

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
ESCUELA DE HISTORIA  
AREA DE ARQUEOLOGIA

**Areas ceremoniales en conjuntos residenciales del Área  
Maya:  
el Grupo Guacamaya del sitio  
arqueológico La Joyanca, Petén**

**LAURA LUCÍA GÁMEZ DÍAZ**

Nueva Guatemala de la Asunción,  
Guatemala, C.A., Octubre de 2003

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
ESCUELA DE HISTORIA  
AREA DE ARQUEOLOGIA

**Areas ceremoniales en conjuntos residenciales del Área  
Maya:  
el Grupo Guacamaya del sitio  
arqueológico La Joyanca, Petén**

**TESIS**

Presentada por:

**LAURA LUCÍA GÁMEZ DÍAZ**

Previo a conferírsele el grado académico de

**LICENCIADA EN ARQUEÓLOGA**

Nueva Guatemala de la Asunción,  
Guatemala, C.A., Octubre de 2003

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS  
ESCUELA DE HISTORIA

**AUTORIDADES UNIVERSITARIAS**

**RECTOR:** Dr. Luis Alfonso Leal Monterroso  
**SECRETARIO:** Dr. Carlos Enrique Mazariegos

**AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA**

**DIRECTOR:** Lic. Gabriel Efraín Morales Castellanos  
**SECRETARIA:** Licda. Olga Pérez Molina

**CONSEJO DIRECTIVO**

**Director:** Lic. Gabriel Efraín Morales Castellanos  
**Secretaria:** Licda. Olga Pérez Molina  
**Vocal I:** Lic. Oscar Rolando Gutiérrez  
**Vocal II:** Lic. Carlos René García Escobar  
**Vocal III:** Est. Ingrid Berzabé Serech Pérez  
**Vocal IV:** Est. Luis Domingo Cobar Sáenz

**COMITÉ DE TESIS**

Lic. Erick Manuel Ponciano Alvarado  
Dra. Véronique Breuil-Martínez  
Lic. Mario Alfredo Ubico Calderón

A:  
**Ana Lucía Díaz**

**La realización de la presente investigación fue posible gracias al valioso apoyo de personas e instituciones a quienes deseo expresar la mayor gratitud:**

A los directores del *Proyecto Petén Noroccidente - La Joyanca*, por la maravillosa oportunidad de formar parte del equipo de investigación durante cuatro temporadas consecutivas. Agradecimiento que se extiende a todas las instituciones y personas que con su apoyo financiero e institucional dan vida al Proyecto.

Agradezco especialmente a la Dra. *Véronique Breuil-Martínez* por su inconmensurable apoyo y confianza, a la Dra. *Charlotte Arnauld* por proporcionarme la oportunidad de realizar la presente investigación, así como por sus preciados comentarios y sugerencias al Lic. *Erick Ponciano* por su valiosa y amable asesoría y por supuesto, a los investigadores: *Salvador López, Nora López, Véronique Gervais, Melanie Forné, Eva Lemonnier, Tristán Saint-Dizier, Martín Rangel, Enrique Monterroso, Jean Paul Métaillé* demás personal y colaboradores del Proyecto que de una u otra manera contribuyeron a la realización y presentación de este trabajo.

Agradezco también al Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, especialmente a la Dra. *Nathalie Raymond*, responsable del CEMCA en Guatemala, por su valiosa colaboración en la reproducción de la presente tesis.

Al Lic. *Mario Ubico* y a la Lic. *Vilma Fialko*, por sus comentarios, sugerencias y apoyo, muchas gracias.

Gracias a la *Escuela de Historia*, sus *autoridades y catedráticos*.

Agradezco también a *Gabriel Gámez* por su ayuda en la edición de imágenes, y finalmente, a familiares y amigos por sus muestras de apoyo, **muchas gracias.**

*Los criterios vertidos  
en la presente tesis son  
responsabilidad exclusiva  
de la autora.*

# INDICE GENERAL

INTRODUCCION .....	1
CAPITULO I	
1. SINTESIS DEL DESARROLLO DE LA SOCIEDAD MAYA DE LAS TIERRAS BAJAS DEL SUR .....	5
1.1. Periodo Preclásico .....	7
1.2. Protoclásico .....	9
1.3. Periodo Clásico .....	10
1.4. Periodo Postclásico .....	13
2. LA RELIGION .....	14
3. ARQUITECTURA Y ESCULTURA .....	17
CAPITULO II	
1. COMPLEJOS RITUALES EN AREAS RESIDENCIALES .....	21
1.1. EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA .....	22
<i>Tikal</i> .....	22
<i>Ceibal</i> .....	23
<i>Uaxactún</i> .....	23
<i>Copán</i> .....	24
<i>Quiriguá</i> .....	25
<i>Barton Ramie</i> .....	25
<i>Mayapán</i> .....	25
<i>Otros sitios de Tierras Bajas Mayas</i> .....	26
Evidencias en otras regiones mesoamericanas:	
<i>Teotihuacan</i> .....	26
<i>Tenochtitlán</i> .....	28
<i>Tierras Altas Guatemaltecas</i> .....	28
1.2. EVIDENCIA ETNOHISTÓRICA .....	29
ANÁLISIS COMPARATIVO DE AREAS CEREMONIALES EN CONJUNTOS RESIDENCIALES EN LAS TIERRAS BAJAS MAYAS .....	31
CAPITULO III	
1. ARQUEOLOGÍA DEL AREA NOROESTE DE PETEN .....	35
1.1. Información Epigráfica Regional .....	35
2. SITIO ARQUEOLOGICO LA JOYANCA .....	36
2.1. Marco Geográfico .....	37
2.2. Patrón de asentamiento .....	37
2.3. Cronología de ocupación del sitio .....	39
2.4. Estudios de materiales:	
<i>Cerámica</i> .....	41
<i>Lítica</i> .....	43
<i>Osteología</i> .....	44
CAPITULO IV	
1. EL SECTOR RITUAL DEL GRUPO GUACAMAYA .....	51
2. EXCAVACIONES EN LA ESTRUCTURA 6F-22 .....	53
2.1. Evolucion Arquitectonica de 6F-22 .....	54
2.2. El Carácter Funerario de 6F-22 .....	56
<i>Sepultura 20</i> .....	57
<i>Sepultura 25</i> .....	58
<i>Sepultura 23</i> .....	60
<i>El hueso tallado de la Sepultura 23</i> .....	62
2.3. La Estela 1 y Monumentos Asociados .....	63
3. IMPLICACIONES SOCIOPOLITICAS DEL SECTOR RITUAL	

DEL PATIO SUR DEL GRUPO GUACAMAYA .....	65
CONCLUSIONES GENERALES .....	83
BIBLIOGRAFIA .....	85
ANEXOS	
1. ESTRATIGRAFÍA DE LAS EXCAVACIONES .....	91
2. ANÁLISIS CERÁMICO .....	107

## INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Esquema cronológico .....	6
Tabla 2. Sitios arqueológicos con Plano de Plaza 2 .....	27
Tabla 3. Tipología de Estructuras Rituales Domésticas .....	33
Tabla 4. Tipología de Grupos de La Joyanca .....	40
Tabla 5. Tipología de Estructuras de La Joyanca .....	41
Tabla 6. Sepulturas Registradas en La Joyanca .....	45
Tabla 7. Información general, Sepultura 20 .....	57
Tabla 8. Información general, Sepultura 25 .....	59
Tabla 9. Información general, Sepultura 23 .....	60
Tabla 10. Análisis de Materiales Cerámicos .....	109

## INDICE DE FIGURAS

1. Mapa del Area Maya .....	3
2. Planos de ejemplificación del patrón Plano de Plaza 2 .....	34
3. Mapa regional de los sitios arqueológicos de la región Noroccidental de Petén .....	47
4. Mapa regional de la meseta del sitio La Joyanca .....	48
5. Plano del sitio La Joyanca .....	49
6. Plano del área central de La Joyanca .....	71
7. Plano del Grupo Guacamaya .....	72
8. Plano de la Estructura 6F-22 con ubicación de excavaciones realizadas y corte de secuencia constructiva .....	73
9. Reconstrucción hipotética de la Estructura 6F-22 en su etapa más tardía .....	74
10. Plataforma superior de la Estructura 6F-22 .....	75
11. Sepultura 20 .....	76
12. Sepultura 25 y artefactos asociados .....	77
13. Sepultura 23 .....	78
14. Artefactos asociados a Sepultura 23 .....	79
15. Figurilla de jade y hueso tallado de la Sepultura 23 .....	80
16. Estela 1 .....	81
17. Sondeos 9, 10, 11 y 15 .....	101
18. Sondeos 18, R1-F3 y R1-F5 .....	102
19. Sondeos R1-C5, R1-D8 y R1-C7 .....	103
20. Sondeo R1-D11, Trincheras 18 y 19 .....	104
21. Trincheras 20, 21, 22 y 24 .....	105

## INTRODUCCION

La sociedad maya prehispánica es una compleja amalgama de fenómenos culturales interrelacionados que evolucionaron a través del tiempo y el espacio. Tanto su estructura social, política y económica, como su religión, intelectualidad y formas de vida, se manifiestan en la producción material susceptible al análisis arqueológico. La comprensión de la misma, entonces, parte de la investigación de rasgos concretos, en áreas limitadas y temporalidades específicas.

El presente trabajo concentra su atención en un pequeño sector ritual ubicado en un conjunto residencial del sitio arqueológico La Joyanca, donde el hallazgo de una estela generó la necesidad de explicar funcional, cronológica y morfológicamente el sector. Los resultados de la investigación proporcionaron interesante información acerca de la ideología y la organización sociopolítica de la ciudad durante los períodos Preclásico y Clásico, conllevando, además, a la realización de una indagación más extensa sobre la actividad religiosa doméstica de los mayas de las Tierras Bajas del Sur.

Con el afán de enriquecer el análisis y trascender un poco más allá del estudio local, la información obtenida en el Sector Este del Patio Sur de Guacamaya, fue contrastada con reportes afines publicados por diversos investigadores de diferentes localidades mesoamericanas y con algunas referencias etnohistóricas.

De este modo, en base a los datos obtenidos en la investigación arqueológica de campo y la indagación bibliográfica, y con el propósito de contribuir al conocimiento de la organización sociopolítica y ocupacional del asentamiento, se ha realizado un estudio enmarcado en el método inductivo - deductivo, con un análisis de carácter diacrónico, basado principalmente en la observación de contextos.

En general, la investigación se encaminó hacia la comprobación de la hipótesis siguiente:

*“Las áreas ceremoniales domésticas forman parte de un complejo sistema de ideas religiosas, que corresponden a la necesidad humana de mantener cierto tipo de relación con los agentes sobrenaturales, orientada a la manutención del orden y el bienestar comunal o individual. Su presencia implica la existencia de una diferenciación dentro del complejo de prácticas rituales de carácter público y aquellas privadas relacionadas específicamente con la actividad dentro de los núcleos familiares.*

*La inclusión de áreas específicas para la realización de rituales dentro conjuntos residenciales prehispánicos se origina en épocas muy tempranas, probablemente desde el período Preclásico, perpetuándose hasta la época Postclásica. Su distribución territorial abarca toda el área maya y es común a otras partes de la región mesoamericana.*

*En el caso específico del Grupo Guacamaya de La Joyanca, el sector Este del Patio Sur constituye el área ritual "privada" del linaje principal del sitio. Fue construido durante la época preclásica y su ocupación se extendió hasta el período Clásico terminal, interrumpida únicamente con el abandono del grupo y del sitio. Sus características arquitectónicas y simbólicas son semejantes a las de los sectores de similar índole localizados en otros sitios arqueológicos de la región de las Tierras Bajas Mayas."*

Así, el contenido de la exposición fue estructurado en cuatro capítulos. El primero, incluido como marco referencial, consiste en una breve síntesis de las características y el desarrollo de la civilización maya de las Tierras Bajas del Sur, abarcando temas generales como la evolución de la sociedad por períodos, la religión, la arquitectura y la escultura.

En el segundo capítulo están presentados los resultados de la recopilación de información bibliográfica a cerca de las áreas rituales en complejos residenciales, no solo de la región de las Tierras Bajas Mayas, sino también del altiplano guatemalteco y mexicano; a lo que se ha sumado una sección de referencias etnohistóricas, que no solo complementan, sino también confirman el dato arqueológico.

Posteriormente, como preámbulo para la presentación de los resultados de la investigación específica en el sector ritual del Grupo Guacamaya de La Joyanca, el tercer capítulo presenta una síntesis de las investigaciones realizadas por *el Proyecto Petén - Noroccidente*, llevadas a cabo por investigadores guatemaltecos y franceses a lo largo de cinco temporadas de campo (1999 - 2003).

Por último, el cuarto capítulo ha sido dedicado a la exposición de los resultados de la investigación arqueológica de campo, concluyendo con las consideraciones pertinentes a cerca de las implicaciones sociopolíticas del área estudiada en de la dinámica interna de la ciudad.

En general, la presente tesis ha sido realizada sin pretensiones de agotar el tema de estudio, pero sí esperando contribuir en alguna medida al conocimiento de la sociedad maya prehispánica y a los objetivos generales 1 y 2 planteados por el *Proyecto Petén Noroccidente - La Joyanca*, el primero dirigido al conocimiento de la arquitectura y evolución de la ciudad, y el segundo a la comprensión de su organización social durante el período Clásico, tanto local como regionalmente.



Fig. 1. La Joyanca en el área Maya.  
 (Tomado de Breuil et.al. 2002)



# CAPITULO I

## 1. SINTESIS DEL DESARROLLO DE LA SOCIEDAD MAYA DE LAS TIERRAS BAJAS

El surgimiento y desarrollo de la civilización maya, como la mesoamericana en general, es producto de una combinación de factores ecológicos, económicos y sociales, que interactuaron transformando pequeños asentamientos tribales tempranos en complejas ciudades - estado más tardías.

De manera general, los factores ecológicos se refieren a la adaptación de un grupo a un ecosistema determinado, lo cual impulsa ciertos procesos sociales generados por el esfuerzo de adquisición y/o producción y distribución de bienes. En el caso de la sociedad maya de las Tierras Bajas, según Laporte y Fialko (1999:339), se considera que la escasez de recursos naturales en las Tierras Bajas condujo a la temprana consolidación y organización sociopolítica, provocando una rápida expansión poblacional.

Los factores económicos se basan en los principios de interacción e intercambio (comercio), que algunos autores consideran el impulsador principal para el surgimiento de elites, que se formarían entonces por el monopolio de un grupo restringido sobre la distribución de los productos (Laporte y Fialko, 1999:339). De este modo, Rathje (1971:275), considera que en las Tierras Bajas, dadas las condiciones ambientales y la ausencia de ciertos recursos, la compleja organización social se desarrolló como respuesta de la necesidad constante de importación y redistribución de productos no locales.

En todo caso, el comercio figura como uno de los factores primordiales para el desarrollo de la sociedad, ya que con la interacción comercial, también se produce un intercambio ideológico, que genera y perpetúa la civilización (Sharer, 1998:77; Willey, 1970:100).

Los factores sociales, que de cierta forma son derivados de los anteriores, contemplan la diversidad espacial, la unidad de elite, la competencia y la ideología (Sharer, 1998:72). La diversidad espacial se refiere a la delimitación de fronteras sociales y políticas que establecen los asentamientos de grupos sociales, justificado principalmente por cuestiones topográficas; éstas inhiben las fisiones internas y limitan las incursiones externas, manteniendo la unidad social.

Según Sharer (1998:72) la subcultura de elite, que consiste en el grupo minoritario pero dominante en la comunidad, fue el actor que formó los estados independientes, los nexos económicos, sociales e ideológicos, y que además, los mantiene. El “conflicto”, por su parte, es el motivo que mantiene el predominio de una entidad sobre otra, aumentando el poder de ciertos actores y aminorando el de otros, creando además, la necesidad de una nueva clase ocupacional especializada en actividades bélicas.

La ideología, por último, se encuentra presente en todos los momentos de la evolución social, guiando los aspectos de la vida relacionados a la adaptación ecológica, la organización de la sociedad, el comercio y el conflicto, factores mismos que son fundamentales para el desarrollo de la civilización (Sharer, 1998:72)

Como marco cronológico, en el presente capítulo se incluye un resumen muy general del desarrollo de la sociedad maya de las Tierras Bajas del Sur,<sup>1</sup> tomando como base el siguiente esquema, que fue establecido de acuerdo a la cronología utilizada por el Proyecto Petén - Noroccidente (Arnauld 1999 - 2000; Breuil et.al. 2001 - 2003) y complementado con la presentada por Sharer (1998:58)

<b>TABLA 1. ESQUEMA CRONOLOGICO</b>	
<b>PERIODO PRECLASICO</b>	Temprano (2000 aC - 1000/900 aC)
	Medio (900 aC - 400 aC)
	Tardío (400 aC - 100 dC)
<b>PROTOCLASICO</b>	(100 dC - 250 dC)
<b>PERIODO CLASICO</b>	Temprano (250 dC - 600 dC)
	Tardío (600 dC - 850 dC)
	Terminal (850 dC - 1000 dC)
<b>PERIODO POSCLASICO</b>	Temprano (1000 dC - 1250 dC)
	Tardío (1250 dC - Conquista)

<sup>1</sup> Aunque resulta limitante, debido a la amplitud del tema, la exposición se centra principalmente en la región de Petén.

## 1.1. PERÍODO PRECLÁSICO:

Este período comprende un lapso de tiempo que abarca aproximadamente 17 siglos (2000 a.C. – 250 d.C.), durante los que se inició el sedentarismo y posteriormente, el desarrollo paulatino de las sociedades mesoamericanas. Para su estudio, se subdivide en los períodos Preclásico temprano, medio y tardío, a lo que algunos autores agregan el Preclásico terminal o Protoclásico.

### *Preclásico Temprano* (2000 – 1000/900 a.C.):

Este período se ha caracterizado tradicionalmente por el inicio del sedentarismo, sin embargo, según Sharer (1998:57) éste se origina durante una época anterior (6000 – 2000 a.C.<sup>2</sup>) en las costas del Pacífico, donde se establecen las primeras aldeas. Interpretaciones recientes indican la existencia de comunidades sedentarias en las Tierras Altas en épocas tan tempranas como el sexto milenio antes de Cristo (Phol et.al. 1996:355); mientras que para las Tierras Bajas, se cuenta con muestras palinológicas que revelan la existencia de actividades de cultivo en épocas tan tempranas como 3000 a.C. en la región pantanosa del norte de Belice (Phol et.al. 1996:355), la región de Petexbatún (Dunning et.al. 1997:256) y las lagunas de Quexil y Petenxil en Petén (Valdés y Rodríguez, 1999:142).

En todo caso, tanto en la Costa del Pacífico, como en las Tierras Altas y Bajas, los asentamientos debieron contar con características tribales, siendo su producción material casi imperceptible para el registro arqueológico.

### *Preclásico Medio* (900/1000 a.C. – 400 a.C.):

En la región de Tierras Bajas del sur se observa para este período el inicio de la arquitectura monumental, los orígenes de complejas instituciones sociales, políticas y económicas, además de la expansión de asentamientos hacia zonas no ribereñas (Sharer, 1998:57).

Según Laporte y Fialko (1999: 339), los complejos cerámicos definidos para este período (Xe, Eb y Swasey<sup>3</sup>) presentan diferencias marcadas entre sí, lo cual indica que

---

<sup>2</sup> “Período Arcaico”, según el mismo autor.

<sup>3</sup> Complejo *Xe* para la región del Río La Pasión, *Eb* para la región noreste de Petén y *Swasey* para el área norte de Belice.

grupos pequeños, procedentes de más de un área, llegaron a ocupar en distintas épocas las Tierras Bajas, con un desarrollo relativamente independiente debido a la baja densidad de población en una época temprana.

Aparentemente durante la primera parte de este período (Horizonte *Pre-Mamom*) la sociedad tenía un carácter tribal igualitario, pero posteriormente ésta evoluciona hacia un sistema de cacicazgos, caracterizado por la distinción de rangos sociales y la posición política, así como por la especialización laboral. Alrededor del año 600 aC se produce un incremento de la población y por consiguiente, la expansión hacia otras áreas más alejadas de los ríos y lagos. Existe la hipótesis de que el mecanismo de crecimiento de las poblaciones fue el cultivo y no la dependencia silvícola, lo que impulsa a una expansión gradual y la concentración de la población. Así, alrededor del año 450 aC, el asentamiento en las tierras bajas muestra un número creciente de comunidades agrícolas dispersas, integradas por autoridades y con elementos rituales que se manifiestan en la arquitectura monumental, separada y distinta de la residencial (Laporte y Fialko, 1999: 339; Valdés y Rodríguez, 1999:143).

Durante este período surgen asentamientos más grandes (p. Ej. Tikal, Yaxhá, Nakbé y El Mirador en Petén, y Cerros, Cuello y Lamanai en Belice), formados por conjuntos de edificios distribuidos alrededor de plazas, adquiriendo la arquitectura un mayor volumen e incluyendo estructuras piramidales con revestimientos de sillares, definiéndose además el concepto de recinto para ceremonias periódicas (Valdés y Rodríguez, 1999:143).

La creciente complejidad social se manifiesta con la presencia de artículos foráneos (jade, conchas marinas, obsidiana) y de enterramientos suntuosos en los sitios mayores.

Por otro lado, a nivel de organización regional, las aldeas menores que se mantuvieron independientes durante el período anterior, se tornan dependientes de centros cada vez mayores (Valdés y Rodríguez, 1999:143).

#### ***Preclásico Tardío*** (400 a.C. - 250 d.C.):

Durante este período se manifiesta un continuo incremento de la población y, por consiguiente, de asentamientos. Las comunidades aumentan en tamaño y se tornan más fuertes mediante una combinación de alianzas, absorción de grupos y organización interna más compleja, llegando a estabilizarse gradualmente como señoríos, definidos por la

estratificación sociopolítica y religiosa entre distintos centros asentados en la región (Laporte y Fialko, 1999:347; Sharer, 1998).

Ciudades como Nakbé, El Mirador, Tikal y Uaxactún, contaban con una numerosa población, distribuida entre los grandes centros habitados por la clase gobernante y asentamientos periféricos ocupados por los campesinos.

En esta época también se instauran nuevos métodos de agricultura intensiva, utilizando sistemas de irrigación por canales, campos elevados, terrazas y otros procedimientos (Valdés y Rodríguez, 1999:143).

La arquitectura de los centros demuestra un aumento de las construcciones de piedra, revoque de estuco y pintura, se aumenta la dimensión de las estructuras y en algunos casos se implementa el uso de la bóveda. Dentro de la decoración arquitectónica se implementa el uso de la pintura mural y los diseños de estuco en alto relieve, utilizando policromía (Sharer, 1998; Valdés y Rodríguez, 1999:143).

Al final de este período se presentan conflictos políticos a nivel regional, lo que en algunos sitios se refleja en la construcción de elementos defensivos (Mirador por ejemplo) y el descenso demográfico ostensible, como es el caso de la región del río La Pasión en Petén y otros sitios del sur de Yucatán y norte de Belice (Becan y Cerros), que fueron abandonados (Laporte y Fialko, 1999:348; Valdés y Rodríguez, 1999:143).

## **1.2. PROTOCLÁSICO (100 - 250 d.C.):**

Este período corresponde a la época transicional entre el Preclásico y Clásico, ha sido definido en algunos sitios de las Tierras Bajas por la evidencia cerámica recuperada, su temporalidad coincide con la última parte del Preclásico tardío y la utilización de este apartado temporal por los investigadores no es generalizada.

Como se mencionó con anterioridad, durante esta época un buen número de asentamientos fueron abandonados o redujeron sus dimensiones, mientras que otros se desarrollaron ampliamente. No se conocen causas ambientales para explicar la selectividad, siendo lo más probable que la competencia entre centros de población en expansión y la diferenciación social haya conducido a la violencia, conquista y despoblación forzada de los centros sojuzgados (Laporte y Fialko, 1999:348).

### 1.3. CLASICO:

El período Clásico (250 d.C. al 900 d.C.) se considera la época en que la civilización maya de las Tierras Bajas alcanzó su máximo esplendor, tanto en organización social como en producción material e intelectual, desarrollándose al máximo la arquitectura monumental, las artes, el cómputo del tiempo y la escritura. Para su estudio se subdivide en Clásico temprano y Clásico Tardío.

#### *Clásico Temprano* (250 d.C. - 550/600 d.C.):

Durante este período se desarrolló en las Tierras Bajas Mayas una organización sociopolítica más compleja, caracterizada por el dominio y control de un sitio rector sobre grandes extensiones, incluyendo sitios menores; y la monopolización del poder por parte de una elite dirigente restringida, definida principalmente por relaciones de parentesco, dentro de la que sobresalía la presencia de un gobernante centralizador (Sharer, 1998; Valdés y Rodríguez, 1999; Valdés y Fernández, 1999).

Las muestras de escritura más tempranas de las Tierras Bajas corresponden a este período (Est. 29 de Tikal, Est. 9 de Uaxactún y la Placa de Leyden), y se encuentran relacionadas con el sistema centralizado de gobierno y el establecimiento de dinastías.

Con el crecimiento de los centros mayores se incrementa también la competencia y guerra entre las diferentes entidades, así como las relaciones comerciales y culturales. En la región central de Petén, Tikal y Uaxactún se tornan en florecientes metrópolis rivales, lo que desemboca en el conflicto que produjo la derrota de Uaxactún y la definición de Tikal como el principal centro administrativo de la región, anulando a otras ciudades que fueran potencias durante el período anterior (Mirador por ejemplo).

Posteriormente, sitios como El Perú, Balakbal, Yaxhá y Polol, entre otros, también erigieron estelas, adquiriendo algunos de ellos su propio glifo emblema. Otros centros que llegaron a establecer un amplio poderío a lo largo del Clásico, y que en diferentes momentos se vieron envueltos en conflictos con Tikal, fueron Calakmul, Caracol y Yaxchilán.

Las relaciones comerciales de los habitantes de Petén con los de otras regiones se mantuvieron estables, de las Tierras Altas se importaban productos como el jade, obsidiana, plumas de quetzal, pieles de animales, algodón, etc. Mientras que de las costas provenían conchas y caracoles marinos, espinas de pastinaca, sal, cacao, tabaco y algodón.

Las Tierras Bajas, por su parte, exportaban pedernal, pieles, plumas, cerámica, tintes vegetales, entre otros (Valdés y Rodríguez, 1999:151).

La identificación de rasgos estilísticos (arquitectónicos, decorativos y cerámicos) atribuidos al estilo teotihuacano en diversos sitios de las Tierras Bajas, sugiere que las relaciones de las ciudades peteneras se extendieron ampliamente (Pasztory, 1978:108-141). Sin embargo, se desconoce la naturaleza de tales relaciones y existe una amplia discusión al respecto.

A finales de este período se registra en Tikal un momento de declinación, el cual parece haber afectado también a otras ciudades y que aparentemente estuvo relacionado a conflictos bélicos.

#### *Clásico Tardío (550 d.C. - 850 d.C.):*

Este período representa la cúspide del desarrollo en las Tierras Bajas del sur, se alcanzó el mayor índice demográfico, surgiendo una gran cantidad de ciudades nuevas y aumentando el conflicto entre las potencias. Se define un sistema sociopolítico basado en la configuración de pequeños estados que controlaban territorios menores, cada uno con diferente extensión, pero con gran poder (Valdés y Rodríguez, 1999:133).

Al este de la región, Caracol adquiere gran poder, llegando a vencer a Tikal y Naranjo. Al sudoeste, surge y se expande el poder de las ciudades de Petexbatún; mientras que en la región del Usumacinta se desarrollan importantes entidades como Altar de Sacrificios, Yaxchilán, Bonampak y Piedras Negras (Sharer, 1998).

Durante este período es cuando se erigió la mayor cantidad de monumentos con inscripciones jeroglíficas en toda la zona, mientras que la arquitectura alcanzó su máximo esplendor con la construcción de los más grandes edificios públicos, la inclusión de altas cresterías, la utilización de la policromía y la generalización de los techos abovedados, además de la construcción de calzadas, algunas con parapetos, uniendo los complejos principales del área central de las ciudades.

De manera general, la organización sociopolítica interna de las ciudades presentaba tres niveles sociales bien establecidos, aunque cada uno con diferentes subdivisiones. El estrato más alto, la clase noble, lo constituye la familia gobernante y por debajo de ésta, la nobleza secundaria. Los plebeyos, por su parte, podían dividirse en varias categorías, dentro de las que se distribuían, por ejemplo, los artesanos, agricultores y otros

trabajadores. Por último, el nivel más bajo de la sociedad, estaba representado por los esclavos. Según Palka (1999:517), la característica más importante del sistema maya de clases es que, por lo común, la pertenencia a las mismas se establecía por nacimiento, y que cada nivel de estratificación social llevaba consigo ciertos deberes y obligaciones, así como funciones, ocupaciones y comportamientos específicos.

El crecimiento de la población condujo a un incremento de la agricultura intensiva, ampliándose el uso de sistemas hidráulicos, terrazas y campos elevados, aunque la silvicultura formó siempre parte importante de las formas de subsistencia.

Según Valdés y Rodríguez (1999:153), las prácticas religiosas presentaban una uniformidad dentro del área de las Tierras Bajas, como se ha demostrado por medio de estudios de iconografía y costumbres funerarias. Sin embargo, se conoce la existencia de un ritual practicado por la elite y otro de tipo popular.

#### *Clásico Terminal* (850 d.C. – 1000 d.C.):

A finales del siglo VIII se observa un “decaimiento” de la civilización maya, existen evidencias de actividades bélicas en algunos de los sitios, donde ciertos monumentos fueron removidos de sus lugares originales y/o destruidos parcialmente. Ciudades importantes fueron abandonadas rápidamente, aunque en algunas, como Tikal y Uaxactún, el proceso fue más lento (Valdés y Rodríguez, 1999:153).

Este proceso gradual de desintegración cultural es conocido generalmente como “colapso maya” y conllevó una serie de cambios en la organización de la sociedad, la arquitectura, el arte y la religión. A pesar de que algunos rasgos sociales perduraron durante algún tiempo, la mayoría de ciudades quedaron abandonadas durante el siglo X, produciéndose una ruptura cultural con la tradición anterior.

En general, este período se caracteriza por fuertes conflictos entre poblaciones y constantes migraciones, dentro de las que sobresalen la migración Chontal hacia Yucatán y la región del río La Pasión en Guatemala, y la migración de habitantes de las Tierras Bajas peteneras hacia regiones como Yucatán y el altiplano guatemalteco (Valdés y Rodríguez, 1999:155).

Aparentemente, el advenimiento del colapso fue producto de diversos factores sociales que influyeron para crear un cambio en el sistema establecido, Joyce (1999:381), considera que este proceso, más que un colapso, debe considerarse como una transición de

un sistema político a otro, igualmente centralizado, aunque organizado de manera diferente.

Para el final de este período cesa casi totalmente la construcción de estructuras monumentales en las grandes ciudades del sur, ni se erigen nuevos monumentos dinásticos y se pierde el registro calendárico de Cuenta Larga.

Algunas de las ciudades del norte (Yucatán), en cambio, estaban alcanzando su máxima prosperidad en esta época. Aunque según Sharer (1998:329), en ellas también se han registrado evidencias de cambios políticos.

Uno de los cambios fundamentales de esta época es el establecimiento del centro mayor de la época en la Península de Yucatán - Chichén Itzá -, trasladándose el desarrollo sociopolítico hacia el norte. La cultura maya absorbe rasgos característicos de los pueblos mexicanos, posiblemente como resultado de fuertes contactos con las poblaciones del Golfo y el Valle de México.

#### **1.4. POSTCLASICO**

Después de la ruptura de la organización social acaecida a finales del período Clásico, sucede una nueva etapa de la civilización maya, caracterizada por el surgimiento de Chichén Itzá, la nueva capital maya, y la ocupación Itzá del área central de Petén. Tradicionalmente este último período de la era prehispánica se divide en Postclásico temprano y tardío.

##### *Postclásico Temprano* (1000 d.C. - 1250 d.C.):

A pesar de que se ha observado un fuerte descenso de la población del área de Petén después de los acontecimientos ocurridos durante el período anterior, Rice y Rice (1999:369) consideran que se mantuvo una continuidad cultural en la transición hacia el Postclásico, principalmente en la región de los lagos, en donde permaneció el núcleo de población postclásica.

Según Valdés y Rodríguez (1999:157), las construcciones de este período presentan menores dimensiones que las del anterior, y se implementa el uso de columnas en espacios techados para dar más amplitud al área utilizada en las ceremonias religiosas.

Sharer (1998:371) afirma que durante esta época, rasgos culturales mexicanos fueron incorporados cada vez más en el arte, la arquitectura y la cerámica maya. Este

proceso se relaciona con la llegada de culturas mexicas que ingresaron por las costas del Pacífico, la península de Yucatán y los altiplanos.

*Postclásico Tardío* (1250 d.C. hasta la conquista española):

Este período se inicia con la caída de Chichén Itzá y la toma del poder por parte de Mayapán, proceso que provoca la migración de habitantes Chichén Itzá hacia la región de Petén, aumentándose la población y los asentamientos.

Las crónicas españolas más tempranas indican la existencia de varias provincias distribuidas alrededor de los lagos, lingüística y políticamente diferenciadas, cada una de ellas dominada por un linaje principal, aunque siempre con el gobierno centralizado en una sola persona. Estas provincias estaban divididas en subprovincias territoriales, controladas por el linaje mayor o por otro subgrupo.

En la víspera de la conquista española de Petén, las mayores provincias - linajes eran la Provincia de Kanek, Provincia de Yalaín y Provincia Couoh. Los primeros afirmaban provenir de Chichén Itzá y ocupaban las partes sur y este de la cuenca del lago Petén Itzá; mientras que los Yalaín controlaban una sección del sur y oeste de la cuenca, y los Couoh, aparentemente durante una época tardía, se asentaron en el lado norte del lago (Rice y Rice, 1999:371)

## **2. LA RELIGION MAYA**

Los mayas, como otros pueblos, concebían la realidad en términos sobrenaturales y mitológicos, explicando a través de la religión las características particulares del mundo físico y social, justificando, además, la necesidad lógica de las instituciones y las costumbres (Valdés y Fernández, 1999:355; Rivera, 1970:30). De esta forma, la religión constituyó un factor fundamental dentro del funcionamiento del sistema político, ya que afectaba las decisiones a más alto nivel y aquellas de carácter personal (Marcus, 1999:529).

Como se menciona en la primera sección de este capítulo, la ideología jugó un importante papel en la evolución de la sociedad. La religión maya clásica se desarrolló en base a conceptos ideológicos de orígenes remotos, posiblemente dentro de los grupos cazadores - recolectores que poblaron inicialmente el continente americano, quienes,

según Sharer (1998:492), necesitaban un conocimiento profundo de su entorno para asegurar la subsistencia.

Durante el período Preclásico, cuando la sociedad se tornaba más compleja y se establecieron especialistas y dirigentes de tiempo completo, la administración de las fuerzas invisibles se convirtió en una preocupación fundamental de la elite gobernante, tanto para reforzar, sostener y justificar su posición, como para asegurar la prosperidad (Sharer, 1998:493). De este modo, la religión formó parte de un complejo sistema social en el que se entrelazó con la política y la economía de las ciudades.

La relación entre lo sobrenatural y lo humano se establece y perpetúa por medio del ritual. En la sociedad maya clásica se desarrollaron dos tipos diferentes de ritual, uno “oficial” correspondiente al sector dominante, entrelazado con la política, y el otro perteneciente a la clase popular, relacionado con las necesidades cotidianas (Valdés y Fernández, 1999:357).

Gracias a las manifestaciones artísticas, los elaborados tipos de construcción y la complejidad de las prácticas rituales, la evidencia arqueológica proporciona mayor información acerca de la religión oficial. De la religión popular se conocen pocos detalles, aunque es indudable que compartió los conceptos básicos de la anterior.

Dentro de la cosmovisión maya el universo estaba formado por tres estratos principales: la bóveda celeste, la tierra y el inframundo. La tierra era el lomo de un enorme reptil que nadaba en el mar primigenio, siendo el estrato intermedio en el que se elevaba el árbol mitológico (ceiba) que sostenía el cielo y que a su vez conectaban la tierra con el inframundo. El ámbito celeste estaba formado por trece capas, cada una de ellas presidida por los trece dioses del supramundo. El inframundo, por su parte, se componía de nueve capas, cada una de ellas también con un dios correspondiente (Valdés y Fernández, 1999:356; Sharer, 1998:499).

De especial relevancia dentro de la ideología maya eran también los puntos cardinales, asociados al trayecto diario del sol. El este es la dirección de donde surge el sol renacido cada mañana; el norte (relacionado con el cenit) era el sol en la plenitud de la vida; el oeste era la dirección del sol poniente, en su viaje cotidiano hacia el inframundo; y el sur (asociado al nadir), era el sol muerto combatiendo a los señores del inframundo. En cada uno de los puntos cardinales se encontraba un dios *Bacab*, sosteniendo en cielo con las palmas de sus manos, y además cada uno se relacionaba con un árbol, un pájaro y un color

(Valdés y Fernández, 1999:356; Sharer, 1998:499). Este tipo de asociaciones se manifiesta constantemente en la distribución de las construcciones dedicadas a actividades rituales.

Se sabe que los mayas reverenciaban un variado panteón de deidades, sin embargo, el complejo sistema ideológico maya dificulta la clasificación individualizada de los dioses. Algunas de las deidades más conocidas son: *Itzamná*, dios del cielo (Dios D), quien poseía una primacía sobrenatural y se vinculaba a *Kinich Ahau* (Dios G) como su representación diurna, quien a su vez se asociaba directamente al linaje gobernante. *Chac* (Dios B), deidad de la lluvia, asociado a la creación y la vida, posiblemente el más relevante dentro de la religión popular. *Bolon Tza'cab* (Dios K), patrono de los linajes gobernantes, asociado a *Itzamná* y *Chac*. *Yum Kaax* (Dios E), dios del maíz, patrono de la agricultura. *Yum Cimil* o *Ah Puch* (Dios A), deidad de la muerte, antítesis de *Itzamná*. *Ah Chicum Ek* (Dios C), representación de la Estrella Polar. *Ek Chuah* (Dios M), patrono de los comerciantes, asociado a *Ah Chicum Ek*. *Buluk Chabtán* (Dios F), deidad de la guerra y el sacrificio. *Ix Chel* (Diosa I), Diosa de la Luna, patrona de la medicina, la adivinación y el parto (Sharer, 1998:504; González, 1991).

Los soberanos mayas, que detentaban el poder y el conocimiento por derecho divino, eran especialmente relacionados con *Kinich Ahau*, como se demuestra en variadas obras de iconografía maya. Además, según Benson (1999:595), los gobernantes, como centro de la iconografía, se retrataban en las estelas como eje del mundo en analogía con el Arbol del Mundo. En los gobernantes se concentraba el poder político y religioso, siendo los intermediarios entre los dioses y los hombres, por lo que su intervención ante las deidades era crucial en la toma de decisiones relacionadas con el destino del pueblo (Valdés y Fernández, 1999:357).

Esta conjunción de la política y la religión se manifestaba en todas las actividades estatales, por ejemplo las guerras, que tenían un carácter ritual al ser realizadas durante estaciones especiales de Venus y al estar relacionadas con la captura de víctimas para el sacrificio.

Las prácticas sacrificiales también formaron una parte importante de las actividades de los gobernantes. Chinchilla y Escobedo (1999:550) consideran que tanto el autosacrificio como el de víctimas humanas y animales derivaban prestigio y legitimación del poder.

Además de los sacrificios, el ritual maya contemplaba la presentación de ofrendas de alimentos, ornamentos y artefactos suntuosos, quema de incienso, oración, adivinación, danza y embriaguez. Todo precedido por un período de ayuno y abstinencia.

### **3. ARQUITECTURA Y ESCULTURA**

Por lo general, las ciudades mayas se encuentran compuestas por un núcleo urbano donde se centralizaron las actividades político - religiosas y donde se construyeron los complejos habitacionales elitistas; rodeado por áreas residenciales periféricas de menor estatus y una extensión periférica mayor destinada a la agricultura y habitada por la mayoría de la población.

La arquitectura variaba sus características de acuerdo a su función y los recursos económicos de cada sector. En la periferia, las construcciones se realizaban mayormente con materiales perecederos, utilizando en algunas ocasiones bajas plataformas de caliza como basamento. Sin embargo, en el centro de la ciudad y las áreas más próximas al mismo, las edificaciones aumentaban en número, calidad y tamaño.

El tipo de arquitectura más perdurable de las Tierras Bajas Mayas se construyó con materiales procedentes de los abundantes yacimientos calizos de la región. Aunque existen variantes regionales, el tipo de piedra es propicio para el corte de bloques de diversos tamaños y la reducción a fuego para la producción de cal.

Los estilos de mampostería utilizados en los edificios mayas difieren sus características de acuerdo a la época y región. Sin embargo, existe la generalidad de que, tanto plataformas como muros, fueron construidos con rellenos de piedra, cascajo y tierra (secos o con mezcla), recubiertos con mampostería de piedra cortada, la cual, a su vez, era recubierta con argamasa de cal (estuco) dando acabados lisos a la superficie y agregando en algunos casos decoración en relieve.

Las estructuras se distribuían alrededor de espacios planos, en su mayoría pavimentados con argamasa de cal, formando plazas y patios. Las primeras de carácter público, mientras que los segundos, de menores dimensiones, privados o domésticos.

Una de las formas arquitectónicas más características de los mayas es la pirámide escalonada, que comúnmente sirvió de base para recintos de diversos tamaños y

funciones. Las pirámides más altas y elaboradas de las Tierras Bajas poseen, por lo general, connotaciones religiosas; los recintos superiores en estos casos corresponden a templos abovedados con un reducido espacio útil.

Los palacios, por su parte, son construcciones que comúnmente se asientan sobre plataformas de perfil piramidal (Alcina, 1999:583). En este caso, los recintos consisten en una serie de cámaras alargadas, en su mayoría con bancas interiores e intercomunicadas en algunos casos.

Uno de los diseños más complejos de la arquitectura maya de Tierras Bajas consiste en grandes plataformas subestructurales que soporta múltiples edificios, dedicados a diversas actividades, conocidas generalmente como “acrópolis.”

Otro tipo de construcción maya consiste en las plataformas ceremoniales que, con una estructura similar a la de las pirámides con templo, son de menor tamaño que estas. Según Alcina (1999:384), estos edificios son por lo general de planta cuadrada o ligeramente alargada, con escaleras de acceso en uno o en sus cuatro lados.

Son muchos los tipos de construcciones que se desarrollaron en las ciudades mayas, entre ellos los conocidos patios de juego de pelota, los observatorios astronómicos, fortificaciones, calzadas, obras hidráulicas, el *temascal* o baño de vapor, *chultunes*, entre otros. Sin embargo, debido a la naturaleza del presente trabajo, se considera innecesario profundizar más en el tema.

Generalmente asociada a la arquitectura se encuentra la escultura monumental, ya sea ésta como secciones decorativas empotradas en los muros o en el interior de los recintos, o como obras separadas (estelas y altares) colocados frente a las fachadas de edificios de especial relevancia.

Algunos de los materiales utilizados por los mayas para la realización de sus obras escultóricas son la piedra, el estuco y la madera. Según Alcina (1999:587), éste último sería el material más utilizado en épocas tempranas, sin embargo, dada su perecederidad, son pocas las obras conservadas hasta la fecha. Algunas de los ejemplos más representativos de la escultura en madera son los dinteles de Tikal y El Zotz (Valdés y Fernández, 1999:360).

El arte monumental en estuco se ve mayormente representado por la decoración en alto relieve (mascarones) de edificios de sitios como Tikal, Nakbé, El Mirador, Uaxactún, Cerros, Lamanai, Copán, entre otros. Mientras que de la escultura en piedra, por ser más

duradera, se conocen innumerables monumentos, entre los que se encuentran dinteles, paneles, altares y estelas.

La caliza era tallada utilizando martillos y cinceles fabricados con piedras más duras como pedernal, basalto o diorita. Según Alcina (1999:587), los diseños eran dibujados con carbón sobre la piedra alisada, después de lo que se tallaban las líneas principales de la figura por medio de cortes diagonales, a manera de que quedaran secciones remetidas. Los rasgos secundarios se hacían mediante líneas más superficiales.

### **3.1. ESTELAS:**

Las estelas son monumentos conmemorativos que comúnmente se colocaron en las plazas, en relación a edificaciones monumentales y casi siempre asociadas a altares. Las hay lisas y con inscripciones.

A pesar de que desde épocas muy tempranas se erigieron monumentos del tipo estela en sitios como Kaminaljuyú, en las Tierras Altas, y Abaj Takalik en la Costa Sur (Markus, 1979), es en la región central de las Tierras Bajas donde se desarrolló mayormente el culto a las estelas, alcanzando el máximo esplendor durante el Clásico tardío, cuando se produjeron las más complejas obras de arte maya.

Los ejemplos más tempranos de estelas en las Tierras Bajas se encuentran en sitios del Noreste de Petén (por ejemplo Nakbé, El Mirador y El Tintal), aunque las inscripciones calendáricas más tempranas grabadas sobre este tipo de monumentos son la Estela 29 de Tikal (292 d.C.) y la Estela 9 de Uaxactún (327 d.C.).

Es interesante notar que, según Laporte y Fialko (1995:57), las estelas tempranas de sitios de la región central de Petén aparecen generalmente asociadas a los grupos denominados Complejos de Conmemoración Astronómica, asociados a la observación del movimiento del sol en el punto cardinal de su nacimiento, el este (por ej. Est. 1 de Nakbé y 39 de Tikal).

Durante la primera parte del período Clásico,<sup>4</sup> el área de distribución de estelas ocupaba la región poligonal comprendida entre los sitios de Balakbal, Río Azul y El Perú (Grant, 1989:272). Según Ranney (1974), las estelas Clásicas tempranas de Tikal son generalmente más pequeñas y menos simétricas que las tardías, además de que suelen

---

<sup>4</sup> “Late Cycle eight” (292 – 496 d.C.) según David Grant (1989:272)

presentar únicamente inscripciones laterales (p.ej. la Estela 3). Sin embargo, existe también una gran variedad de estelas correspondientes a este período que presentan la figura central del gobernante.

Sidrys (1978:169) afirma que el culto a las estelas se expandió rápidamente en las Tierras Bajas, alcanzando la máxima extensión geográfica del período Clásico ya para el año 534 d.C. Como se mencionó con anterioridad, es durante el Clásico tardío cuando se produce la máxima cantidad y calidad de monumentos esculpidos. Sin embargo, debido al contenido del presente trabajo, no se considera necesario profundizar en el tema.

## CAPITULO II

# 1. COMPLEJOS RITUALES EN AREAS RESIDENCIALES

Las áreas residenciales agrupan personas generalmente asociadas por relaciones de parentesco, en ellas se realizan y comparten un número definido de actividades, incluyendo producción, consumo, reproducción biológica, coresidencia, propiedad y herencia. Arqueológicamente son definidas por una serie de estructuras asociadas en las cuales, por medio de sus características arquitectónicas y materiales asociados, es posible determinar funciones específicas: habitacionales, cocina, almacenaje y ritual, entre otras (Wilk y Ashmore, 1988:6).

En algunos sitios mayas se han identificado dentro de los grupos residenciales estructuras no relacionadas con las actividades puramente domésticas. Con una planta relativamente cuadrada, espacios útiles pequeños, una posición especial dentro de las unidades y artefactos distintivos asociados, estas estructuras han sido definidas como “capillas” u “oratorios” familiares (Leventhal, 1983:57; Tourtellot, 1983:40).

Según Tourtellot (1983:40), las estructuras rituales domésticas tienden a ser plataformas piramidales, de planta más pequeña pero de mayor altura que otras destinadas a diferentes funciones, con una ubicación especial, no esquinada, dentro del patio.

En base a las investigaciones realizadas en Tikal, Marshall Becker (1979, 1986 y 1999) ha definido un patrón de patio residencial caracterizado por ser de forma rectangular, bordeado por unidades residenciales en tres lados y cerrado mediante una estructura más pequeña, pero con frecuencia de plataforma más elevada, ubicada en el lado oriente del patio, la cual se considera un tipo de oratorio familiar y lugar de inhumación del fundador de la familia. De acuerdo a la clasificación establecida por el autor, este tipo de patio fue denominado “Plano de Plaza 2” (PP2).

Aunque existen variantes en cuanto a formas arquitectónicas, grados de elaboración y número de estructuras o volumen constructivo de los PP2, estas diferencias, según Becker (1979:12), no son más que el reflejo de la diferenciación económica y social de los habitantes del grupo.

El PP2 ha sido identificado en diversos sitios de las Tierras Bajas Mayas, lo cual podría ser de gran utilidad para la definición de esferas de interacción regional (Becker,

1979:14). La comparación de este tipo de patrón con áreas dedicadas a funciones equivalentes en otras regiones mesoamericanas y/o de diversas temporalidades, sería un apoyo para la definición de procesos culturales.

## 1.2. EVIDENCIA ARQUEOLOGICA

### *a. Tikal*

Como se mencionó arriba, es en este sitio donde Becker (1971, 1979) identificó en principio el llamado Plano de Plaza 2, que es quizá el tipo más representativo de patios habitacionales donde se incluye una estructura especialmente destinada a cumplir con una función ritual.

Este tipo de grupos se encuentran esparcidos a lo largo del asentamiento de Tikal, tanto en los grupos residenciales elitistas como en aquellos de menores dimensiones.<sup>5</sup> Según Becker (1999:5), de 690 grupos arquitectónicos, un total de 96 (14%) han sido identificadas como PP2 en base a la distribución de sus estructuras; mientras que el mapa de la “Brecha Sur” de Tikal realizado por Puleston en 1983, revela un total de 128 grupos de los que 19 (15%) corresponden a PP2.

Algunos ejemplos son los grupos 4H-1, 4H-2, 4H-3, 4H-4, 4G-I, 5G-1, 4F-2 y 7F-1, éste último con una considerable secuencia de enterramientos y construcciones que se inició durante el Clásico temprano (ca 450 dC), extendiéndose hasta el Clásico tardío, cuando se desarrolló la variante de PP2b de dos “santuarios” (Becker, 1971, 1986; Haviland et.al. 1985; Leventhal, 1983:70).

Incluso el Templo I parece corresponder a este patrón, con lo que constituiría el ejemplo de PP2 de más alto nivel social.

Harrison (1970:259) indica que es posible que los cuartos de la Acrópolis Central que se encuentran orientados hacia el oeste fueran oratorios privados. Sin embargo, el mismo autor refiere que no existen evidencias de ceremonialismo en el interior de los mismos.

---

<sup>5</sup> William Haviland (1970:190) afirma que más de 125 estructuras de menores dimensiones fueron excavadas en el área central de Tikal, entre ellas se identificaron viviendas, cocinas y “capillas familiares”, además de otras que podrían ser edificios administrativos.

Es importante mencionar que, según Becker (1979:11), el PP2 se estableció en Tikal durante el período Clásico Temprano – aunque existe la probabilidad de existan precedentes Preclásicos aún no conocidos – y su uso se incrementa durante Clásico Tardío.

### ***b. Ceibal***

En Ceibal, Tourtellot (1988 a y b) reporta dos tipos de estructuras de función ritual comprobada, asociadas a grupos habitacionales; el primero (Clase C según la clasificación del autor), consiste en pequeñas plataformas cuadrangulares con una longitud por lado menor a 3 m. Esta clase de plataforma se divide, a su vez, en dos diferentes grupos, uno denominado “altares unitarios” y el otro “capillas.”

Los *altares* se definen por ser plataformas sin construcción superior, mientras que las *capillas* son plataformas similares pero que presentan un recinto superior. Ejemplo de los primeros es las estructuras C-33d ubicada al centro del patio, y 26d ubicada al centro de la sección este del patio; mientras que las *capillas* se ven representadas por la estructura A-30e, ubicada en el centro del patio. De especial relevancia es que todas las estructuras de la Clase C se caracterizan por tener también una función funeraria.

El segundo tipo de estructura ritual doméstica de Ceibal es la Clase D (Tourtellot, 1988 a y b), que consiste en plataformas cuadrangulares cuyos lados son mayores a los 3 m de largo. Se caracterizan también por tener una forma piramidal, una altura considerable, ocasionalmente presentan escalinatas formales y usualmente se ubican en el área norte del patio.

Algunos ejemplos de estructuras Clase D citados por Tourtellot (1988 a y b) son C-24 a, 73 a, D-28 a y 86 a, aunque ninguna de ellas parece haber tenido características funerarias.

Todas las estructuras reportadas dentro de ambas categorías corresponden a los períodos Clásico Tardío y Clásico Terminal.

### ***c. Uaxactún***

En 1934, con el propósito de identificar viviendas mayas, Wauchope realizó excavaciones en cinco estructuras pequeñas ubicadas en la periferia de Uaxactún, clasificando positivamente tres de ellas. En una revisión posterior, Richard Leventhal

(1983:67) estableció que los montículos de Wauchope forman un patio habitacional con una sola estructura especializada que el autor identifica como “capilla familiar.”

Esta estructura ritual no se distingue de las demás por su tamaño, sin embargo, sus pisos y paredes estucadas y su techo abovedado, en contraste con la naturaleza perecedera de las demás construcciones del patio, indican su carácter especial (Leventhal, 1983:67).

#### *d. Copán*

En dos de los tres grupos residenciales investigados en Copán por la Universidad de Harvard en 1975-77 se identificó la existencia de estructuras con posible función ritual. Uno de estos grupos, CV-20, presenta un patio principal rodeado por seis estructuras, entre las cuales destaca la Estructura B que, a diferencia del resto, no puede ser definida como doméstica; siendo la construcción más alta del grupo, es la que presenta el área superficial más reducida, también contrasta con las demás por su construcción más elaborada (sillares bien cortados y piso pulido) y la carencia casi total de modificaciones constructivas (Leventhal, 1983:68).

El segundo grupo investigado, CV-43, presenta un patio de mayores dimensiones al de CV-20, pavimentado con lajas en su sección oriente y rodeado por siete estructuras. La estructura A, ubicada al sudeste del patio, al igual que la Estructura B de CV-20, no presenta características habitacionales, también es la de mayor altura en el grupo y la construida de forma más elaborada; su recinto superior se encuentra compuesto por tres cámaras sin conexión interior, cada una con acceso a diferente dirección y pintada con el color correspondiente al punto cardinal que señala (Leventhal, 1983:68).

En la cámara central del recinto superior de la Estructura A, CV-43, fue descubierto un panel con inscripciones jeroglíficas que hacen referencia un evento ritual realizado por uno de los gobernantes de Copán.

Ninguna de las dos estructuras descritas presentó enterramientos asociados, sin embargo, su función ritual es comparable con otras similares reportadas para otros sitios mayas.

Por otro lado, Becker (1986:17) identifica el Patio Oeste de la Acrópolis de Copán como Plano de Plaza 2, característica que aparentemente adquirió en sus últimas etapas constructivas con la edificación de un templo de posible connotación funeraria.

#### *e. Quiriguá*

Ashmore (1988:157) indica que existen en Quiriguá siete diferentes tipos formales de grupos de estructuras monumentales, siendo los más relevantes las variantes locales de “cuadrángulo” (QP 3) y el patio centrado en una estructura (QP 5); el primero es un patio de acceso restringido en dos o más esquinas, mientras que el segundo consiste en un patio abierto con una estructura mayor ubicada al norte, y una estructura lateral más baja al este o al oeste.

Aparentemente, los patios de tipos QP 3 y QP 5 corresponden a áreas residenciales elitistas y, aunque no se tienen suficientes datos para establecer interpretaciones concretas, existe la posibilidad de que los QP 5 sean un tipo de “santuarios” familiares relacionados con los residentes de los QP 3, lo cual, según Ashmore (1988:159), sería una disyuntiva espacial al Plano de Plaza 2.

Por otro lado, Becker (1979:14 y 1986:11) afirma que, basándose en el mapa de sitio y posteriormente en la investigación arqueológica, queda confirmada la existencia de PP2 en Quiriguá, representada especialmente con su Grupo Principal.

#### *f. Barton Ramie*

Wiley (citado por Leventhal, 1983:68) identificó un tipo de grupo residencial elitista con por lo menos una gran pirámide plana de más de 12 m de alto, asociada a plataformas de menores dimensiones con funciones domésticas.

Leventhal (1983:68), interpreta estos grupos como residencias elitistas con un santuario o templo asociado; según el autor, estas plazas son comparables a las encontradas en Copán y Uaxactún.

#### *g. Mayapan*

En comparación con los sitios Clásicos tardíos, la evidencia arqueológica de la ciudad postclásica de Mayapan indica un incremento significativo de artefactos y estructuras religiosas asociadas a complejos residenciales. Según Leventhal (1983:71), se han identificado en el sitio cerca de 200 estructuras rituales domésticas.

Esto ha conducido a algunos investigadores a afirmar que durante este período se produce una descentralización de la religión. Sin embargo, Leventhal (1983:72) indica que esta hipótesis se planteó sin analizar el centro de la ciudad, por lo que es cuestionable.

Las estructuras rituales aparentemente forman parte de los grupos residenciales más grandes (p. Ej. Q-169, J-71, K-52 y R-85), que se conforman por una vivienda principal, diversas habitaciones para familiares y servicio, una cocina, un oratorio familiar y posiblemente también una capilla (Leventhal, 1983:72).

#### *h. Otros sitios de las Tierras Bajas Mayas*

La presencia de estructuras rituales en complejos residenciales parece ser un factor común de los asentamientos mayas. Sin embargo, una gran cantidad de sitios aún no han sido investigados y la mayor parte de estudios realizados no hacen referencia al tema, por lo que la información con que se cuenta es muy parcial.

Algunos otros sitios de las Tierras Bajas donde se han reportado estructuras rituales domésticas son Dos Pilas<sup>6</sup> (Palka, 1997:278) , Cobá<sup>7</sup> (Manzanilla y Barba, 1990:43), Xculoc, Kakak'uitz, Xcochkax y Chunhyhub, estos últimas del área de Campeche (Michelet et.al. 2000:33-88).

A pesar de que sería vital confirmar los datos por medio de investigación arqueológica de campo, el análisis de mapas realizado por Becker (1979) para la definición del PP2 constituye el mayor esfuerzo investigativo relacionado al tema de la religión doméstica. Un resumen de los resultados del trabajo del autor, complementado con algunas observaciones personales, se presenta en la *Tabla 2*.

## **1.2. EVIDENCIAS EN OTRAS REGIONES MESOAMERICANAS**

### *a. Teotihuacán:*

Una gran porción de la población de Teotihuacán habitaba en complejos residenciales rodeados por paredes, en donde se aislaba la vida doméstica de las actividades de la ciudad. Estos complejos eran ocupados por grupos de familias ligadas entre sí por parentesco y ocupación (Manzanilla et.al. 1990:44).

---

<sup>6</sup> Palka menciona la presencia de una estructura (05-1) perteneciente a un grupo de Nivel 6, construida con mampostería más fina que el resto, con techo abovedado, pisos de estuco y decorada con murales, donde existía un enterramiento acompañado de cerámica policroma. Aunque el autor no proporciona una interpretación concreta, este ejemplo parece coincidir con las características de una construcción de tipo ritual.

<sup>7</sup> La estructura E12 es definida por los autores como un santuario se encuentra ubicada al este del patio central de un grupo residencial, con lo que parece coincidir con un PP2.

**Tabla 2. SITIOS MAYAS CON PLANO DE PLAZA 2**

REGION	SITIO	IDENTIFICACION Positiva/Probable	ESTRUCTURA O GRUPO
PETEN	Holtún	Positiva	
	Ixcun	Probable	
	Ixlú	Probable	
	Kinal	Probable	Estr. 64 y 13
	La Florida	Probable	Estr. 6 - 9 y Grupo Norte
	Machaquilá	Probable	Estr. 27, 44 y 47
	El Mirador	Positiva (?) <sup>8</sup>	
	Naachtun	Probable	
	Nakbé	Probable	
	Nakum	Positiva	
	Naranjo	Positiva	
	Yaxhá	Positiva	
	Tayasal	Probable	
	Topoxté	Probable	
	Ucanal	Probable	
	Uolantun	Probable	
	Xultun	Probable	
BELICE	Altun Ha	Positiva	Estr. B-4
	Baking Pot	Probable	Grupo 6
	Cerros	Probable	
	Lamanai	Probable	
	Nohmul	Probable	
	San Esteban	Probable	
CAMPECHE	Balakbal	Probable	
	Calakmul	Probable	
	Oxpemul	Probable	
YUCATAN	Chichén Itzá	Probable	
HONDURAS	El Puente	Positiva	
	Jaral	Positiva	Montículo 4
	Los Naranjos	Probable	
	Labaabtun	Probable	

Investigaciones minuciosas realizadas por Manzanilla (et.al. 1990:47) en un sector habitacional perteneciente a la fase Xolalpan (550-650 d.C), revelaron que éstos contaban con áreas rituales consistentes en cuartos o patios rodeados por pórticos ubicados al norte o al este del complejo; las cuales se caracterizan por la presencia de pequeñas cavidades en el piso dentro de las que se hallaron vasijas conteniendo huesos de aves o plantas, por la presencia de braceros del Dios del Fuego, restos animales procedentes de regiones cercanas y de enterramientos conteniendo madera de pino carbonizada, maíz y conchas marinas.

<sup>8</sup> En el trabajo de Becker del año 1979 se afirma la existencia de PP2 en El Mirador y se plantea la posibilidad de su existencia en Nakbé, sugiriendo orígenes preclásicos. Sin embargo, no fue posible confirmar el dato.

Por otro lado, Becker (1979:25) afirma que los barrios teotihuacanos comúnmente contienen un templo más prominente al este, lo cual, según el autor, presenta cierto paralelo con el Plano de Plaza 2 identificado en el área maya.

***b. Tenochtitlan:***

Según De Rojas (1986:52), en Tenochtitlán las viviendas se agrupaban en torno a patios e incluyeron ambientes tales como cocina, dormitorio y santuario doméstico o *cihuacalli*.

Este dato es confirmado por el trabajo de Jaques Soustelle (1961:121), quien además agrega que el número de las habitaciones de las viviendas aztecas aumentaba según la capacidad económica de sus habitantes. Aparentemente la construcción de un santuario era más común dentro de los estratos más altos de la sociedad.

***c. Tierras Altas Guatemaltecas:***

En sitios del área de Tecpán, Becquelin (et.al. 2001:36) reporta la existencia de pequeñas plataformas - altar, generalmente colocadas al centro de plazas, asociadas a construcciones de posible función residencial, por ejemplo, las Estructuras 2, 4 y 5 del sitio postclásico Bijux, y la Estructura 2 de Xemsul Bajo, correspondiente al clásico tardío.

El patio central del Palacio de Iximché aparentemente estaba formado por cuatro estructuras habitacionales rodeando un patio, al centro del cual se evidenció una plataforma - altar (Guillemín, 1965:22). Es muy posible que existan otros casos de este tipo de patios en el sitio, quizá en los patios ubicados al este y al sudeste del central del Palacio.

Por otro lado, Ichon (et.al. 1996:73) reporta que en el área del Chixoy, sitios como Los Encuentros, El Chileón y El Talpetate presentan conjuntos residenciales donde se incluyen estructuras de dimensiones muy reducidas y de plano casi cuadrado, que se consideran posibles templos locales u oratorios.

### 1.3. REFERENCIAS ETNOHISTÓRICAS

La construcción de “oratorios” o “capillas” familiares parece haber sido una práctica común de los pueblos mesoamericanos a la llegada de los españoles. Algunas de las crónicas coloniales proporcionan interesantes referencias para el área central de México, el altiplano guatemalteco y la región de Yucatán. De esta última, en el siglo XVI, fray Diego de Landa (1986:48) afirma en su *Relación de las Cosas de Yucatán*:

*“Que tenían gran muchedumbre de ídolos y templos suntuosos a su manera y aun sin los templos comunes, tenían los señores sacerdotes y gente principal oratorios e ídolos en casa para sus oraciones y ofrendas particulares.”*

Fray Bartolomé de las Casas, también en el siglo XVI (citado por Wauchope, 1938:142), confirma lo anterior al escribir:

*“Cuando los guatemaltecos construían una nueva casa tenían cuidado de dedicar un apartamento para el culto a sus dioses; allí quemaban incienso y ofrecían sacrificios domésticos sobre un altar erigido para ese propósito.”*

Como referencia para el área mexicana, Fray Bartolomé de las Casas, en su obra *Los Indios de México y Nueva España*, indica:

*“...No solamente había en un pueblo templo principal y otros templos menos principales; pero en cada barrio y parroquia y fuera del pueblo hasta un cuarto de media legua, tenían otros patios pequeños donde había tres y cuatro y cinco y seis templezuelos o templos pequeños.”*

En la misma obra, al describir la residencia de Moctezuma, Las Casas dice:

*“...En una sala de esta casa real, que era de ciento y cuarenta pies en largo y cincuenta de ancho, tenía Motenzuma su capilla o oratorio chapada de oro y plata con planchas gruesas, que creo que cada una tenía más de un dedo de grueso, adornada con muchas esmeraldas y rubíes y topacios (según se dijo) y otras piedras preciosas semejantes, donde hacer sus oraciones y cumplir sus votos y ofrecer sus sacrificios, cuando tenía de costumbre Motenzuma entraba.”*

Por otro lado, en su descripción del palacio de Uatlán, Antonio de Fuentes y Guzmán (1933:421), cronista del siglo XVII, menciona:

*“...pero también es de advertir, y hacer mención, que en esta casa de los reyes de Quiché, había dentro algunos adoratorios como particulares á aquellas personas, que casi como claustrales vivían dentro, sin salir sino era para ciertas recreaciones, que tenían en los bosques aquellos reyes en algunos días del año, ó para los adoratorios públicos en las funciones señaladas... Más el sacrificadero, que hoy permanece casi entero hacia la parte Occidental, no es lo menos que representa, con los vestigios, y cimentage de su caizel la gran potencia de aquellos reyes...”*

En el siglo XVIII, Fray Francisco Ximénez en su obra “Historia de San Vicente de Chiapa y Guatemala” indicó:

*“...Así cuando labraban casas de nuevo la media la dedicaban y consagraban al dios de las casas que llamaban Chahalha (esto es: guarda de la casa) y en aquella parte le tenían hecho su altar y su lugar de hacer sacrificio, en el cual ponían incienso y mataban aves y otros animales.”*

Como se mencionó con anterioridad, las estructuras rituales de carácter doméstico, especialmente los Planos de Plaza 2, por lo general presentan también una función funeraria. Sin embargo, resulta imposible definir si éstas fueron construidas en dedicación a los personajes inhumados, o bien, por el contrario, si los individuos de especial prominencia dentro de la familia fueron enterrados en un área ritual preexistente.

Al referirse a las prácticas de enterramiento de los mayas yucatecos, Landa (1986:59) describe:

*“A los señores y gente de mucha valía quemaban los cuerpos y ponían las cenizas en vasijas grandes, y edificaban templos sobre ellas, como muestran haber hecho antiguamente los que se hallaron en Izamal...”*

*La demás gente principal hacía a sus padres estatuas de madera... todo lo cual tenían en los adoratorios de las casas, con sus ídolos, en gran reverencia y acatamiento, y todos los días de sus fiestas y regocijos les hacían ofrendas de sus comidas...”*

Fuentes y Guzmán (1933:266), por su parte, al tratar de las formas de enterramiento de los señores del Valle de las Mesas, relata en su *Recordación Florida*:

*“Despejaban, á el terminar de los dos días, á el entrar la noche, el Palacio, y en el mayor silencio de las tinieblas se encaminaban con el cadáver á el lugar del entierro... acomodaban en ella el cadáver y las joyas y plumas, lo demás ponían en torno de la olla y esta tapaban con una laja, y luego cubrían de tierra toda la fosa. Sobre ella levantaban un cerrillo, más o menos alto según la calidad del difunto y este se fabricaba de piedra y de lodo: de que se ven hoy infinitos por todas las llanuras, de estos excelentes y fecundísimos valles... tenían labrada una estatua pequeña ó grande del señor que allí enterraban; la cual, con otra tropa de ceremonias ridículas y cansadas por su prolongación, la colocaban con grande veneración en la cima y cúpula de aquel cerrillo, y allí le ofrendaban flores, copal y otras cortezas aromáticas; sacrificándole algunas aves, conejos y tepescuintles: así porque esta ofrenda servía de derechos para la congrua de los papaces, como porque aquel quedaba por sitio sagrado desde aquel día. En esta forma, si era de rey o señor natural, el enterramiento era como adoratorio, porque aquella estatua le atribuían deidad...”*

De esta manera, en forma general, las crónicas coloniales confirman la existencia de construcciones rituales dentro de los complejos residenciales en la última etapa de la época prehispánica.

Por otro lado, un estudio realizado durante la primera mitad del siglo XX por Wauchope (1938:142), indica la frecuente presencia de altares domésticos en viviendas

mayas contemporáneas. Esto sugiere la persistencia de un rasgo cultural prehispánico hasta una época muy reciente. Sin embargo, éstos presentan características más semejantes a aquellos de la tradición cristiana; aunque, por supuesto, aún es posible observar algunos de los rasgos prehispánicos en el ritual indígena actual.

## **2. ANALISIS COMPARATIVO DE AREAS CEREMONIALES EN CONJUNTOS RESIDENCIALES**

A pesar de que la investigación en conjuntos habitacionales de tierras bajas ha sido hasta la fecha muy limitada, la identificación de áreas rituales domésticas en algunos sitios plantea la posibilidad de establecer comparaciones morfológicas, regionales y temporales.

Como se muestra en la Tabla 2, la información recabada para el presente trabajo indica la existencia de tres formas principales de patios habitacionales con estructuras ceremoniales. La primera, que es la más representada en los informes obtenidos, consiste en el ya descrito Plano de Plaza 2, es decir, un patio habitacional con una estructura ritual en su extremo oriente.

La segunda forma consiste en patios con una estructura o plataforma/altar ubicada al centro; mientras que en la tercera forma, ésta se ubica en el extremo norte del patio.

Únicamente de la primera se han encontrado ejemplos Clásicos tempranos para el área maya, aunque eso no niega la existencia de otras formas de “oratorios domésticos,” se plantea la hipótesis de que sea esta una la forma más temprana, derivada del culto clásico al sol, su asociación con los gobernantes y el punto cardinal de su nacimiento, que como indica Becker (1999:8) se consideró una posición de honor.

Al ser un rasgo cultural compartido con la lejana ciudad de Teotihuacan, se plantean interrogantes en cuanto a su relación con el área maya. Sin embargo, el patrón de Plano de Plaza 2 en el área maya es anterior a la época del contacto cultural entre estas regiones, y se le considera propio de la región, siendo un rasgo que según Becker (1999:9) pudo ser importado hacia la región central de Petén desde la ciudad de Caracol.

Aunque la información no es suficiente para establecer conclusiones concretas, es posible que las estructuras rituales al centro y al norte del patio sean variantes originadas durante el Clásico tardío, posiblemente dedicadas a otro tipo de ritual.

Es evidente la generalización de la costumbre de erigir “oratorios domésticos” durante el Postclásico. Sin embargo, su significado probablemente no fue el mismo que para el Clásico temprano. Durante la época temprana estarían dedicados al culto a los ancestros, la conmemoración y reafirmación de linaje, mientras que en etapas posteriores se produciría una diversificación del culto, posiblemente como consecuencia de los cambios en el sistema religioso de la transición del Clásico al Postclásico.

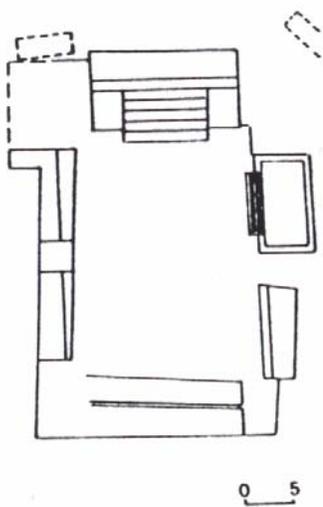
En este último período de la era prehispánica se desarrolla el culto a lo que Rivera (1986:152) denomina “dioses familiares,” que refieren a una forma de culto a deidades propias de cada provincia, aunque también relacionadas a los fundadores de linaje. En todo caso, los tipos de ritual asociados a los oratorios domésticos posiblemente alcanzaron una expresión más popular, aunque derivada de los mismos conceptos anteriores.

Baudez (2002:835) indica que para el Postclásico, los mayas de Yucatán contaban con oratorios familiares, dedicados al culto a los ancestros, y santuarios asociados a la veneración de deidades propias del linaje. La diferencia material entre uno y otro es, según el autor, que los primeros estarían asociados a plataformas con enterramientos, mientras que los segundos, serían recintos donde se erigían altares y se colocaban estatuas o ídolos.

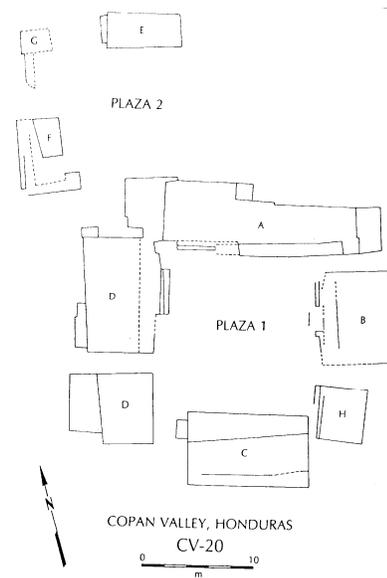
La información de los períodos Preclásico y Clásico es aún muy fragmentaria, y como otros muchos rasgos de la cultura maya, se tienen datos de una sección limitada de la población. Es muy probable que ya desde tiempos muy tempranos el sector popular de la población también contara con una forma de culto doméstico, hasta la fecha imperceptible al registro arqueológico.

ABLA 3. TIPOLOGIA DE ORATORIOS DOMESTICOS

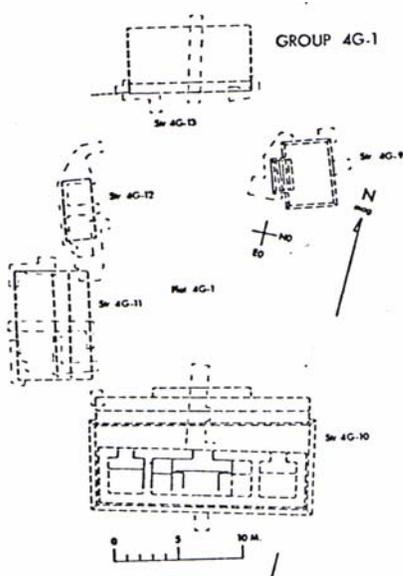
TIPO DE PLAZA	SITIO	CRONOLOGIA	FUNERARIO	OBSERVACIONES
Estructura ritual o plataforma/altar al este del patio	Tikal	Clásico temprano - terminal	Si	
	Ceibal	Clásico tardío - terminal	Si	
	Copán	Clásico tardío	No	
	Quirigua	Clásico tardío (?)	¿?	Contemplando la variante QP5 de Ashmore (1988)
	Naranjo	Clásico tardío (?)	¿?	Aunque existen varios grupos posibles, éstos aún no han sido investigados
	Cobá	Clásico temprano - tardío	¿?	
	Mayapán	Postclásico		Según Becker (1979), cierto número de las múltiples capillas domésticas reportadas corresponden a este tipo.
	Teotihuacán	Clásico temprano	Si	Los complejos habitacionales no presentan el mismo tipo de distribución que los del área maya, pero existen oratorios ubicados al este. Becker (1979) afirma la existencia de PP2 en este sitio.
Estructura ritual o plataforma/altar al centro del patio	Ceibal	Clásico tardío - terminal	Si	
	Xculoc	Clásico terminal		
	Chunhuhub	Clásico terminal		
	Bijux (Nebaj)	Postclásico tardío	¿?	
	Xemsul Bajo (Nebaj)	Clásico tardío	¿?	
	Iximché	Postclásico (?)	¿?	
Estructura ritual o plataforma/altar al norte del patio	Ceibal	Clásico tardío - terminal	No	
	Xculoc	Clásico terminal	¿?	
	Xcochkax	Clásico terminal	¿?	
	Chunhuhub	Clásico terminal	¿?	
	Kalak'uitz	Clásico terminal	¿?	Noreste de patio
	Teotihuacán	Clásico temprano	Si (?)	Los complejos habitacionales no presentan el mismo tipo de distribución que los del área maya, pero existen oratorios ubicados al norte.
	Dos Pilas	Clásico tardío (?)	Si	
No definido	Aguateca	Clásico tardío (?)	¿?	
	Uaxactún	¿?	¿?	
	Barton Ramie	¿?	¿?	
	Mayapán	Postclásico	¿?	
	Tenochtitlan	Postclásico	¿?	



a. Grupo 6C-IX, Tikal (Iglesias, 1987:455  
1983:58)



b. Grupo CV-20, Copán (Leventhal,



c. Grupo 4G-1, Tikal (Becker, 1971:231)



d. Unidad habitacional 2-14, Coba  
(Manzanilla y Barba, 1990:44)

Fig. 2. Planos de ejemplificación del patrón Plano de Plaza 2.

## CAPITULO III

# 1. ARQUEOLOGIA DEL AREA NOROCCIDENTAL DE PETEN

La región noroccidental de Petén se encuentra poco explorada, a pesar de que algunos investigadores han realizado trabajos de reconocimiento y mapeo (Graham, 1970 y 1982; Kauffman y Leal, 1988; Leal y López, 1988 y 1993; Morales, 1997; Benítez, 1990), los sitios aún no han sido objeto de investigaciones sistemáticas.

El Proyecto Petén - Noroccidente se inició durante el año 1999, extendiéndose a lo largo de cinco años consecutivos durante los cuales ha realizado el reconocimiento arqueológico regional, así como la investigación y restauración del sitio La Joyanca.

El mapeo de sitios cercanos a La Joyanca y la cuenca media del río San Pedro Mártir ha permitido definir algunas características generales de patrón de asentamiento en sitios como El Pajalar, Zapote Bobal, Mactún, El Tambo, 17 de Abril, Flor de la Nueva Esperanza, entre otros (López, Cap. 9, Arnauld et.al. 2000 y Breuil et.al. 2001). Sin embargo, aunque se conoce mejor la distribución de los asentamientos, aún es necesario realizar investigaciones más extensas en la región.

La falta de investigaciones previas en el área noroeste de Petén y por consiguiente, la carencia de información regional, no permite, por el momento, definir dinámicas regionales concretas. Aunque es muy probable que durante el período Clásico, La Joyanca formara parte de la región dominada por el centro mayor conocido como El Perú (Arnauld et.al. 2001), o bien, de una región con relativa autonomía que la información epigráfica obtenida en diversos sitios señala como Hiix Witz (Gunter, com.pers. 2002).

### **1.1. INFORMACIÓN EPIGRÁFICA REGIONAL:**

La información epigráfica recientemente obtenida por David Stuart en La Joyanca y los sitios El Pajalar y Zapote Bobal (*Ver fig. 3*), han conducido a Stanley Gunter (2002, inédito) a plantear la hipótesis de que estos tres sitios formaban parte de una región denominada *Hiix Witz* (Montaña Jaguar), de la cual se tienen referencias prehispánicas en sitios como Piedras Negras, Itzimté y Yaxchilán.

Según el planteamiento del autor (Gunter, com.pers. 2002), El Pajalar sería el centro rector de *Hiix Witz* durante el siglo V, siendo, al igual que El Perú, aliado político de Tikal.

El linaje gobernante de la entidad se denominaba Kan'ak, nombre inscrito en la Estela 1 de La Joyanca, erigida en el año 485 dC.

Sin embargo, durante el siglo VII, una serie de guerras tuvieron lugar a lo largo del área Usumacinta, dando como resultado el triunfo de Calakmul y sus aliados (Piedras Negras y Yaxchilán) sobre El Perú e *Hiix Witz*.

Más tarde, durante el siglo VIII, Yaxchilán pasó a ser aliado de Tikal y aparentemente capturó un gobernante de *Hiix Witz* en el año 731, quien regía desde Zapote Bobal. Este evento coincide cronológicamente con el triunfo de Tikal sobre El Perú y aunque el autor sugiere que al final del mismo siglo tuvo lugar una alianza entre El Perú e *Hiix Witz* en contra de sus rectores, las referencias epigráficas aún no son concluyentes.

Al igual que ocurre con otros reinados, *Hiix Witz* desaparece de la historia conocida durante el siglo IX, lo que podría sugerir un colapso político. Investigaciones futuras en sitios como Zapote Bobal, El Pajalal y El Perú son fundamentales para la confirmación y complemento del conocimiento que se tiene hasta el momento de la región.

## 2. SITIO ARQUEOLOGICO LA JOYANCA

El sitio arqueológico La Joyanca se encuentra ubicado en el municipio de La Libertad, Petén (*ver figuras 1-3*), y fue descubierto y registrado en el Instituto de Antropología e Historia en el año de 1993.

El área arqueológica y su entorno han sido objeto de investigación por parte del *Proyecto Petén Noroccidente - La Joyanca* a lo largo de cinco temporadas consecutivas que abarcan los años de 1999 a 2003, durante las cuales se han realizado investigaciones arqueológicas, reconocimientos regionales, estudios geográficos, botánicos y paleoambientales, llevados a cabo por investigadores guatemaltecos y franceses, bajo la dirección de la Dra. Charlotte Arnauld (1999-2001), la Dra. Véronique Breuil (2002 - 2003), Lic. Paulino Morales (1999), Mtro. Erick Ponciano (2000 - 2001), Lic. Ernesto Arredondo (2002) y Lic. Salvador López (2003).

## 2.1. MARCO GEOGRÁFICO

La Joyanca se encuentra ubicada a unos 10 Km al sur del río San Pedro Mártir, a una altura aproximada de 100 m.s.n.m, en el extremo sur de una meseta delimitada por el mismo río, la laguna Tuspán y un arroyo del mismo (*Ver figura 3*).

La zona arqueológica delimitada por el Instituto de Antropología e Historia (IDAEH) constituye un área de bosque alto con una superficie aproximada de 2.5 Km<sup>2</sup>, ubicada en el Area de Amortiguamiento de la Biosfera Maya (Arnauld et.al. 2000 y Breuil et.al. 2001).

De acuerdo al estudio realizado por el biólogo M. Véliz (cap. 11, Arnauld et.al. 2000), el área se encuentra dentro de la zona de vida Bosque Húmedo Subtropical (Cálido), la cual presenta precipitaciones que oscilan de 1160 a 1700 mm/año, la biotemperatura es de 22°C, siendo la evapotranspiración potencial promedio de 0.95.

La topografía presenta pendientes suaves a ligeramente escarpadas en el sector de la meseta donde se asienta el sitio, con suelos calizos del Eoceno temprano compuestos por dolomita microgranular y barros evaporíticos. Las formaciones vegetales reportadas en orden de complejidad florística son: Selva, Bajío o áreas anegables, Guamiles o áreas con sucesión secundaria, Huertos familiares, Sibal y pequeñas lagunas con especies adaptadas a terrenos anegados permanentemente (M. Véliz, Cap. 11 - Arnauld et.al. 2000).

## 2.2. PATRÓN DE ASENTAMIENTO

La Joyanca consiste en una ciudad de rango medio, formada por casi 600 montículos conocidos hasta la fecha, distribuidos dentro de una superficie aproximada de 2.25 Km<sup>2</sup>. De acuerdo al análisis del patrón de asentamiento del sitio realizado por V. Breuil, S. López y E. Arredondo (Cap. 10, Breuil et.al. 2001) la meseta sobre la que se asienta el sitio se divide en dos secciones denominadas Zona Núcleo y Zona Rural (*Ver figura 4*).

### ***La Zona Núcleo:***

Area delimitada por la brecha de protección del sitio arqueológico, de aproximadamente 2.5 Km<sup>2</sup> de superficie boscosa, aunque el asentamiento arqueológico se extiende más allá de esta zona, ya que existen grupos y estructuras fuera del área protegida.

Esta zona, a su vez, consta de tres diferentes sectores:

- **El Centro:** Núcleo cívico-ceremonial del sitio que con un área estimada de 700 m de diámetro, contiene la Plaza Principal, donde se centra una gran parte del volumen constructivo monumental del sitio, y el Grupo Guacamaya, que es el conjunto arquitectónico habitacional más grande y complejo.
- **El Sector Residencial:** Cubriendo un área aproximada de 100 ha, este sector constituye una franja de 700 m de ancho hacia el Norte, Este y Oeste alrededor del centro, reducida a 100 m de ancho en el Sur. Cuenta con unos quince grupos de montículos, incluyendo siete u ocho de los denominados Grandes Grupos Residenciales (GGR) que se ubican al lado Noroeste del sitio.
- **El sector Periférico:** Provisionalmente definido como una franja de 400 m de ancho (60 ha) alrededor del sector residencial.

#### ***La Zona Rural:***

Se extiende afuera del área del parque y del “área urbana” de la ciudad La Joyanca, siendo actualmente un área utilizada para cultivos privados. Incluye los asentamientos denominados El Tambo, 17 de Abril, El Aguacate y Tuspan.

Por otro lado, las tipologías preliminares de Grupo<sup>9</sup> y Estructura establecidas para La Joyanca (Cap. 10, Arnauld et.al. 2000:285; Breuil et.al. 2001:268) se presentan de forma sintética en las Tablas 4 y 5.

Según las conclusiones preliminares del mapeo realizado por Eva Lemonnier (Cap. 6, Breuil et.al. 2002:132), La Joyanca presenta una estructura con una organización espacial concéntrica, pero con tendencia de mayor desarrollo hacia el norte. Esto parece corroborar los resultados del análisis cerámico, que indican una ocupación más temprana en el borde sur de la meseta, donde las condiciones son idóneas para el asentamiento debido a la cercanía del sibal, la altura del terreno y sus aptitudes agrícolas.

El paisaje urbano de La Joyanca durante la época tardía aparentemente incluía zonas de cultivo dentro del área residencial, donde los GGR se encuentran separados por zonas de bajo susceptibles a ser cultivadas.

---

<sup>9</sup> Definido como una concentración de estructuras rodeada de espacios vacíos, ya sea grande o pequeña, con estructuras monumentales o no, la cual incluye varios patios, además de estructuras aparentemente aisladas (Arnauld et.al. 1999).

### 2.3. CRONOLOGÍA DE OCUPACIÓN DEL SITIO

Las investigaciones realizadas en La Joyanca revelan una larga secuencia continua de ocupación - más de 1500 años - que se inicia durante el periodo Preclásico Medio y culmina durante el Clásico Terminal.

La ocupación para el Preclásico Medio ha sido hasta el momento comprobada únicamente en el área de la Plaza Principal y en el Grupo Guacamaya, en ambos casos por medio de fechas de radiocarbono. El Preclásico Tardío, por otro lado, ha sido ilustrado por la existencia de pisos y muros en la Plaza Principal, así como en dos niveles de ocupación doméstica y ritual en el G. Guacamaya, y la presencia de materiales cerámicos pertenecientes a este periodo en los niveles más bajos de sondeos realizados en algunos Grandes Grupos Residenciales (GGR), con lo cual ha sido posible definir una ocupación Preclásica Tardía que se extiende desde el G. Guacamaya hasta el G. Cojolita, pasando por la Plaza Principal, que aparentemente responde a la proximidad de un sibal, única fuente permanente de agua.

El periodo Clásico Temprano se ha visto representado en la Plaza Principal con una creciente actividad constructiva, ritual y política, donde claramente se sugiere el carácter público del complejo. Sin embargo, en el resto del sitio, especialmente en el G. Guacamaya, este período se ha visto representado únicamente por hallazgos de tipo ritual, quedando hasta el momento desconocida la ocupación habitacional, tema sobre el que se tratará más adelante.

Es durante el período Clásico Tardío en que se observa el apogeo de la ciudad, generándose el mayor volumen constructivo, tanto en la Plaza Principal y el Grupo Guacamaya, así como en la Zona Residencial, alcanzando el sitio su extensión máxima.

Aunque en menor escala, el Clásico Terminal aún presencié en La Joyanca un importante volumen constructivo, así como una ocupación relevante. Sin embargo, la evidencia arqueológica indica que durante este período cambios considerables en cuanto a la organización y patrón de asentamiento sucedieron en la ciudad; las estructuras públicas de la Plaza Principal fueron abandonadas y sufrieron cambios arquitectónicos, aparentemente perdiendo algunas su carácter público, tornándose en habitacionales. En el Grupo Guacamaya, por su parte, algunas estructuras sufrieron un colapso parcial, para luego ser reconstruidas sobre sus mismos escombros (Breuil et.al. 2002).

**Tabla 4. TIPOLOGIA DE GRUPOS**

Clase	Grupo	No. de Patios	No. de Estructuras
<p>I:</p> <p>Estando fuera de la Plaza Principal, es parte del Sector Central por su monumentalidad, pero también parte del Sector residencial por su función, siendo el complejo de palacios del segmento social dominante de La Joyanca.</p>	Guacamaya	5	56
	Tepescuintle	5	19
<p>II:</p> <p>Comprende los Grandes Grupos Residenciales (GGR), los cuales se aproximan al Grupo Guacamaya en cuanto a complejidad, compactación y presencia de un verdadero cuadrángulo o de un patio grande de medidas exteriores de 50 m x 50 m o más incluyendo edificios.</p>	Venado	3 - 4	12
	Ardilla	4 - 6	19
	Loro Real	3	12
	4D - Oeste	3	11
	Cojolita	6	26
	4D - Este	1 - 4	14
	4F - Norte	1	5
	5G - Norte	1	5
	El Tambo	2	11
	Paraje Norte (Grupos Oropéndola y Chultunes)	12	50
	Paraje Sur (Pacios que rodean la Plaza Principal)	17 - 18	48
	Paraje Oriental (Pacios al Este de Guacamaya)	22	60
	Paraje Noroeste (Pacios en 4C y 4D-Norte)	11	27
	Tucán	6	20
<p>III:</p> <p>Comprende todos los demás grupos aparentemente habitacionales de los sectores residencial y periférico, así como también del centro.<sup>10</sup></p>	4G - Oeste	6	14
	4F - Centro	3	9
	5F - Centro	3	8
	5G - Norte	2	5
	El Tambo	2	20
	17 de Abril	2	34
	El Aguacate	1	4
	Tuspan	3	24
	El Tambo	18	38
	17 de Abril	2	4
El Aguacate	4	17	
<p>IV:</p> <p>Grupo residencial pequeño de un solo patio compuesto por 2 a 7 estructuras sin orientación definida.</p>	Tuspan	2	8
	El Tambo	4	4
<p>V:</p> <p>Estructura aislada, posiblemente asociada a otras no visibles en superficie</p>	El Tambo	4	4
	Tuspan	4	4

<sup>10</sup> Aunque esta categoría se subdivide en otras categorías jerarquizadas, éstas han sido obviadas considerando la naturaleza del presente trabajo.

**Tabla 5. TIPOLOGIA DE ESTRUCTURAS**

Clase	Subdivisión de Clase	Estructuras Trabajadas		
		Centro	Periferia	
A: Estructuras monumentales	Aa - Piramidales	6E-6, 6E-12		
	Ab - No piramidales			
B: Plataforma con recintos rectangulares	Ba - Dos o tres recintos	6E-1, 6E-13		
	Bb - Más de tres recintos	6E-13 modificado		
C: Edificios rectangulares no monumentales	Ca - Uno o dos cuartos	Caa - Cuartos de acceso directo sin plataforma (B)		
		Cab - Sin B, con cámara secundaria (CS)		
		Cac - Cuartos de acceso directo con B	5E-12, 4D-6, 4E-21, 5F-16	
		Cad - Con B y con CS	6F-9	
	Cb - tres cuartos o más	Cba - cuartos de acceso directo sin B		
		Cbb - cuartos de acceso directo con B	6F-12, 6E-5	
		Cbc - Con CS sin B, plano asimétrico		
		Cbd - Con CS, con B, plano asimétrico		
		Cbe - Con CS sin B, plano simétrico		
		Cbf - Con CS, con B, plano simétrico	6F-11 (?)	
		Cbg - Con cuarto central, con CS, plano simétrico, sin B		
	Cbh - Con cuarto central, con CS, plano simétrico, con B			
		Cc - dos hileras de cámaras	5D-5	
D: Montículos bajos y pequeños	Da - Plataformas pequeñas, lado menor a 10 m	6F-22, 6E-16		
	Db - Plataformas rectangulares, largo menor a 10 m			
	Dc - Plataformas rectangulares, bajas, largo mayor a 10 m	6F-26, 6E-14	5F-14, 5F-15	

A excepción del templo 6E-6 con su recinto asociado 6E-5 y el edificio 6E-13, que pudieron ser abandonados repentinamente, en general, el sitio parece haber sido abandonado paulatinamente. Se considera altamente factible la hipótesis de abandono por migración, la cual habría dado inicio durante el final del Clásico Tardío.

Es posible que durante el Clásico Terminal una población altamente numerosa se enfrentara a la escasez de tierras de cultivo, lo cual, aunado a los conflictos socio-políticos ocurridos durante el Clásico Tardío, provocaría la migración continua de los habitantes de La Joyanca y sus alrededores, quedando el sitio totalmente abandonado durante el siglo XI.

## 2.4. ESTUDIOS DE MATERIALES

### *a. Cerámica:*

El estudio cerámico para establecimiento de cronologías en La Joyanca ha sido realizado por Mélanie Forne y Veronique Breuil (Cap. 12, Arnauld et.al. 2000 y Breuil et.al. 2001), quienes han optado por el análisis que combina el método Tipo - Variedad y el Análisis Modal.

Los complejos definidos son los siguientes:

- Complejo Tambo (800 aC - 250 dC): Este complejo es el más homogéneo de La Joyanca. Sus características principales corresponden a los complejos preclásicos de la mayoría de sitios de Petén. Su posición cronológica fue confirmada por tres fechas de C14 procedentes del Patio Sur del Grupo Guacamaya. Los modos que identifican este complejo son comúnmente platos con bordes divergentes, escudillas abiertas de paredes gruesas, engobes cerosos, formas "hongo" e incisiones paralelas a un borde divergente.
- Complejo La Flor (250 - 600 dC): Este complejo ha sido dividido en dos facetas, la primera, denominada La Flor I, corresponde al período de transición entre complejos, por lo que se caracteriza por una continuación de los modos preclásicos, asociados con la aparición de cerámica policroma en cantidades menores, así como también algunos modos característicos del Clásico Temprano.

La segunda faceta de este complejo, La Flor II, corresponde a materiales identificados como indicativos del Clásico Temprano en las Tierras Bajas, es decir, platos con ángulo redondeado o agudo en forma de Z, platos con reborde lateral, bases anulares, ollas pequeñas con cuello corto vertical, ollas con cuello largo y borde engrosado en el exterior; además de los tipos característicos *Aguila Naranja*, *Balanza Negro*, *San Blas Rojo sobre Naranja* y *Dos Arroyos Naranja Policromo*.

- Complejo Abril (600 – 850 dC): Complejo correspondiente al período Clásico Tardío, confirmado por seis fechas de C14. Las formas más comunes que lo componen son los cuencos grandes con pared divergente y borde convergente, cuencos grandes con paredes convergentes y bordes reforzados en el exterior, ollas con cuello largo y borde divergente reforzado en el exterior, bordes de recipientes con pared fina convergente. Los modos decorativos son principalmente las bandas con impresiones, rebordes laterales en el exterior simples o incisos y grabados.

Los tipos cerámicos que forman parte del complejo son los conocidos como *Tinaja*, *Infierno*, *Cambio sin engobe*, *Saxché/Palmar Naranja Policromo*, *Anonal Naranja Policromo*, *Zacatel Crema Policromo* y *Santa Rosa Crema Policromo*, así como el *Chablekal Gris Fino* para el final del período.

- Complejo Tuspan (850 – 1000 dC): Este último complejo ha sido definido hasta el momento únicamente por la presencia de cerámica de pasta fina color naranja perteneciente al grupo *Altar Naranja*. Aunque persiste la presencia de algunos modos del complejo Abril.

#### ***b. Lítica:***

El análisis lítico preliminar realizado por Sebastian Lacombe (Cap. 12, Breuil et.al. 2001) indica que desde un punto de vista tipológico, las muestras analizadas hasta el momento están dominadas por láminas de obsidiana y herramientas de pedernal, ambas de tipo bifacial.

Las primeras, según Lacombe, son clásicas y homogéneas, aunque aún no se ha determinado la procedencia del material. Mientras que las segundas (herramientas bifaciales de pedernal), son de tipos variables, utilizadas posiblemente para fines agrícolas, hechas en su mayoría con materia prima local.

*c. Osteología:*

Durante las cuatro temporadas de investigación de campo realizadas se ha recuperado un total de 26 osamentas, de las cuales 21 fueron analizadas por la antropóloga física Veronique Gervais, mientras que las cinco restantes por la arqueóloga Nora López.

La información individual de cada Sepultura se presenta de forma sintética en la Tabla 4.

TABLA 6. SEPULTURAS REGISTRADAS

No.	UBICACION	TIPO	CARÁCTER		POSICION	ORIENTACION	OFRENDAS	INFO. ANTROPOLOGICA					OTRAS ASOCIACIONES
			Ind/Múlt	Prim/Sec.				Edad aprox	Sx	Est aprox	patologias	otros	
1	Grupo Cojolita, Ope.114 S2	Cista con tapadera de lajas.	Ind	Prim	Decúbito dorsal extendido	Sur	5 vasijas cerámicas (una sobre el cráneo)	20	F	1.51 m	Caries	Deformación craneana y mutilación dental	Cuenta verde, dos cuentas blancas, cuarzo negro, lascas de pedernal, fragmentos de concha
2	G. Tepescuintle Ope. 114 - S4	Cista sencilla	Ind	Prim	Decúbito dorsal extendido	Sur	Vasija cerámica sobre el cráneo	1	¿?	¿?	hiperostosis	Deformación craneana	
3	G. Gavilán Ope. 222 - S3	¿?	Ind	Sec	No definida	No definida	Ninguna	A	M	¿?			
4	G. Gavilán Ope. 222 - S3	Fosa con tapadera de lajas	Ind	Prim	Decúbito lateral izquierdo	Sur	Vasija sobre el cráneo	A	M	1.60 m	Hipoplasia del esmalte y sarro	Mutilación e incrustaciones dentarias	
5	G. Gavilán Ope. 222 - S3	Fosa con tapadera de lajas	Ind	Prim	Decúbito dorsal extendido	Sur	Vasija sobre el cráneo	20-30	M	¿?	Sarro	Deformación craneana y mutilación dental	
6	G. Venado Ope. 114 - S11	Fosa con tapadera de lajas	Ind	Prim	Decúbito dorsal extendido	Sur	Vasija sobre el cráneo	4-5	¿?	¿?	¿?	Deformación craneana	
7	G. Gavilán Ope. 222 - S43	Fosa bajo piso	Ind	Prim	Decúbito dorsal extendido	Norte	Vasija sobre el cráneo	A	M	¿?	¿?	Deformación craneana ?	
8	G. Guacamaya Ope. 124 - T6	Cista dentro de vivienda	Ind	Prim	Decúbito lateral izquierdo	Sur	Vasija sobre el cráneo	18-30	F	¿?	Fractura radio der, caries, sarro	Mutilación dentaria	
9	Plaza Principal Ope 114 - S19	Fosa con tapadera de lajas	Ind	Prim	Decúbito lateral izquierdo	Sur	Ninguna	20-30	F	1.45	Periostitis, desdentamiento y caries		
10	Plaza Principal Ope 122 - T3	Cista con tapadera de lajas.	Ind	Prim	Decúbito dorsal extendido	Sur	Vasija sobre el cráneo	20-30	M	1.55	Artritis y caries	Mutilación dentaria	
12	G. Tucán Ope 114 - S27		Ind	Prim	Decúbito dorsal extendido	Suroeste		30-40	F	¿?	Periostitis	Deformación craneana	
13	G. Tucán Ope 114 - S27	Sepultura sin excavar debido a la presencia de un árbol sobre la misma.											

No	UBICACION	TIPO	CARÁCTER		POSICION	ORIENTACION	OFRENDAS	INFO. ANTROPOLOGICA					OTRAS ASOCIACIONES
			Ind/Múlt	Prim/Sec.				Edad aprox	Sx	Est aprox	patologias	otros	
14	G. Cojolita Ope 114 - S28		Ind	Prim		Suroeste		20-30	M	¿?	Caries	Deformación craneana	
15	G. Venado Ope 130 - T26		Ind	Prim	Decúbito lateral izquierdo	Sur		A	M	1.58	Artritis		
16	G. Armadillo Ope 130 - T36		Ind	Prim	Decúbito dorsal extendido	Sur		A	F?	¿?	¿?	¿?	
17	G. Gavilán Ope 222 - S56		Ind	Prim	Decúbito dorsal extendido	Sur		A	M	¿?	Caries	Mutilación dentaria	
18	Plaza Principal Ope 123 - T12		Mult	Prim	Decúbito dorsal extendido	Suroeste		18-25	M	¿?	Caries	Deformación craneana y mutilación dental	
20	G. Guacamaya Ope 124 - S15	Directo	Ind	Prim	Decúbito ventral muy flexionado	Este-Oeste	Ninguna	60	F	¿?			
21	G. Loro Real Ope 130 - T4		Ind	Prim	Decúbito ventral	Sur		18-20	M	¿?	Desgaste dental	Deformación creneana	
22	G. Tortuga Ope 114 - S29		Ind	Prim	Decúbito dorsal extendido	Suroeste		20-25	M	1.65	Hipolasia del esmalte	Deformación craneana y mutilación dental	
23	G. Guacamaya Ope 124 - S15	Cista muy elaborada	Ind	Prim	Decúbito dorsal extendido	Este	4 vasijas, figurilla de piedra verde, caracol marino, hueso tallado.	40?	M	¿?	¿?	Incrustación dental de pirita	Cuentas de collar, orejeras, pendientes de concha
24	Plaza Principal Ope 122	Cista	Ind	Prim	Decúbito dorsal flexionado	Sureste	Ninguna	I	¿?	¿?	¿?	¿?	
25	G. Guacamaya Ope 124 - T24	Cista con tapadera de lajas	Ind	Prim	Decúbito dorsal extendido	Este	Dos vasijas	A	M	¿?	¿?	¿?	
26	G. Guacamaya Ope 124 - T28	Directo	Ind	Prim	Decúbito dorsal extendido	Sur	Vasija sobre el cráneo	A	M	¿?	¿?	¿?	

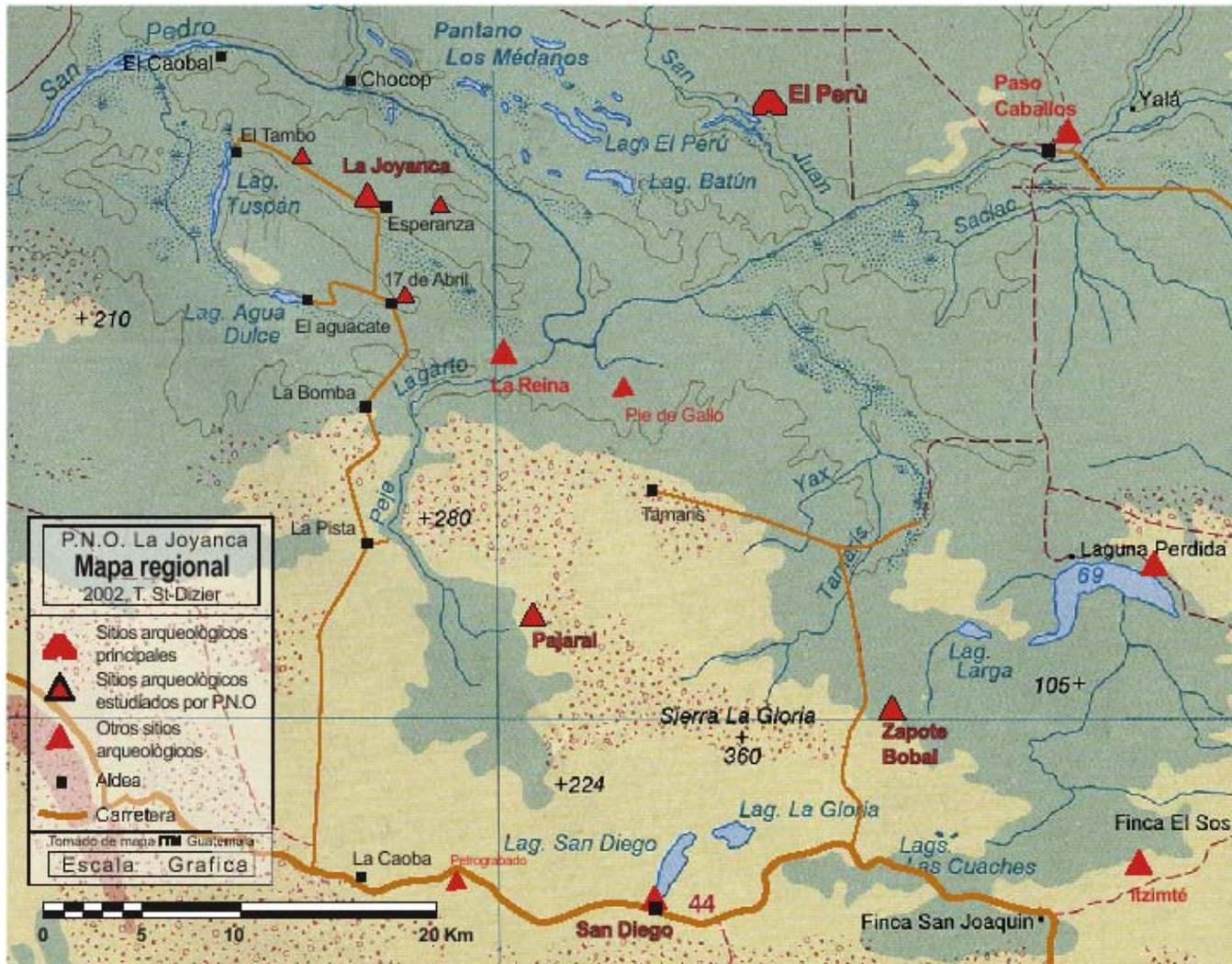


Fig. 3. Mapa regional de sitios arqueológicos del área noroccidental de Petén.  
(Tomado de Breuil et.al. 2002)

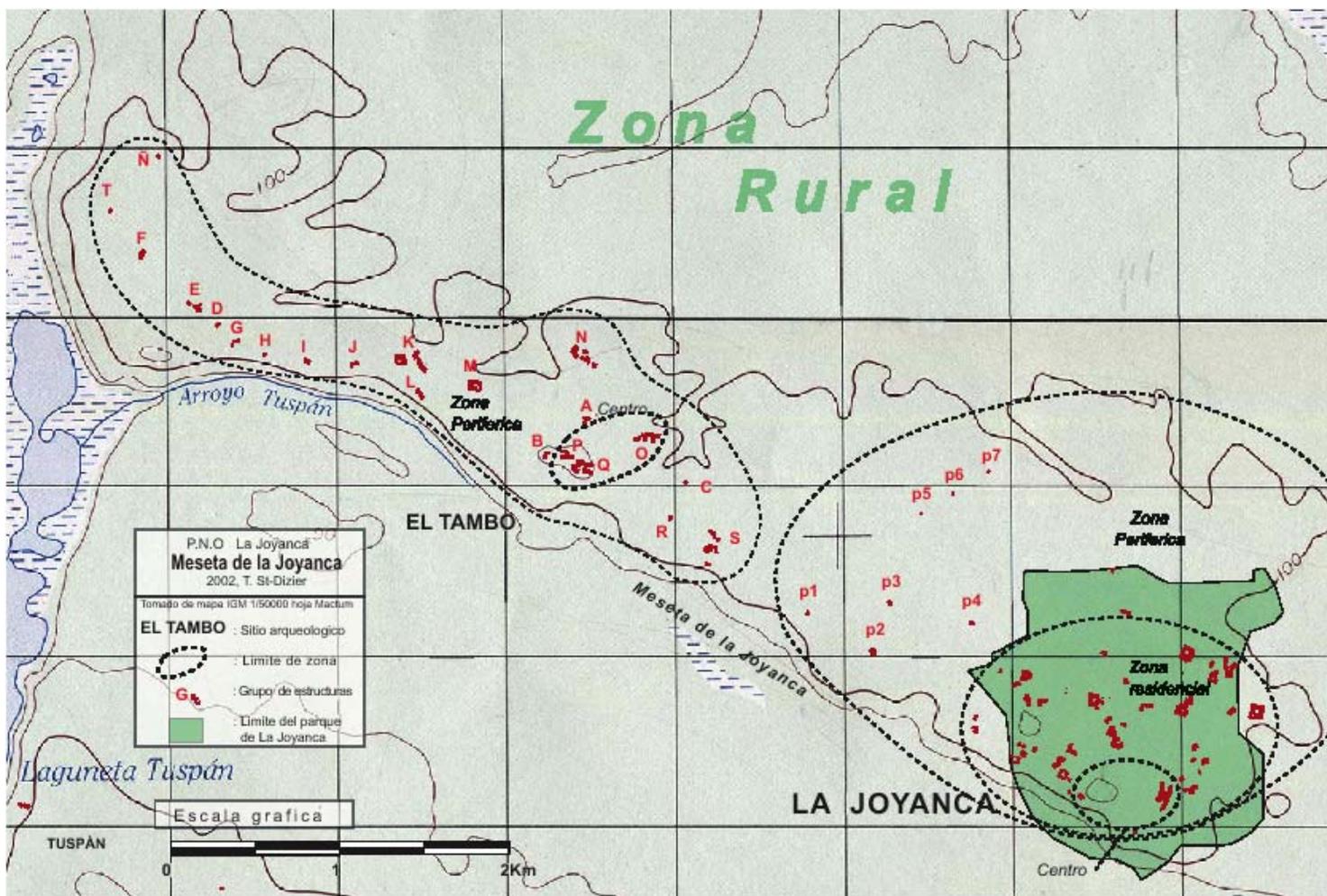


Fig. 4. Mapa regional de la meseta del sitio La Joyanca.  
 (Tomado de Breuil et.al. 2002)

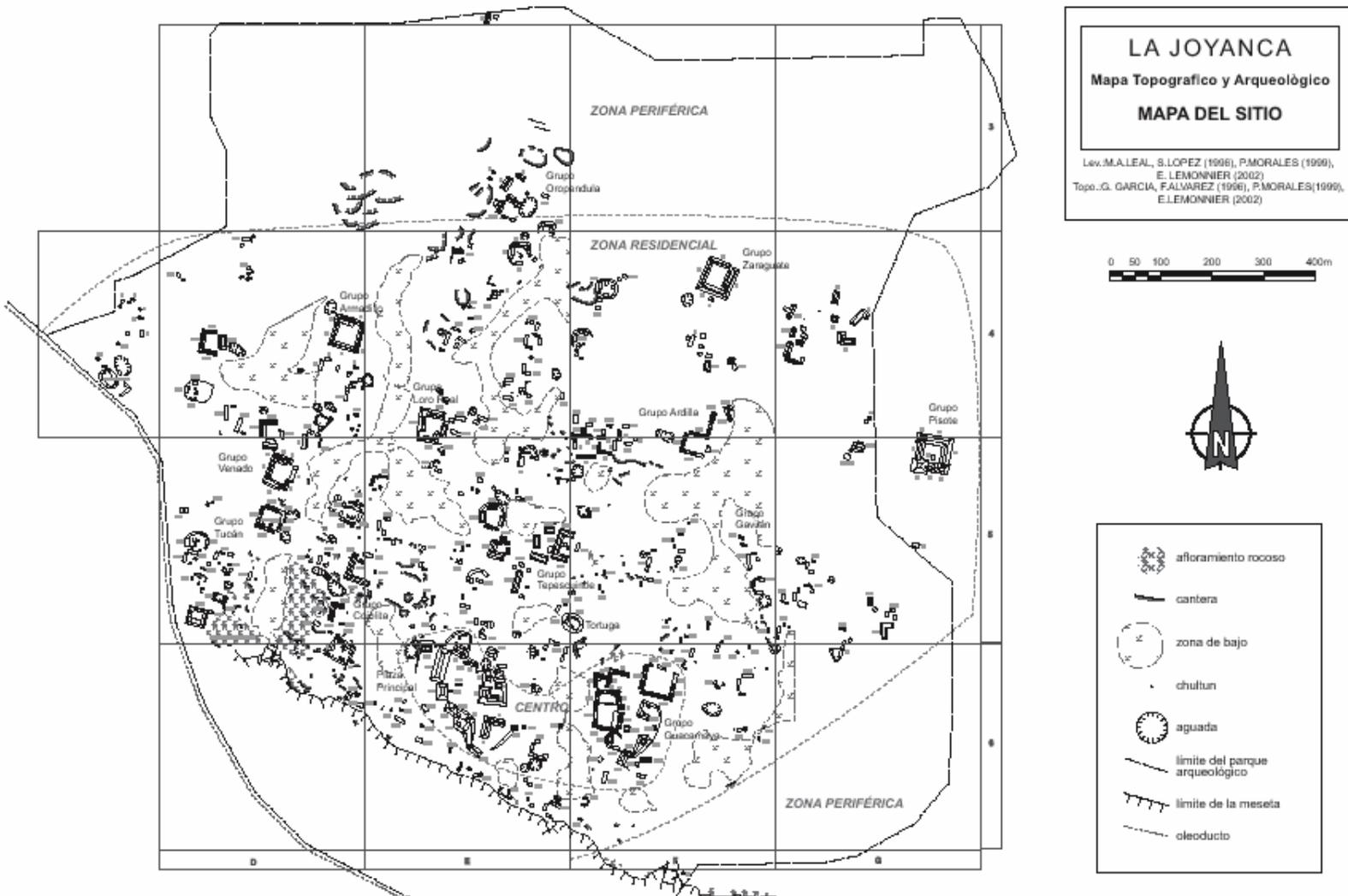


Fig. 5. Plano general del sitio arqueológico La Joyanca (Tomado de Breuil et.al. 2002)



## CAPITULO IV

### 1. EL SECTOR RITUAL DEL GRUPO GUACAMAYA

El Grupo Guacamaya es un conjunto residencial que forma parte del área central del sitio (*Ver figura 5-7*). Se encuentra ubicado a unos 200 m al este de la Plaza Principal, cuenta con una extensión menor a la de ésta, pero agrupa más estructuras y presenta una complejidad mayor (Cap. 5, Arnauld et.al. 2000, Breuil et.al. 2001 y 2002).

En base a su conformación y distribución, los diferentes componentes del Grupo se han denominado Patio Noreste, Patio Norte, Patio Central, Patio Este y Patio Sur; que en conjunto presentan más de 56 estructuras.

Los patios más amplios en superficie de plaza son el Norte y el Noreste, pero el más complejo en edificios es el Central, que conforma un cuadrángulo rodeado por estructuras de tipo “palacio.” Los patios Sur y Este, por su parte, forman plazas más irregulares con montículos pequeños.

Como se mencionó con anterioridad, la ocupación Preclásica Media del sitio ha sido hasta el momento detectada únicamente en este grupo y en la Plaza Principal, aunque sin asociaciones arquitectónicas determinadas.

El período Preclásico Tardío, en cambio, se ha identificado por la presencia de materiales cerámicos del Complejo Tambo en asociación a pisos de los patios Central y Sur, así como por el relleno de la estructura 6F-22/sub1, dentro del que se localizó la Sepultura 20, fechada por medio de C14.

La ocupación Clásica Temprana de Guacamaya, por su parte, no ha sido detectada en la mayor parte del grupo, únicamente el Patio Sur parece haber tenido una actividad constructiva perdurable, adquiriendo una relevancia importante el área ritual, posiblemente la máxima, tal como lo indica la presencia de la Estela 1, en asociación con otros monumentos, y las Sepulturas 23 y 25.

El Clásico Tardío, que como se mencionó antes, presencié el apogeo de la ciudad, representó para Guacamaya la época de mayor esfuerzo constructivo, con la edificación de recintos abovedados en el Patio Central y la adición de los patios Este, Noreste y Norte (Breuil et.al. 2002:110).

Durante el Clásico terminal en el Patio Central, que aparentemente fue abandonado a finales del Clásico tardío, algunos de los palacios parcialmente colapsados son

reocupados (6F-7 y 6F-11). Además, se ha confirmado la existencia de nuevas construcciones en el Patio Norte y la ocupación del Patio Noreste, así como la continuidad de las actividades religiosas en el Patio Sur.

Las condiciones de abandono total de Guacamaya aún no han sido establecidas con claridad. En contraste con lo que se observa en algunas de las estructuras de la Plaza Principal (Breuil et.al. 2001 y 2002), la escasez de materiales encontrados en los recintos Clásicos Terminales de Guacamaya sugiere un abandono paulatino o por lo menos no repentino.

El Patio Sur del Grupo Guacamaya, donde se ubica el sector ritual estudiado, es de tipo abierto y de forma irregular alargada, con orientación Este - Oeste. Sus estructuras se encuentran asentadas sobre una gran plataforma antrópica de aproximadamente 4 m de altura, cuyas orillas en desnivel delimitan el conjunto al Este y al Sur (*Ver figura 7*).

Al Norte, el patio se encuentra delimitado por la parte posterior de la estructura 6F-11 del Patio Central, que consiste en una plataforma rectangular de aproximadamente 50 m de largo, sobre la que se asienta una secuencia de cuatro cámaras abovedadas con bancas interiores.

El extremo Este del patio se limita por la Estructura 6F-22, que en asociación con la Estela 1 y el Altar 1, constituye el objeto primordial de la presente investigación, por lo que será descrita más adelante.

En la esquina Sudeste se encuentra la estructura 6F-24, que consiste en una plataforma rectangular de aproximadamente 16 m de largo, sobre la que aparentemente existieron recintos techados con material percedero. De especial interés es la presencia de una sepultura (Sep. 26), ubicada en el eje central del edificio y anterior a la construcción del mismo (Breuil et.al. 2002 a).

Por último, dos montículos menores ocupan los lados Sudoeste (6F-25) y Oeste (6F-26) del patio. El primero, que cuenta con un largo aproximado de 10 m y altura menor a 1 m, no ha sido investigado. Mientras que el segundo, 6F-26, fue definido por Breuil (Cap. 5, Arnauld et.al. 2000) como una plataforma rectangular baja, sobre la que posiblemente se apoyaba un recinto construido con paredes de base de piedra y materiales percederos. La función doméstica de la estructura fue comprobada por los materiales recolectados, que proporcionaron una secuencia de ocupación que se inicia en el Preclásico Tardío,

extendiéndose hasta el Clásico Tardío y Terminal, éste último representado, entre otras cosas, por la Sepultura 8.

## 2. EXCAVACIONES EN LA ESTRUCTURA 6F-22

El descubrimiento de la Estela 1, en conjunto con los fragmentos de monumentos asociados, planteó la necesidad de investigar la estructura directamente asociada, 6F-22, representada por un montículo rectangular que cierra el Patio Sur en su lado Este, sobre el que se elevaba un pequeño promontorio de aproximadamente 1 m de alto.

Los trabajos de investigación en torno a esta estructura se iniciaron durante la temporada de campo 2001 (Cap. 5, Arnauld et.al. 2001), continuándose en las temporadas 2002 y 2003 (Cap. 4, Breuil et.al. 2002 y 2003), siguiendo el objetivo general de establecer su forma, función y cronología. La metodología utilizada responde a la general establecida en el Proyecto Petén Noroccidente, donde fueron asignados números de Operación para cada uno de los frentes de investigación (Ope. 124 para Guacamaya), y donde las excavaciones se clasifican en Trincheras (T), excavación horizontal poco profunda, Sondeos (S), excavación vertical, y Retícula (R), identificándose cada uno con números correlativos. Los materiales recolectados son identificados además con números de lote que indican su procedencia estratigráfica, ya sea esta métrica o natural.

### *Desarrollo de las excavaciones<sup>11</sup>*

Los trabajos de excavación se iniciaron con el objetivo de liberar para restauración la pequeña plataforma superior de 6F-22, por lo que se realizaron dos trincheras exploratorias, T13 y T14 (Cap. 5, Breuil et.al. 2001), una para las fachadas norte y oeste, y la otra para la fachada sur.

T18 fue ubicada en la sección central - sur de la estructura, con el objetivo de determinar la arquitectura de la fachada del basamento; mientras que T19, se trazó frente a la estructura con el objetivo de determinar la relación existente entre ésta y la Estela 1, haciendo posible la exploración de la escalinata de la plataforma inferior (Cap. 5, Breuil et.al. 2001).

---

<sup>11</sup> Para la descripción detallada de las excavaciones veáse Anexo I, *ESTRATIGRAFIA*.

Para establecer las dimensiones totales de la plataforma inferior fueron excavadas cuatro trincheras distribuidas en cada uno de sus lados, T20 al norte, T21 al Este, T22 en la sección norte de la fachada oeste y T24 al sur (Cap. 4, Breuil et.al. 2002).

La cronología constructiva y ocupacional del sector fue definida en base a doce sondeos estratigráficos. S9 fue realizado sobre la plataforma superior, S10 y S11 se ubicaron frente al extremo sudoeste de la estructura y S12 frente a la fachada oeste (Cap. 5, Breuil et.al. 2001). Otro sondeo, S15, se llevó a cabo frente a la fachada oeste de la plataforma superior, sobre el basamento; mientras que S18, se trazó 8 m al oeste de la estructura, a relativa proximidad de la Estela 1 (Cap. 4, Breuil et.al. 2002).

Los restantes seis sondeos se realizaron para complementar el conocimiento arquitectónico, cronológico y funcional de la estructura, fueron ubicados en base a una retícula (R1) trazada sobre la superficie de la plataforma inferior, identificándose por cuadrantes de la siguiente manera: R1-F3, R1-F5, R1-C5, R1-B7, R1-D8 y R1-D11 (*Ver figuras 8, 17-21*).

## **2.1. EVOLUCIÓN ARQUITECTÓNICA DE 6F-22**

Las investigaciones realizadas en las temporadas 2001 Y 2002 condujeron a reportar la existencia de cinco diferentes etapas constructivas para 6F-22. Sin embargo, con los resultados de los sondeos elaborados en la temporada 2003 se ha concluido que en realidad la estructura cuenta únicamente con tres estadios.

El más antiguo (6F-22/sub2), que corresponde al período Preclásico, consistió en un basamento compuesto por dos cuerpos, el inferior con una altura de poco más de un metro y el superior de aproximadamente 80 cm. La fachada oeste del primer cuerpo debió contar con un largo máximo de 4 m.

El fechamiento preclásico de esta primera etapa fue definido en base a la inclusión, dentro de los rellenos correspondientes, de materiales cerámicos correspondientes al Complejo Tambo, en su mayoría rojos y negros. Por otro lado, muestras de carbón recolectadas en la Sepultura 20,<sup>12</sup> directamente asociada con la construcción, proporcionaron un fechamiento preclásico tardío (300 aC - 250 dC).

---

<sup>12</sup> Para la descripción detallada de la sepultura veáse más adelante *EL CARÁCTER FUNERARIO DE 6F-22*.

La segunda etapa constructiva (6F-22/sub1) corresponde al período Clásico temprano, edificada sobre un nuevo piso de plaza que cubrió en su totalidad el primer cuerpo de la etapa anterior. Esta estructura consiste en un basamento compuesto, al igual que el anterior, por dos cuerpos, uno de 1.50 m de alto y el otro de 0.50 m, sobre el que se erigió un altar rectangular de menores dimensiones (1.30 m de largo por 0.90 m de ancho y 60 cm de altura). La extensión total del cuerpo inferior fue de por lo menos 10 m de largo, mientras que el superior, ubicado en la sección norte del anterior, aparentemente no alcanzó los 4 m de largo.

6F-22/sub1 fue construida utilizando sillares rectangulares de diversos tamaños, con un ligero talud y esquinas redondeadas. La sección de la fachada oeste que fue observada presenta un avanzado estado de deterioro por la descomposición natural de la piedra.

Esta etapa se considera de construcción clásica temprana por su contemporaneidad con la Estela 1, inscrita con la fecha 485 dC, la presencia de la intrusiva Sepultura 23, fehacientemente fechada para la época por materiales asociados,<sup>13</sup> y la identificación de materiales cerámicos del Complejo La Flor dentro del relleno de la plataforma.<sup>14</sup>

Por último, la etapa constructiva más reciente de 6F-22 cubrió en su totalidad el estadio anterior con una plataforma de basamento de 21 m de largo, sobre la que se erigió, en su sección norte, un altar cuadrangular de mampostería.

Este último fue construido utilizando sillares de revestimiento muy bien tallados, de grandes dimensiones en la base (50 - 70 cm) y menores en la sección superior (25 - 15 cm), formando un ligero talud de esquinas redondeadas. Con un ancho de 4 m en cada uno de sus lados, su altura aproximada es de 1 m y cuenta con una escalinata central saliente, de 2 m de ancho, formada por tres escalones de 25 cm de alto.

Se considera posible que esta pequeña plataforma contara con un recinto superior construido con materiales perecederos. Una alta concentración de calizas de menor tamaño observada en la superficie del montículo podría ser un indicativo de la existencia pretérita de una estructura de *revocado*.

---

<sup>13</sup> Ver más adelante *EL CARÁCTER FUNERARIO DE 6F-22* y *ESTELA 1 Y MONUMENTOS ASOCIADOS*.

<sup>14</sup> La identificación del período Clásico temprano por medio del análisis cerámico ha sido particularmente dificultoso en La Joyanca, debido a la perpetuación de los tipos rojos locales a través de toda la ocupación de la ciudad. Sin embargo, el fechamiento se ha establecido en base a la presencia de tiestos de color naranja y de formas características de la época, como las pestañas en ángulo de "Z" y las bases anulares.

A diferencia de la anterior, la plataforma inferior de la estructura se encuentra en muy mal estado de conservación, lo cual ha imposibilitado la definición de rasgos arquitectónicos concretos. Aparentemente fue modificada en varias ocasiones, al menos en la fachada oeste, donde las excavaciones revelaron una serie de muros inconexos debido al deterioro (*Ver figura 21*).

Una sección muy erosionada de la escalinata fue localizada en la fachada oeste, en eje con la plataforma-altar superior, definiéndose la existencia de cuatro escalones de alturas irregulares, contruidos con calizas burdas.

Esta última construcción no ha sido fechada consistentemente, los materiales cerámicos recolectados no son concluyentes. Sin embargo, la existencia de tipos clásicos tempranos mezclados con algunos tardíos dentro del relleno sugiere que su construcción pudo realizarse en la etapa de transición entre ambos períodos.

Aunque se desconocen modificaciones arquitectónicas posteriores, la utilización de la estructura durante el Clásico terminal ha sido definida por la presencia de materiales cerámicos de la época, entre los que sobresalen múltiples fragmentos de incensarios modelados y del tipo “*sarten*.”

Es de especial interés indicar que aunque inicialmente se reportó la existencia de la estructura 6F-23 (Breuil et.al. 2001 y 2002), adosada a 6F-22 en su lado sur, los resultados finales de la investigación indican lo contrario, la sección de montículo atribuida a 6F-23 forma parte del primer cuerpo de la última etapa constructiva de 6F-22.

## **2.2. EL CARÁCTER FUNERARIO DE 6F-22**

Como se mencionó con anterioridad, tres sepulturas (20, 23 y 25) fueron localizadas dentro de la Estructura 6F-22. La más antigua, Sepultura 20, ha sido fechada para el período Preclásico, y aparentemente corresponde a un enterramiento sacrificial. Las Sepulturas 23 y 25, por su parte, presentaron evidencias que las colocan cronológicamente dentro del Clásico temprano, y ambas corresponden a enterramientos elitistas, destacándose la superior jerarquía de la primera (Cap. 4, Breuil et.al. 2002).

La presencia de estos enterramientos, en conjunto con los artefactos asociados, otorga una particular relevancia a la Estructura 6F-22 y en general, al Patio Sur, definiendo

el carácter funerario del área ritual. Todo en relación directa con la organización sociopolítica de La Joyanca durante su ocupación temprana.

*a. Sepultura 20  
(Ver figura 11)*

<b>TABLA 7. SEPULTURA 20. INFORMACION GENERAL</b>	
Ubicación:	Fachada oeste de Estructura 6F-22/sub1. Localizada debajo del piso de estuco correspondiente a la etapa constructiva más temprana de la estructura (Capa 6, Nivel 7, S15).
Clase de enterramiento	Primario.
Tipo de enterramiento	Directo. No se detectó la presencia de construcción para resguardo del cuerpo o fosa.
Posición:	Decúbito ventral muy flexionado. Las piernas del individuo se encontraron totalmente flexionadas, con el antebrazo izquierdo apoyado sobre sus rodillas y el cráneo en perfil izquierdo (la vista hacia el norte) volteado sobre el tórax. <sup>15</sup> En total, el cuerpo ocupaba un área máxima de 0.35 m de ancho, 0.60 m de largo y 0.30 m de alto.
Orientación:	Este - Oeste (cráneo hacia el oeste).
Estado de conservación	Precario. Los restos óseos presentaron un avanzado estado de deterioro, todos fragmentados, faltando la mayor parte del tórax, la extremidad superior derecha <sup>16</sup> y falanges de pies y manos.
Datos antropológicos	Los restos óseos recuperados indican su correspondencia a los de una mujer de edad comprendida entre los 50 y 60 años (N. López, com. pers. 2003).
Cronología	Preclásico tardío. La temporalidad de la sepultura fue confirmada por una datación por C14 que la ubica dentro del rango 300 aC - 250 dC.
Artefactos asociados	Ninguno. No se localizaron artefactos asociados, únicamente se recolectó una cantidad considerable de carbón directamente asociada a la osamenta y algunos tuestos erosionados como los localizados en todo el relleno de la etapa constructiva a la que corresponde.

En general, la posición poco usual y un tanto violenta en que fue colocado el cuerpo, la mutilación del brazo derecho, la ausencia total de ofrendas, su inhumación directa dentro del relleno del piso de plaza y ubicación frente a la fachada de la estructura, sugieren un tipo de enterramiento sacrificial, posiblemente dedicatorio.

Aunque resulta poco probable la definición del sacrificio de una mujer de avanzada edad, la información arqueológica así lo indica. Lamentablemente no fue posible localizar ningún hallazgo comparable en el área maya, únicamente se tiene noticia de la práctica de

<sup>15</sup> La posición del cráneo sugiere la decapitación, sin embargo, no se conservan las vértebras cervicales, por lo que es imposible una definición certera.

<sup>16</sup> La falta total de toda la extremidad sugiere su desmembración, ya sea ante o post - mortem.

sacrificar mujeres como “ofrendas” de acompañamiento a personajes ilustres (p. ej. la sepultura de *Pacal* en el Templo de las Inscripciones, Palenque – Sharer, 1998:274).

Según indican algunos autores, las prácticas sacrificiales mayas contemplaban un trato similar para hombres y mujeres (Sharer, 1998:518; De la Garza 1997:26; Baudez, 2002:216), lo que parece confirmar Fray Diego de Landa (1986:50) al mencionar:

*“Y llegado el día juntábanse en el patio del templo y si había de ser sacrificado... atábanle siempre bailando y mirándole todos. Subía el sucio del sacerdote vestido y con un flecha le hería en la parte verenda, fuese mujer u hombre, y sacaba sangre y bajábase y untaba con ella los rostros del demonio...”*

La definición de la naturaleza de esta sepultura aún se considera problemática, nuevos hallazgos, tanto en La Joyanca como en otros sitios, podrían proporcionar datos que confirmen la existencia de prácticas similares, o bien, indiquen formas de enterramiento parecidas que no impliquen el sacrificio.

En todo caso, la presencia de esta sepultura sugiere la función ritual de la Estructura 6F-22 ya en la época preclásica.

#### ***b. Sepultura 25***

*(Ver Información General en página siguiente; ver figura 12)*

Como se puede observar en la Tabla 5, incluida en el capítulo anterior, la mayor parte de sepulturas registradas hasta la fecha en La Joyanca consiste en sencillas cistas o fosas, con una predominante orientación hacia el sur, con la generalidad de presentar vasijas cubriendo los cráneos y la ausencia casi total de ofrendas.

Esta sepultura es una de las pocas que rompe con el patrón funerario detectado hasta ahora en el sitio. Es evidente que la inhumación de este individuo implicó un tratamiento especial, que se ha interpretado como la distinción de una jerarquía superior.

La ubicación de la sepultura dentro de la Estructura 6F-22, es decir, en un área puramente ritual, en conjunto con la orientación poco usual del cuerpo, la construcción más elaborada que lo resguardó y la presencia de artefactos ofrendados, se considera un indicativo del carácter honorífico del enterramiento.

Como se puede observar en la *Figura 21*, con la construcción de la cista se rompieron dos pisos de estuco, lo que revela su naturaleza intrusiva, fechada para el Clásico

temprano, entre otras cosas, por la presencia de las dos vasijas de tipos correspondientes a dicho período.

**TABLA 8. SEPULTURA 25. INFORMACION GENERAL**

Ubicación:	Sección lateral - sur de 6F-22, dentro de plataforma, debajo de piso correspondiente a la tercera etapa constructiva (6F-22/sub3).
Clase de enterramiento	Primario.
Tipo de enterramiento	Indirecto. El cuerpo fue colocado dentro de una cista de aproximadamente 80 cm de alto, construida con muros formados por piedras burdamente talladas, con tres lajas como tapadera (dos de 60 cm de largo y una menor de 40 cm), con la que se cubría únicamente la parte inferior del cuerpo, quedando la mayor parte del tórax, las extremidades superiores y el cráneo colocados dentro de una cavidad que aparentemente tuvo un revestimiento de piedra que se encontró colapsado.
Posición:	Decúbito dorsal extendido, con el brazo derecho flexionado sobre el abdomen y el izquierdo sobre el pecho.
Orientación:	Este - Oeste (cráneo hacia el este).
Estado de conservación	Regular a malo. Los restos correspondientes a la parte superior del tórax, las extremidades superiores y el cráneo presentan una mejor condición que la parte inferior del cuerpo, que estaba cubierta por un relleno muy compacto, aparentemente con alto contenido de cal, lo que produjo solidificaciones sobre los huesos.
Datos antropológicos	Individuo adulto de sexo masculino.
Cronología:	Clásico temprano. Definida por materiales asociados.
Artefactos asociados	Ofrenda 1: Plato perteneciente al grupo cerámico Aguila Naranja, de base anular y pared curvada, con un diámetro aproximado de 25 cm. En la parte interior, cercano al borde, es posible observar un glifo inciso post-cocción. Ofrenda 2: Cuenco perteneciente al grupo cerámico Balanza Negro, de base convexa y fondo cóncavo, de pared vertical, decorado con cuatro aplicaciones circulares planas distribuidas equitativamente alrededor del cuerpo. Ofrenda 3: Dos platos pequeños de aproximadamente 18 cm de diámetro, colocados uno sobre el otro, a modo de tapadera. Su estado de conservación es muy malo y han perdido la mayor parte de su engobe naranja.

**c. Sepultura 23**  
(Ver figuras 13-15)

**TABLA 9. SEPULTURA 23. INFORMACION GENERAL**

Ubicación:	Interior de la Estructura 6F-22, sección oeste, formando un eje entre la plataforma/altar superior y la Estela 1.
Clase de enterramiento	Primario.
Tipo de enterramiento	Indirecto. El cuerpo fue colocado dentro de una cista de aproximadamente 2.5 m de largo, 1 m de ancho y 0.8 m de alto en el exterior. Esta construcción emulaba un recinto abovedado con muros formados por sillares rectangulares que variaban en tamaño entre los 20 y 30 cm de largo, y lajas en su parte superior que servían como cornisa de sostén para una tapadera formada por seis grandes lajas de hasta 70 cm de largo por 30 cm de ancho y 20 cm de alto.
Posición:	Decúbito dorsal extendido, con los brazos flexionados sobre el pecho (Ver figura 13).
Orientación:	Este - Oeste (cráneo hacia el este).
Estado de conservación	Regular a malo. Las extremidades inferiores se encuentran en buen estado, aunque con faltantes en los pies; mientras que los restos correspondientes al tórax, las extremidades superiores y el cráneo fueron aplastados por el colapso de la mitad Este de la cista, por lo que los huesos recuperados se encuentran muy fraccionados y con grandes faltantes.
Datos antropológicos	Individuo adulto joven (20 a 30 años), de sexo masculino. Deformación craneana e incrustaciones dentarias.
Cronología:	Clásico temprano. Definida por materiales asociados.
Artefactos asociados	<p>75 cuentas de collar, circulares con agujero central bicónico; 72 fabricadas con piedras de color naranja, que varían en diámetro desde 0.8 cm a 2.5 cm, y 3 de piedra verde, también circulares con perforaciones bicónicas, una de 1 cm y dos de 2.5 cm de diámetro.</p> <p>Dos orejeras circulares de aproximadamente 7 cm de diámetro, fabricadas con conchas de moluscos bivalvos <i>Spondyllus</i> sp. Ambas con dos perforaciones circulares en su parte central, rodeados por una acanaladura circular ubicada a 1 cm del borde.</p> <p>Ofrenda 1: Plato cerámico de aproximadamente 25 cm de diámetro, con base anular y paredes curvadas. Perteneciente al tipo cerámico Aguila Naranja. Localizado debajo de los restos óseos, a la altura de la parte superior del tórax y maxilar inferior.</p> <p>Ofrenda 2: Plato cerámico de aproximadamente 25 cm de diámetro, con base remetida y paredes curvadas. Perteneciente al tipo cerámico Aguila Naranja. Localizado debajo de los restos óseos, a la altura de la parte inferior del tórax.</p> <p>Ofrenda 3: Figurilla de piedra verde, tallada en forma de hacha y decorada ambas caras con incisiones poco profundas que dibujan un individuo con las piernas y los brazos cruzados, ataviado con orejeras circulares y taparrabo. Las dimensiones máximas de la pieza son de 13 cm de alto, 7.3 cm de ancho y 3.4 cm de grosor.</p> <p>Ofrenda 4: Caracol marino de 15 cm de largo, con una cortada de poco más de 1mm de ancho, trazada en la parte más ancha del lado ventral hacia el dorsocaudal.</p> <p>Ofrenda 5: Hueso tallado con incisiones decorativas en ambos lados, sus dimensiones máximas son de 15 cm de largo y 2.5 cm de ancho (ver Análisis de Materiales).</p> <p>Ofrenda 6: Cuenco trípode, de base plana, con una pequeña pestaña basal y pared curvo -divergente, del tipo cerámico Balanza Negro.</p> <p>Ofrendas 7 y 8: Estrellas de 3.5 cm de diámetro máximo, cortadas en concha blanca. Una de ellas presenta 10 picos amarrados entre sí por formas curvadas, mientras que la otra se encuentra incompleta, con un faltante de aproximadamente 1.5 cm, por lo que presenta sólo 8 picos.</p> <p>Ofrendas 9 y 10: Estrellas de 2.7 cm de diámetro máximo, cortadas en concha blanca. Una de ellas con 12 picos y la otra de 13, al igual que en las descritas arriba, sus picos se encuentran amarrados entre sí por formas curvadas.</p> <p>Ofrendas 11 y 12: Discos de concha blanca con cinco perforaciones circulares distribuidas equitativamente alrededor del borde, dando la impresión de flores de cinco pétalos, decoradas además con una acanaladura circular de 1 mm de ancho, colocada a 4 mm del borde. Ambas con un diámetro de 2.3 cm.</p> <p>Ofrendas 13 y 14: Discos de concha blanca decorados con una acanaladura circular poco profunda de aproximadamente 3 mm de ancho, que se ubica a 8 mm del borde de las piezas y rodea una perforación circular central.<sup>17</sup></p>

<sup>17</sup> Las piezas descritas en los últimos cuatro incisos fueron incluidas como parte de las ofrendas dedicadas al individuo sepultado. Sin embargo, es necesario considerar su posible función como decoración en las ropas del individuo, especialmente las que emulan flores, ya que presentan huellas similares a cortadas, posiblemente producidas por algún tipo de atadura.

El patrón funerario de la sepultura 23 representa un caso atípico en La Joyanca. La tradición local, estudiada en 25 sepulturas excavadas hasta ahora, consiste en la colocación de lajas sobre una fosa cuyas paredes están a veces delimitadas por una hilera de piedras de canto, formando una cista muy sencilla, con una orientación predominante al sur. La cista abovedada, orientada hacia el este, es única en el sitio e indica la jerarquía del personaje sepultado.

Si bien la presencia de posibles ofrendas de comida en recipientes de cerámica, relativamente común en el sitio, se observa también en la Sep. 23, en ésta no se registra el plato protector del rostro, observado en la mayoría de los entierros.

Es muy posible que, tal como se ha visto en otros casos de sepulturas Clásicas Tempranas, el cuerpo estuviera colocado sobre una banca de madera, debajo de la que fueron depositados dos platos del tipo Aguila Naranja. Al desaparecer totalmente la banca, el individuo quedó colocado únicamente sobre las piezas cerámicas.

La colocación del cuerpo sobre una banca o camilla de madera es también un indicativo de la importancia del difunto, y es un rasgo único en La Joyanca. Aunque no son muy comunes, tipos similares de entierros con los cuerpos colocados sobre “camas” o camillas de madera, aparecen desde el Clásico temprano en tumbas de gobernantes en Tikal (Sepultura 10, Coe 1990), Río Azul, (Hall, 1989: 54), Kaminaljuyú (Kidder et al. 1946: 68) y más tarde en Calakmul (García et al. 2000: 28) entre otros.

La parafernalia funeraria de la Sepultura 23 es la mas elaborada encontrada hasta ahora en La Joyanca. Tanto la figurilla de jade, como el hueso tallado, cuya técnica y estilo de representación son comparables a las de los ejemplares encontrados en Kichpanhá (Sharer, 1998: 134), Tikal (Coggins, 1975: 421, 458; Jones, 1987; Martin y Grube, 2000: 46) y Yaxchilan (Martin y Grube, 2000: 126), son inesperados en un asentamiento del rango de La Joyanca. El collar de cuentas de caliza y piedras verdes, las orejeras y los adornos de concha, son otros elementos que expresan la importancia del personaje inhumado.

La orientación del cuerpo con la cabeza hacia al este, lado del renacimiento (Ruz, 1968: 186) y “mirando” hacia el poniente, entrada del sol al inframundo, es la misma que la de la Sepultura 25 contemporánea, mientras que la Sepultura 18, también del Clásico temprano al igual que la mayoría de las sepulturas del Clásico tardío, presentan una orientación norte-sur, siendo esta última la más común en zona maya (Ruz, 1968: 196).

Los adornos de concha en forma de flores, posiblemente símbolos de la nobleza y/o la sangre del autosacrificio; el caracol marino, distintivo del inframundo (Benson 1999: 594); y sobre todo, la figurilla de piedra verde, quizás efigie del personaje, cubierta de cinabrio, comúnmente asociado a los muertos, son algunos de los escasos artefactos conocidos hasta la fecha que manifiestan las costumbres y creencias de los antiguos habitantes de La Joyanca.

### *El hueso tallado de la Sepultura 23 (Ofr. 5)*

Esta singular obra de arte representa un importante hallazgo en La Joyanca, ciudad donde la escultura y escritura son escasas. El análisis morfológico, iconográfico y epigráfico fue realizado por el colaborador del proyecto Markus Eberl, del Departamento de Antropología de la Universidad de Tulane, Estados Unidos (Breuil et.al. 2002 a y b).

Con un faltante de proporciones desconocidas en su sección superior, el hueso cuenta con un peso de 9.8 g, un largo máximo de 154 mm y un ancho mínimo 15.6 mm y 21.4 mm como máximo. Las tonalidades de color observadas varían entre 10YR 8/2 y 10YR 8/4 según el sistema Munsell.

Ambos lados del hueso poseen diseños incisos, en su cara frontal se dibuja el busto de un noble o gobernante maya, mientras que en su cara posterior se observa una secuencia conservada de cinco glifos.

Con el rostro en perfil izquierdo, el personaje representado sostiene en su mano izquierda un cetro ceremonial en forma de serpiente ondulada con las fauces abiertas en la sección inferior de la composición. En el tocado se distingue un diseño central en forma de flor redondeada, además de uno de petate que cubre la sección lateral del rostro; la sección superior del diseño se encuentra altamente erosionada.

Estos diseños corresponden al estilo iconográfico maya del Clásico temprano, reflejado especialmente en la composición de la mano del personaje y su muñequera con nudo, así como en el estilo del tocado, comparable a los diseños grabados en las Estelas 1, 2 y 40 de Tikal y la Estela 5 de El Zapote (Breuil et.al. 2002 b).

Por otra parte, la lectura de la banda glífica de la cara posterior del hueso reveló que ésta hace referencia a dos personajes, ambos representados por el mismo glifo nominal

(Ap3 y Ap5), y aparentemente emparentados según lo expresa el glifo **yiNAL**<sup>18</sup> (Ap4), que a su vez, se encuentra colocado sobre el glifo **K'UHUL**, divino.

Según la interpretación de Eberl (Breuil et.al. 2002 b), estas inscripciones corresponden a la fórmula conocida de *k'uhul X Ajaw* o “Divino Señor de X”, que con la relación expresada en Ap4 sería “Divino Señor X nieto de X.”

### 2.3. ESTELA 1 Y MONUMENTOS ASOCIADOS

#### *a. Estela 1 y Fragmentos 1 y 2*

La Estela 1 se encuentra ubicada a cinco metros de distancia en dirección Oeste de la escalinata de acceso a la plataforma inferior de 6F-22. La excavación mediante la que fue liberada es el S5 (Cap. 5, Breuil et.al. 2001), donde se evidenció que el monumento se encontraba colocado sobre una capa de sedimento que lo separaba al menos por 10 cm del piso de plaza, lo que sugiere que el colapso de la estela ocurrió cierto tiempo después del abandono del patio.

En la actualidad las dimensiones máximas de la Estela 1 son de 2.10 m de largo, 1.40 m de ancho y 0.38 m de grosor, aunque presenta faltantes en sus extremos superior e inferior. Debido a la suavidad del tipo de caliza utilizado para su elaboración y al prolongado intemperismo, la Estela 1 presenta un avanzado estado de deterioro.

Aunque ambas caras de la estela son lisas, cuenta con bandas glíficas laterales en las que, según la lectura realizada por David Stuart (Breuil et.al. 2001), se distingue la fecha de Cuenta Larga 9.2.10.0.0 (485 d.C.).

Los fragmentos 1 y 2 fueron descubiertos mediante la misma excavación que la estela (S5), por lo que se considera que éstos corresponden a las secciones faltantes de la misma (espiga y/o sección superior). Ambos fragmentos son de forma irregular y al igual que la estela, se encuentran en un avanzado estado de deterioro; el Fragmento 1 cuenta con un largo máximo de 1.10 m, 0.50 m de ancho y 0.30 m de grosor promedio, mientras que el Fragmento 2 cuenta con un largo de 0.80 m y un ancho de 0.40 m.

---

<sup>18</sup> Según indica Eberl (Breuil et.al. 2002 b), este glífo no corresponde a los que usualmente se utilizan para indicar una relación de parentesco. Sin embargo, el autor asocia el **yi** con *ij* (nieto) y el sufijo *-nal* como alusión al maíz o “semilla de”.

### ***b. Altar 1***

El denominado Altar 1 se encuentra ubicado al norte de la Estela 1, a una distancia aproximada de 6 m y fue localizado mediante la excavación S6 realizada por Breuil (et.al. 2001). Sus dimensiones máximas son 1.90 m de largo, 1.35 m de ancho y un grosor que varía entre los 0.25 y 0.38 m.

El avanzado grado de erosión que presenta este monumento destruyó cualquier rastro de talla iconográfica o epigráfica que pudiera contener, lo que dificulta el establecimiento de una función concreta. Ha sido definido como Altar debido a que muestra ciertas evidencias de haber estado acomodado en su posición horizontal sobre una capa apisonada que corresponde al nivel de piso de plaza (Breuil et.al. 2001). Sin embargo, las dimensiones y la ubicación del monumento en relación a la estructura 6F-22 y a la Estela 1 sugieren la interrogante de si verdaderamente se trata de un altar o bien, de una segunda estela.

### ***c. Fragmento 5***

Este fragmento de monumento se encuentra ubicado a 1.50 m en dirección este del Altar 1 y fue liberado mediante la excavación S7 (Breuil et.al. 2001). Su largo máximo es de 0.85 m, con un ancho de 0.70 m y un grosor aproximado de 0.35 m.

El avanzado estado de deterioro que presenta hace imposible su definición funcional, aunque es muy probable que formara parte del Altar 1.

### ***c. Fragmento 3***

Liberado mediante la excavación S3, este fragmento de 0.80 m de largo por 0.70 m de ancho máximo se encuentra ubicado en una posición intermedia entre la Estela 1 y el Altar 1. Su forma ahora irregular provocada por la erosión no permite la identificación funcional del monumento.

### **3. IMPLICACIONES SOCIOPOLITICAS DEL SECTOR RITUAL DEL PATIO SUR DEL GRUPO GUACAMAYA**

Las investigaciones realizadas en La Joyanca han demostrado que el sitio cuenta con un complejo desarrollo evolutivo que se inicia en épocas muy tempranas, siendo el área del Grupo Guacamaya y la Plaza Principal en la que se han localizado muestras de la ocupación más antigua (Preclásico medio).

El Grupo Guacamaya ha sido definido como el complejo residencial de la elite dominante de la ciudad. Su ubicación cercana a la Plaza Principal, su complejidad arquitectónica y sus dimensiones, son indicativos de la importancia del grupo. El Patio Sur presenta características arquitectónicas relativamente simples, pero su importancia se ve incrementada por la presencia de un área ritual, donde se erigieron monumentos esculpidos y donde se inhumó a un personaje de evidente importancia social.

Recapitulando sobre la cronología evolutiva del Patio Sur y su relación con el resto de la ciudad, es preciso indicar que en el área más tarde ocupada por este patio, el Patio Central de Guacamaya y la Plaza Principal, se ha confirmado la presencia de un asentamiento Preclásico medio gracias a fechamientos de C14. Sin embargo, la ocupación de la meseta para este período seguramente contó con características aldeanas - tribales, de escasa complejidad y sin un desarrollo arquitectónico perdurable.

Para el período Preclásico tardío, en cambio, se han observado evidencias de una creciente complejidad en las características del asentamiento. Tanto en la Plaza Principal, como en Guacamaya, se produjeron obras formales de arquitectura. La primera estaba compuesta por las versiones más tempranas de las estructuras 6E-1, 6E-6 y 6E-13; mientras que en Guacamaya destacaba la plataforma 6F-22/sub2, la cual, según lo demuestra la presencia de la Sepultura 20, estaba asociada a prácticas religiosas complejas.

El Clásico temprano, por su parte, representó el período de mayor crecimiento arquitectónico del sector Este del Patio Sur, desarrollándose al máximo la connotación ritual preestablecida durante el Preclásico. La erección de la Estela 1 en el año 485 dC, en conjunto con otros monumentos posiblemente contemporáneos, la construcción de una nueva versión de la Estructura 6F-22 (6F-22/sub1), en conjunto con el enterramiento de un dirigente local, son evidencias irrefutables de la importancia política y religiosa del sector.

Es de especial relevancia recalcar que la identificación de la ocupación clásica temprana de La Joyanca, ha sido particularmente problemática. El uso de los tipos cerámicos utilitarios preclásicos parece perpetuarse indefinidamente, por que la mayor cantidad de evidencias fehacientemente fechadas para este período corresponden a contextos muy concretos (rituales), como en este caso, donde los artefactos elitistas son indiscutiblemente característicos de la época, afirmándose por la inscripción jeroglífica de la Estela 1.

En la Plaza Principal, el Clásico temprano se manifiesta en dos etapas constructivas de la Estructura 6E-13, dos etapas de 6E-1 y la posibilidad de la continuación de ocupación de 6E-6, donde la etapa preclásica no sufrió modificaciones identificadas, por lo que su uso debió perpetuarse de la misma manera en este período.

Al igual que otros asentamientos mayas, La Joyanca alcanzó sus mayores dimensiones y complejidad para el período Clásico tardío, cuando se desarrollaron los Grandes Grupos Residenciales, la Plaza Principal alcanza su volumen máximo y se implementa en estas localidades el uso de la bóveda.

En el Grupo Guacamaya, para este período, se edifica el Patio Central y en el Patio Sur se construyeron las plataformas bajas del sureste (6F-24), suroeste (6F-25), oeste (6F-26) y noreste (6F-14). En el Sector Ritual del Este se erigió una última versión de la Estructura 6F-22, con la que se aumentaron sus proporciones considerablemente y sobre la que se construyó una plataforma-altar de menores dimensiones.

A pesar de que la adición de las nuevas plataformas restringe el acceso al Patio Sur, otorgándole además un carácter doméstico, la Estela 1 se conserva en pie, y la actividad ritual en el sector Este del Patio se perpetúa, al parecer, hasta la su última etapa de ocupación en el Clásico terminal, según se evidencia en el hallazgo de múltiples fragmentos de incensarios modelados correspondientes a este período.

Con base en lo anterior, es posible inferir que durante el Clásico temprano, el sector ritual de Guacamaya no poseía características domésticas. Sino que por el contrario, se considera que para este período, al igual que durante el preclásico, el área estaba destinada a cumplir con una función ritual – pública.

La erección de monumentos conmemorativos y la inhumación de un dirigente, son factores indicativos de la realización de actividades ceremoniales públicas, destinadas a la veneración de un miembro prominente de la historia política de la ciudad. Esto concuerda

con el sistema sociopolítico maya, dentro del que los dirigentes afianzan y justifican su poder por medio de una ascendencia idealizada.

El área ritual en esta época temprana estaría directamente relacionada con la Plaza Principal, formando el centro político - administrativo y religioso de un asentamiento disperso de vocación primordialmente agrícola.<sup>19</sup>

De especial interés es hacer notar que la Estructura 6E-6 se encuentra en una situación estrechamente relacionada con el Grupo Guacamaya y, por consiguiente, con la Estructura 6F-22, tanto espacial como cronológicamente, ambas se desarrollaron a partir del Preclásico y su ubicación las enlaza en un eje Este - Oeste, que a su vez se considera el acceso principal a Guacamaya (*Ver fig. 5, 6*).

Es importante recordar que, para los mayas, el oriente tenía un significado de especial relevancia ideológica. La asociación del punto cardinal con el nacimiento del sol fue un factor determinante para la construcción de edificios rituales, tanto observatorios como altares relacionados a la inhumación de personajes prominentes.

En La Joyanca, entonces, durante el Clásico temprano y posiblemente también durante el Preclásico, la Plaza Principal sería el centro de actividad pública, pero contaría también con un área puramente ritual, ubicada a unos 200 m al este, con la que es muy probable que se conectara por medio de una calzada. Aunque no ha sido posible identificar el área habitacional del linaje de Guacamaya para esta época, se considera que estaría en una posición muy próxima al espacio donde se desarrolló el complejo tardío.<sup>20</sup>

De este modo, en el período Clásico temprano la ciudad estaría precedida por una elite dominante familiarizada con las tradiciones de entes mayores, con los que seguramente mantuvo relaciones, ya sean éstas comerciales y/o políticas, dependientes o autónomas, posiblemente derivadas de cuestiones de parentesco.<sup>21</sup>

Se ha observado que durante la época de transición del período Clásico temprano al tardío, se construyó la última modificación de la Estructura 6F-22. No se realizan nuevos

---

<sup>19</sup> La escasa evidencia arquitectónica clásica temprana y la relativa sencillez de las construcciones públicas indican un tipo de asentamiento aldeano.

<sup>20</sup> La ausencia de construcciones formales de función doméstica para el Clásico temprano es también un indicativo de la relevancia de la Estructura 6F-22. Se considera lógico pensar que las pocas edificaciones elaboradas de la época fueran de carácter público. Aunque, desde luego, no se descarta la posibilidad de que existiesen plataformas habitacionales que no hayan sido detectadas en las investigaciones realizadas.

<sup>21</sup> La falta de investigaciones en sitios como El Perú, El Pajal y Zapote Bobal imposibilita la definición concreta de la posición política de La Joyanca a nivel regional. Sin embargo, las características y dimensiones del asentamiento no corresponden con las de aquellos de naturaleza independiente.

enterramientos, pero aparentemente la actividad ritual en el sector se perpetúa, lo que indica la permanencia del mismo linaje dominante en la ciudad, que continúa venerando al ancestro remoto.

Sin embargo, este sector ritual se aisló de la Plaza Principal, restringiéndose su acceso con la construcción de las Estructuras 6F-24, 25 y 26 y anulando además, el carácter público precedente. La Estructura 6E-31<sup>22</sup> también fue colocada rompiendo el eje (posible calzada) que relacionaba la Plaza y el Patio Sur.

Lo anterior podría ser un indicativo de la concentración de la actividad pública en la Plaza Principal, mientras que Guacamaya se extiende con un carácter puramente habitacional. El sector ritual, entonces, es absorbido dentro del grupo y adquiere su connotación de área ritual - doméstica. Aunque el acceso al Patio Central de Guacamaya se realiza a través del Patio Sur, pasando necesariamente frente al sector ritual, la conmemoración del ancestro pierde considerablemente su relevancia social en el asentamiento, aunque conserva su importancia dentro del linaje de Guacamaya.

Este proceso necesariamente tendría que estar vinculado a cambios estructurales en el sistema socio político de la ciudad, como por ejemplo la necesidad de justificar el poder de la familia, ya no en el área residencial, sino en la Plaza Principal, más amplia y adecuada para estos fines en una ciudad en la que la población se incrementó drásticamente. Cabe recordar al respecto que durante este período se desarrollan los Grandes Grupos Residenciales (GGR), los cuales evidentemente se encuentran habitados por personas de rango social elevado.

Sin embargo, considerando el complejo desarrollo arquitectónico y la ubicación de Guacamaya, es altamente probable que la familia residente siguiera conservando el estatus social más prominente, a pesar que las familias habitantes de los GGR ostentan un importante rango. Esto no implica necesariamente que existiese rivalidad entre linajes, sino que se plantea la posibilidad de que el crecimiento de la población elitista de la ciudad se deba a la extensión de la descendencia del mismo linaje o por la alianza de "casas" como es planteado por Arnauld (et.al. 2002:12).<sup>23</sup> Es decir que las familias habitantes de los tardíos GGR pudieron mantener relaciones no conflictivas con la familia de Guacamaya.

---

<sup>22</sup> Esta estructura no ha sido investigada, la propuesta es hipotética.

<sup>23</sup> Arnauld, citando a Levi-Strauss (1991), indica: "en las sociedades de casas, la continuidad del linaje, nunca olvidada, se combina con otro principio: el de la alianza temporal o prolongada entre dos o varios linajes para

Empero, a pesar de la afinidad entre los grupos, manifestada en la conservación del culto al ancestro de Guacamaya, la nueva organización sociopolítica de la ciudad, derivada del crecimiento de la misma, concentró su actividad pública en la Plaza Principal. Esto posiblemente provocado por la necesidad de afianzar el poder en base a la conmemoración de eventos o personajes más próximos a las generaciones tardías, como parte de un proceso autoreafirmante del poder local.

Existe también la posibilidad de que durante el Clásico tardío, presiones políticas externas impulsaran el proceso de cambio que aisló de la actividad pública el área ritual de Guacamaya.

Cabe recordar que durante este período se produjo la expansión generalizada de las entidades políticas de las Tierras Bajas Mayas. La Joyanca, a pesar de su inminente crecimiento, continuó siendo una ciudad secundaria, dependiente de un centro rector, involucrado en los movimientos políticos regionales (enfrentamientos, conflictos y alianzas).

De este modo, aunque La Joyanca se mantendría siempre un tanto ajena a tales movimientos, se vería indirectamente afectada por cambios en el poder regional.

Es particularmente interesante el hecho de que la información epigráfica regional señale la existencia de cambios políticos en la región, justamente para el período de transición entre el Clásico temprano al tardío, destacándose el traspaso de la sede de poder de la entidad política *Hiix Witz* de El Pajara al Zapote Bobal,<sup>24</sup> ciudades estrechamente relacionadas con La Joyanca, según es posible inferir por la mención del nombre de la familia dirigente de *Hiix Witz* en la Estela 1.

Se plantea entonces la posibilidad de que el arribo de la representación de un poder externo a La Joyanca, impulsara el proceso de restricción al culto del linaje local. Sin embargo, siendo éste un centro secundario, la afianzación del poder externo no requeriría la anulación total de la tradición local, sino que únicamente su desplazamiento relativo. De este modo, aunque la misma familia local construye y dirige las actividades de la Plaza Principal, es posible que debido a presiones del centro rector, se viera imposibilitada para la erección de nuevos monumentos esculpidos.

---

generar unidades sociales de un tipo nuevo, donde el modo en que se cruzan y amarran las líneas cuenta tanto, o aún más, que su continuidad...”

<sup>24</sup> Dato no confirmado arqueológicamente.

Por último, la persistencia del culto al ancestro Clásico temprano durante el Clásico terminal, indica la permanencia de los grupos locales. A pesar que se han evidenciado en la ciudad cambios importantes en cuanto a la funcionalidad de las estructuras públicas de la Plaza Principal, y en el mismo Guacamaya, donde además se realizaron nuevas construcciones, esto podría, nuevamente, derivarse de dinámicas regionales.

Siendo el Clásico terminal un período de inestabilidad y transición en el sur del área maya, un centro secundario como La Joyanca posiblemente contaría con una ocupación indirectamente afectada económica y políticamente por el conflicto regional. Pero su abandono se haría de forma paulatina, haciéndose totalmente efectivo únicamente bajo condiciones de presión económica extrema, razón por la cual en La Joyanca se ha podido observar la continuidad de la ocupación hasta una época muy tardía.

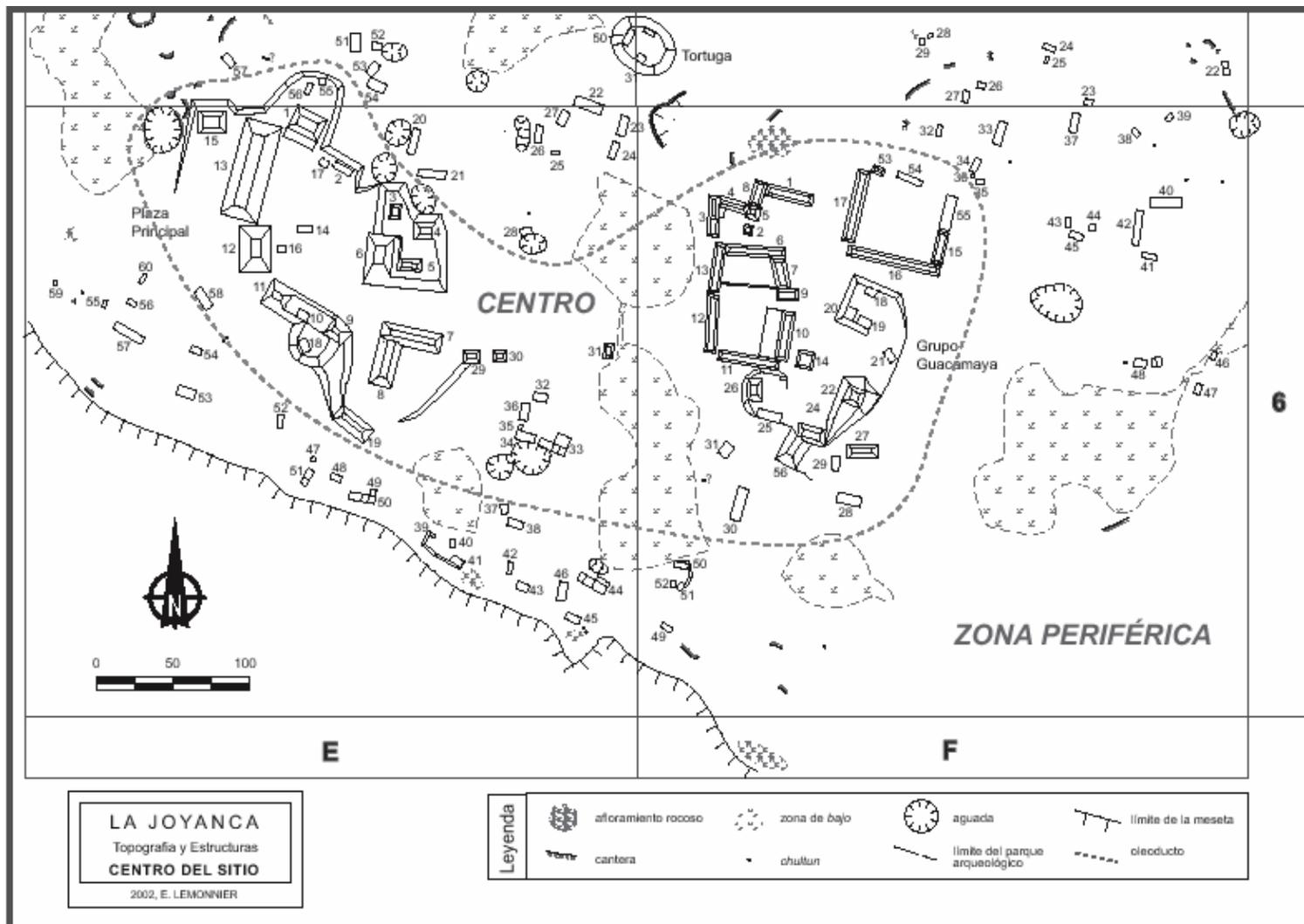


Fig. 6. Plano del área central del sitio La Joyanca.  
(Tomado de Breuil et.al. 2002)

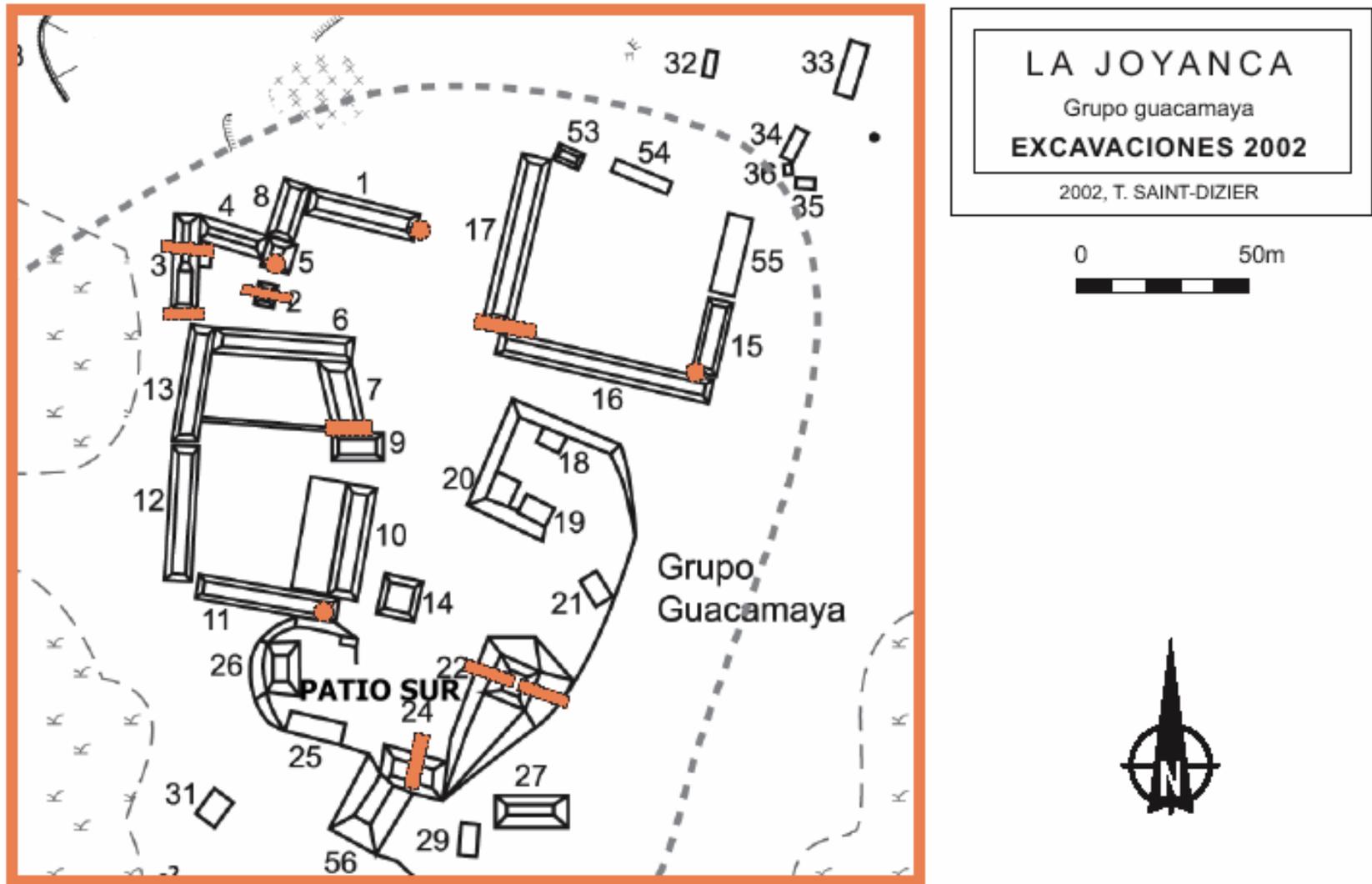


Fig. 7. Plano de Grupo Residencial Guacamaya  
(Tomado de Breuil et.al. 2002)



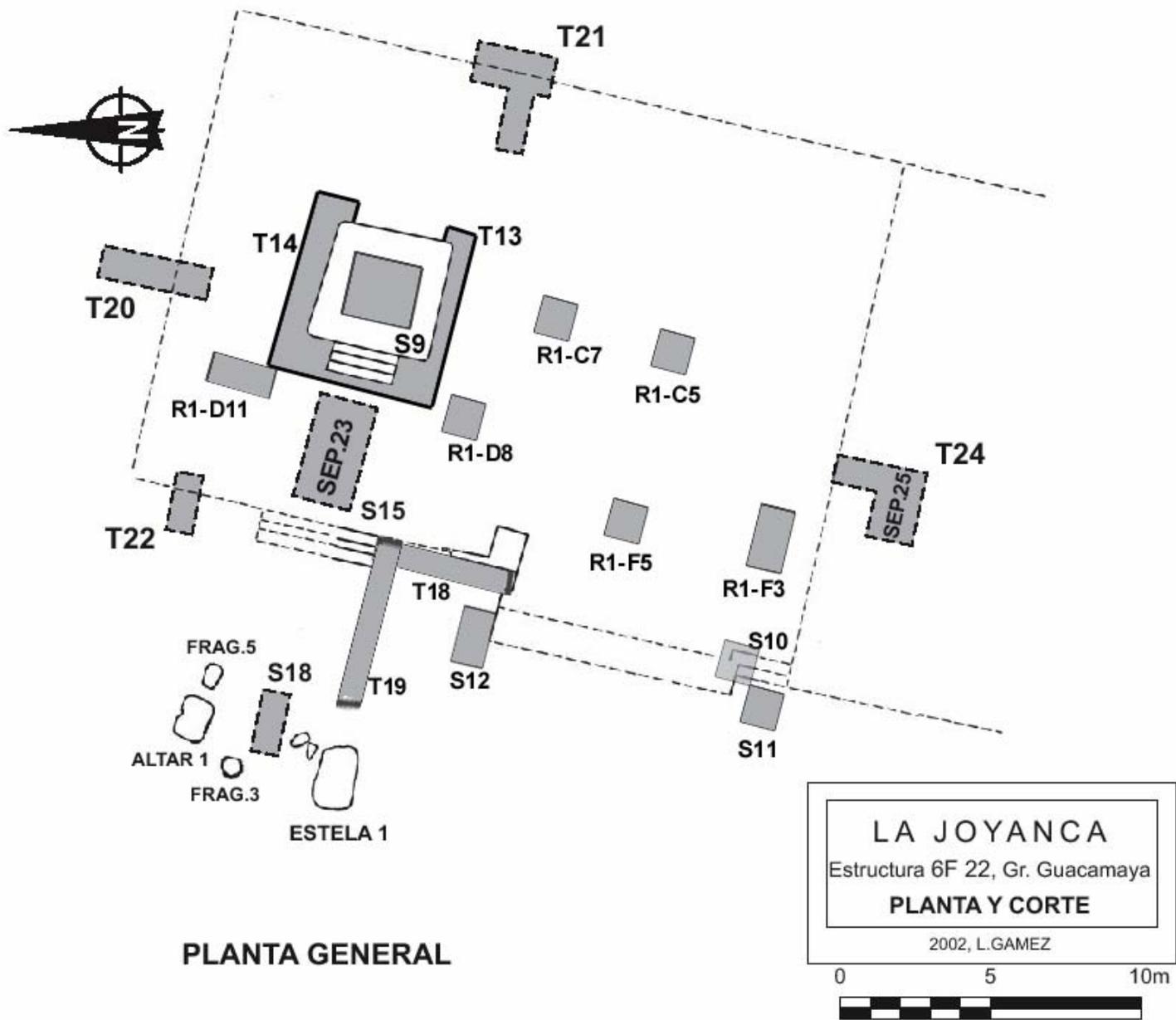


Fig. 8. Planta de Estructura 6F-22 con ubicación de excavaciones y corte de evolución arquitectónica.

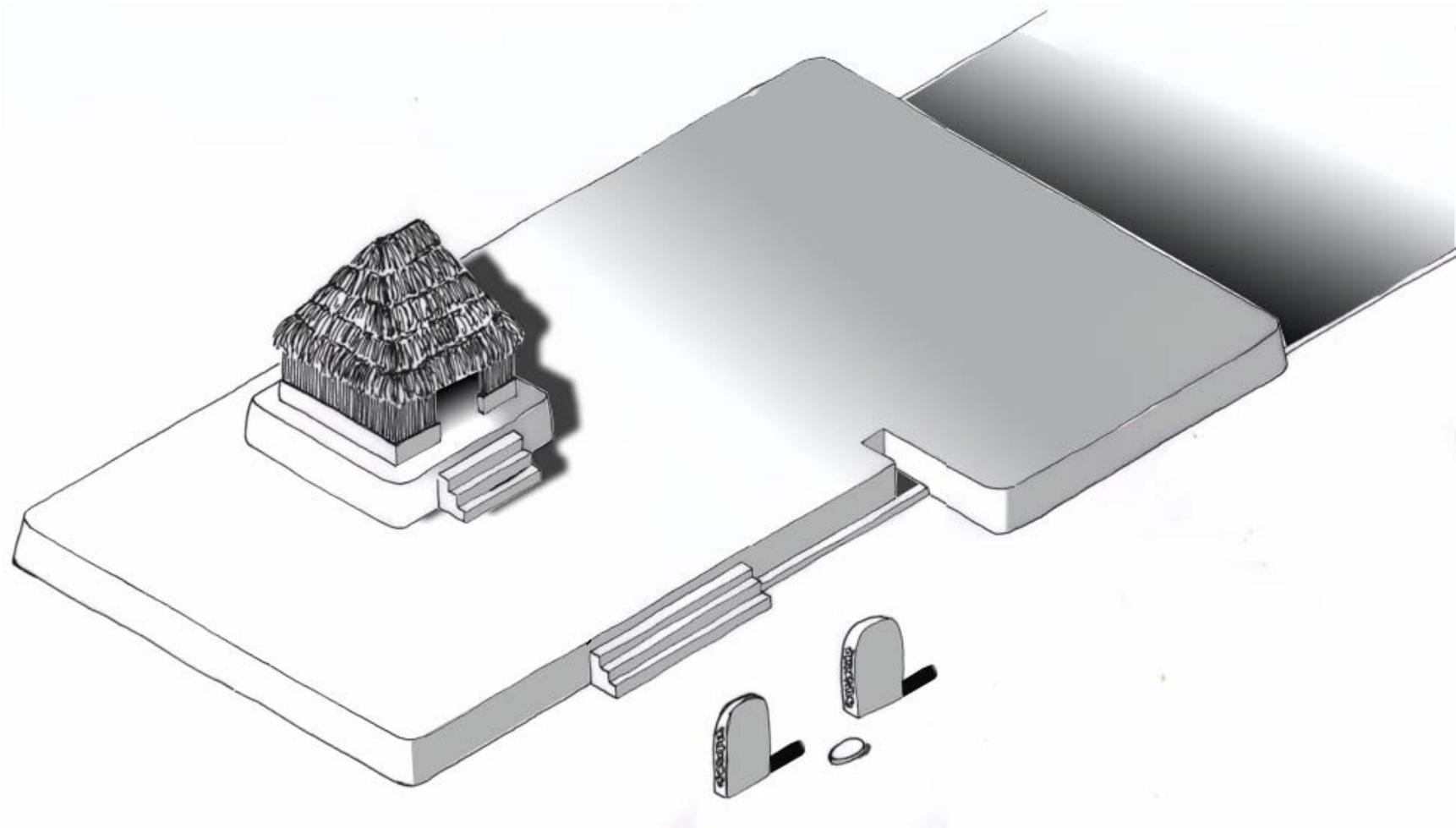


Fig. 9. Restitución hipotética de Estructura 6F-22, Patio Sur, G. Guacamaya (sin escala).

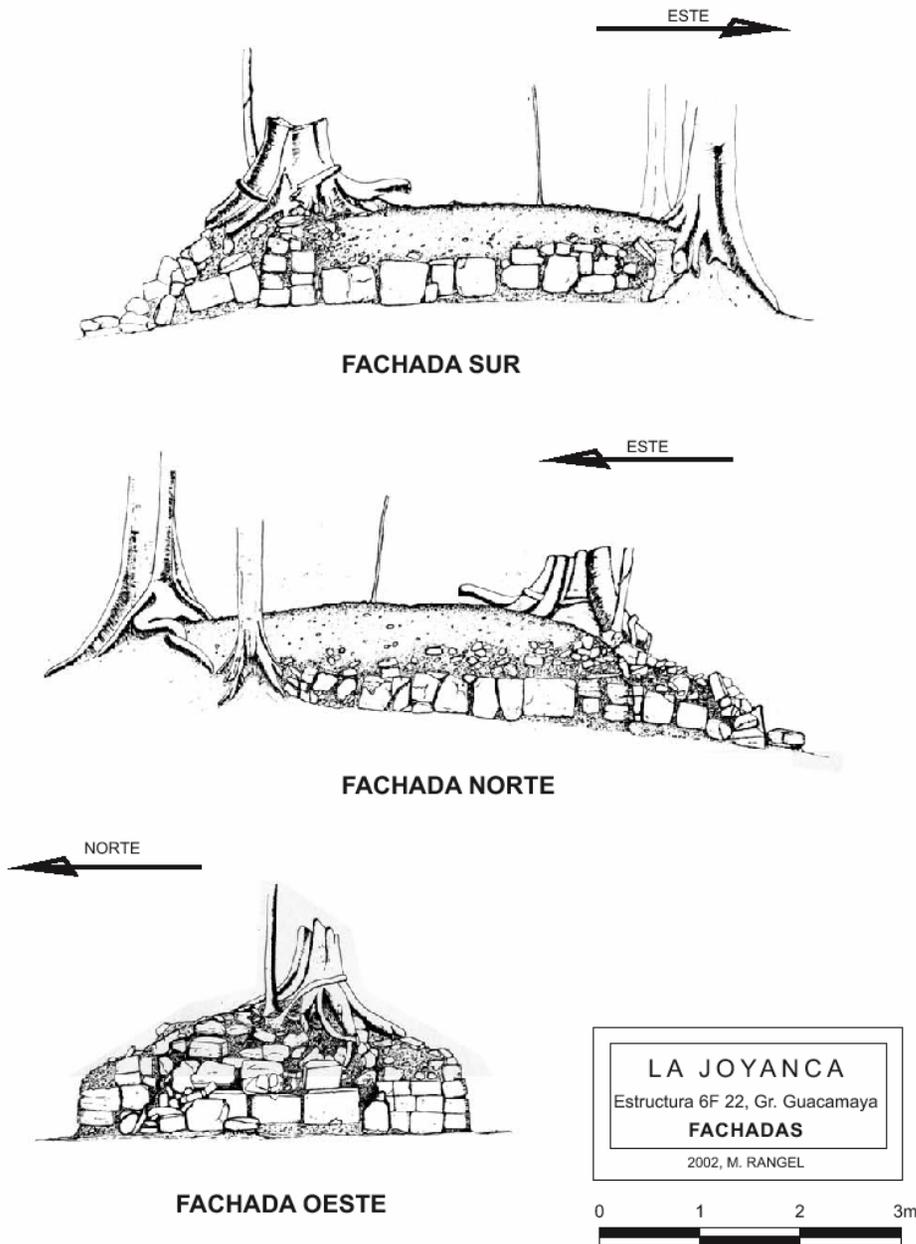
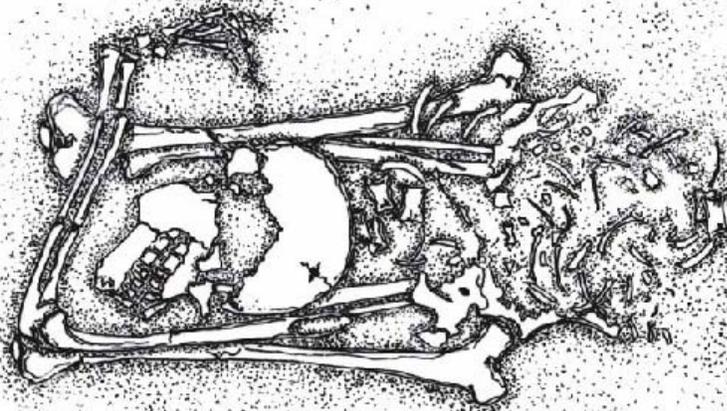


Fig. 10. Plataforma superior de Estructura 6F-22, dibujos de condición previa a restauración y fotografía de resultados finales. (Tomado de Breuil et.al. 2002)





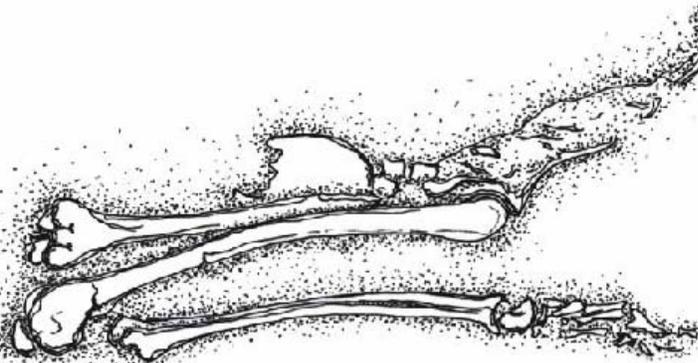
PLANTA



Muro Oeste  
6F 22-Sub1

LA JOYANCA  
Estructura 6F 22, GR. Guacamaya  
**SEPULTURA 20**  
2002, L. GAMEZ

0 10 20 30 cm



CORTE  
VISTA HACIA EL NORTE

Fig. 11. Sepultura 20.  
(Tomado de Breuil et.al. 2002)

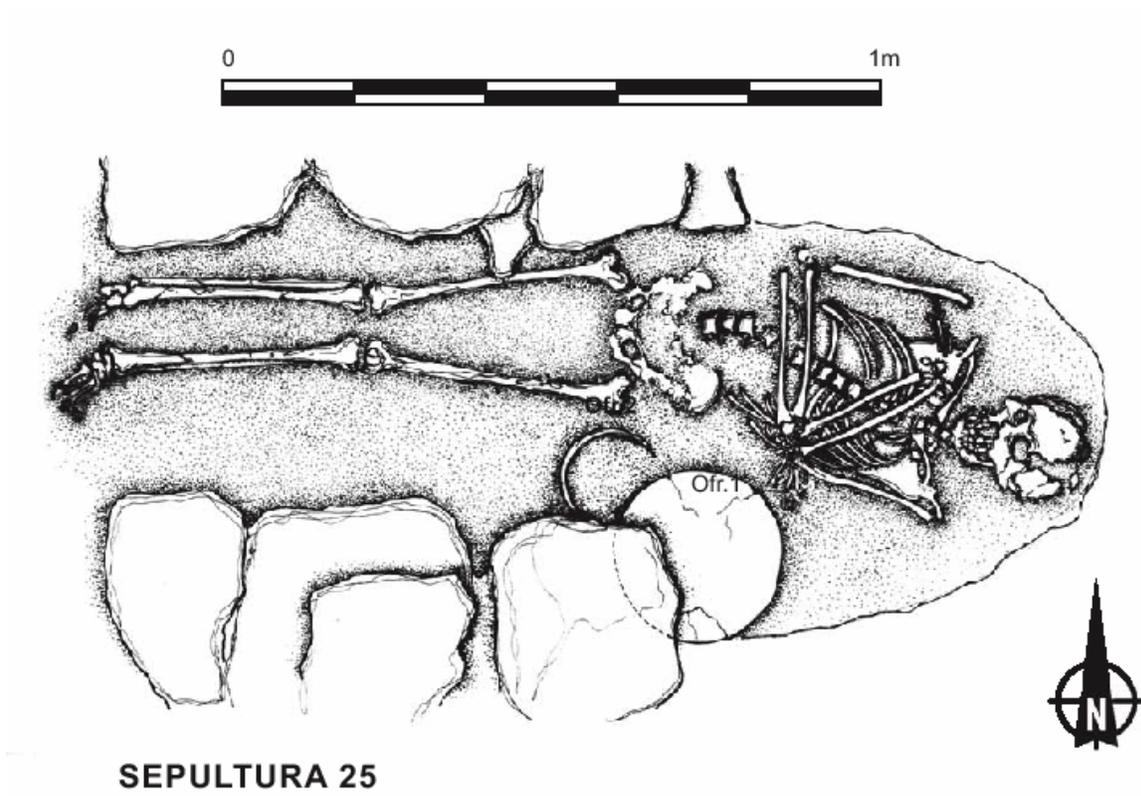
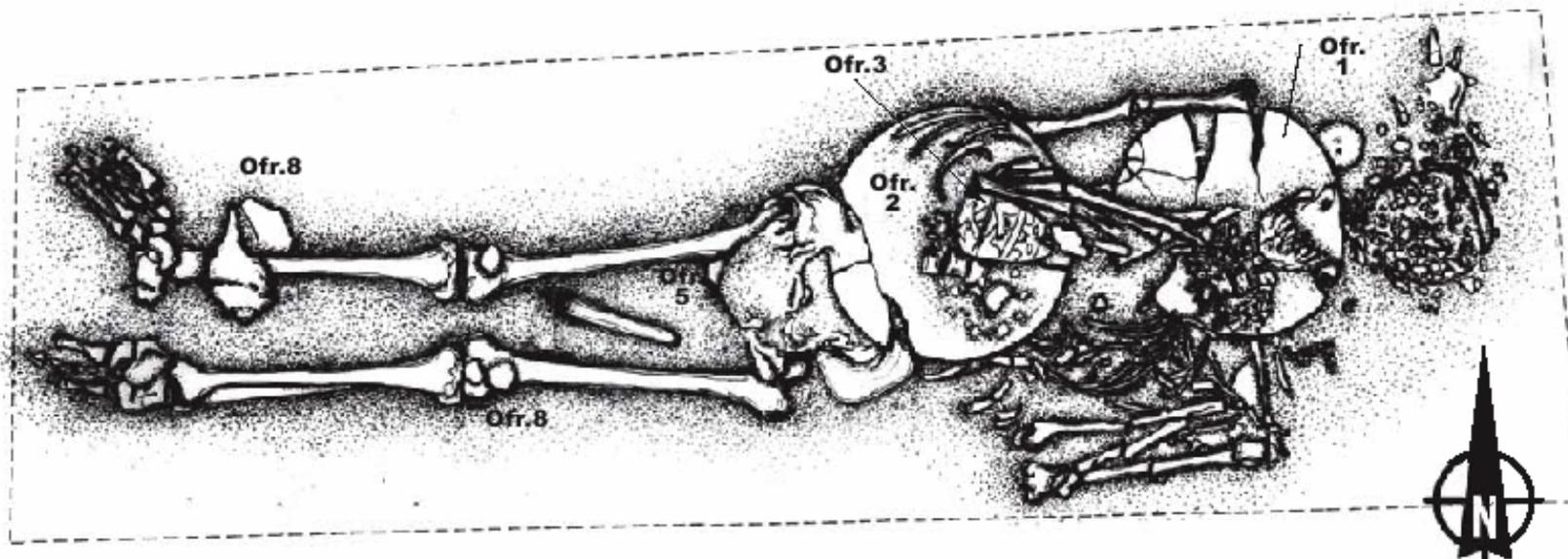
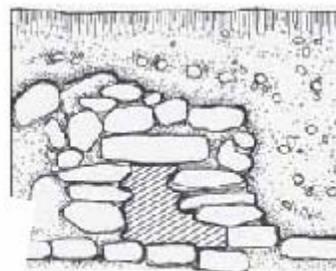
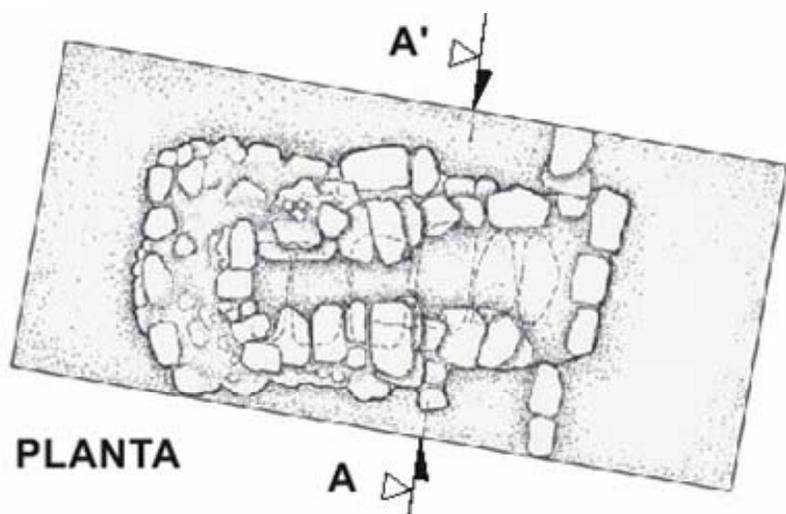


Fig. 12. Sepultura 25 y artefactos asociados.  
(Tomado de Breuil et.al. 2002)



SEPULTURA 25



CORTE AA'



Fig. 13. Sepultura 23  
(Tomado de Breuil et.al.  
2002)

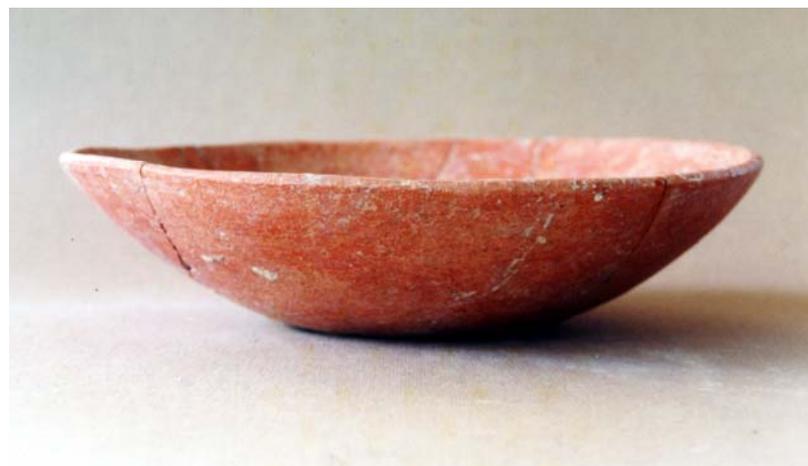


OFRENDAS 3 Y 4  
Y ARTEFACTOS ASOCIADOS

Fig. 14. Artefactos  
asociados, Sepultura 23.



OFRENDA 6

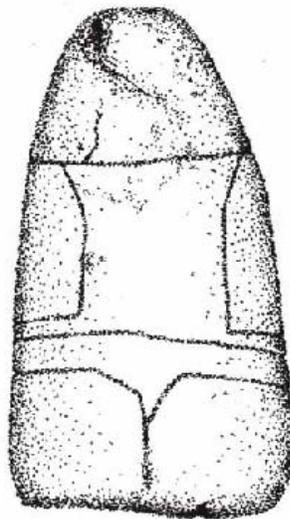


OFRENDA 2

FIGUR ILLA DE JADEITA



CARA ANTERIOR



CARA POSTERIOR



CORTE

HUESO GRABADO



LA JOYANCA  
Estructura 6F 22, Gr. Guacamaya  
**OFRENDAS SEPULTURA 23**  
2002, L. GAMEZ



Fig. 15. Ofrendas 3 y 5, Sepultura 23.  
(Tomado de Breuil et.al. 2002)

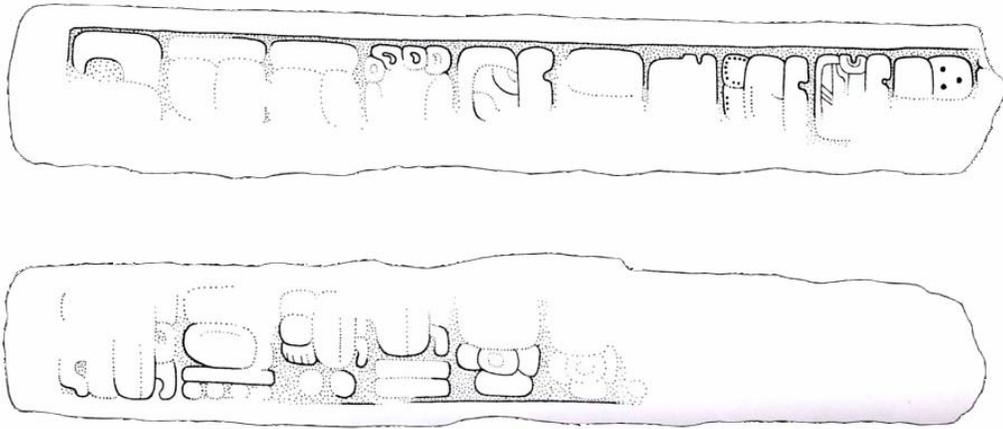


Fig. 16. Estela 1.  
(Tomado de Breuil et.al. 2001)



## CONCLUSIONES

La religión maya antigua contemplaba un complejo cuerpo conceptual donde se fusionaba lo natural y lo sobrenatural, afectando todo aspecto de la vida y trascendiendo sobre la política, la economía y el orden general de la sociedad. El ritual era el mecanismo por medio del que se perpetuaba el equilibrio, y por el que se proclamaba y justificaba el actuar humano.

Como en toda sociedad, los mayas realizaban una serie de ceremonias establecidas de acuerdo a la ocasión y la jerarquía de los participantes. De este modo, existían rituales públicos y privados, de carácter oficial o doméstico, los unos generalmente de suntuosa parafernalia, mientras que los otros, sujetos a la capacidad económica de los ejecutantes.

Los “oratorios” domésticos, entonces, se relacionan a actividades familiares usualmente privadas o semiprivadas. Sus características y ubicación varían de acuerdo a cuestiones económicas, pero posiblemente también de acuerdo a su función específica.

La información con que se cuenta hasta la fecha aún es escasa para establecer conclusiones concretas. Sin embargo, los datos recabados sugieren que, independientemente de sus características arquitectónicas, los oratorios o altares de mampostería ubicados en el extremo oriente de los patios tenían también una función funeraria, pero con exclusividad para un personaje evidentemente prominente.

Por otro lado, la ubicación de estos “oratorios - mausoleo” tiene importantes implicaciones ideológicas. Siendo el oriente el punto cardinal del renacimiento diario del sol, se encuentra estrechamente relacionado con actividades rituales desde tiempos arcaicos. De este modo, los antiguos mayas, que asociaban directamente a sus gobernantes con el astro, parecen haber designado el lugar de honor para inhumar aquel personaje que debía renacer como el sol, y a quien se veneraba a través del tiempo, hasta convertirse en un culto ancestral, que entonces adquiere, en la mayoría de los casos, connotaciones políticas.

Ahora bien, la mayor cantidad de oratorios de este tipo corresponden al período Clásico tardío, y aunque es una interpretación un tanto arriesgada, existe la posibilidad de que algunos de estos fueran durante épocas anteriores, como en el caso de La Joyanca, áreas públicas. Es decir, se sugiere la probabilidad de que aquellos conjuntos residenciales

con una secuencia ocupacional extensa se desarrollaran en torno a un área ritual pública precedente, sobre todo en asentamientos pequeños y medianos.

Por otro lado, los grupos habitacionales de factura tardía tenderían a imitar el patrón de los más antiguos, popularizándose el tipo de distribución de áreas/estructuras especializadas y su razón ideológica. Los altares u oratorios ubicados al centro o en cualquier otro de los extremos de un patio, podrían ser variantes derivadas del mismo concepto, pero ya desvinculados del culto al oriente.<sup>25</sup>

Para la época Postclásica, como se indicó en el Capítulo II, la inclusión de espacios rituales dentro de las “casas” debió alcanzar su máxima connotación popular. Las referencias etnohistóricas relacionan las capillas domésticas prehispánicas con la veneración de los antepasados, lo cual es un factor que los vincula con sus precedentes tempranos, pero, al parecer ya no se acata el patrón, sino que se genera una variabilidad que podría ser un reflejo de la descentralización del poder sacralizado.

Es importante hacer la salvedad de que lo anterior es reflejo de la evidencia procedente de contextos elitistas. No se descarta la posibilidad de que un culto similar existiese a nivel popular, la falta de investigación en conjuntos habitacionales menores, o bien, la precariedad de la evidencia en los mismos, podría mermar las interpretaciones relacionadas. Las diferencias entre el culto oficial y el popular aún no han sido definidas claramente, es posible que ambos contaran con iguales características, aunque con variaciones definidas por su correspondencia a determinado grupo social.

Lo anterior conduce a plantear la pregunta de ¿cuál es, entonces, la diferencia entre la actividad ritual pública y la privada y/o doméstica? La primera, como es sabido, conlleva una serie de implicaciones políticas y constituye un medio de comunicación social,<sup>26</sup> por lo que requería de cierta teatralidad y escenificación de impacto colectivo. Los rituales públicos se realizaban de una forma institucionalizada (Acuña, 1978:16), contemplando representaciones escénicas donde tenían lugar la danza, el canto, la actuación y el sacrificio, tanto de objetos, como de animales y personas.

---

<sup>25</sup> Estos oratorios, al parecer, no están siempre relacionados con enterramientos, por lo que también es muy posible que estuvieran dedicados y se originaran en base a un tipo de ritual diferente. Esto indicaría que, a pesar de ser eminentemente rituales, existiría una variabilidad de la función específica de los oratorios.

<sup>26</sup> Forma de comunicación funcional como medio esencial en la regulación de la vida comunal y elemento cohesión social (Izquierdo, 1998:17).

Los rituales domésticos y/o privados asociados a áreas residenciales, por otro lado, no requerirían necesariamente de la organización escénica y definitivamente, no tendrían un carácter institucional. Se considera, entonces, que este tipo de culto contemplaría más bien actividades como la presentación de ofrendas, quema de copal, autosacrificio y oración.

Es posible concluir que el modelo estudiado en La Joyanca constituye un ejemplo de la evolución de los complejos rituales dentro de grupos residenciales del período Clásico, donde se refleja la transición del culto público al privado. La investigación arqueológica en áreas residenciales es primordial para alcanzar la comprensión de la civilización antigua, no solo de una ciudad, sino de la sociedad maya prehispánica.

De este modo, para finalizar, se considera que la hipótesis planteada con anterioridad ha sido verificada satisfactoriamente (*Ver Introducción*), incluso rebasando las premisas iniciales.

## BIBLIOGRAFIA

- Acuña, René  
1978 *Farsas y representaciones escénicas de los mayas antiguos*. Cuaderno 15, Centro de Estudios Mayas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Alcina Franch, José  
1999 *Arte maya*. En: Historia General de Guatemala, Tomo I: Epoca Precolombina. Asociación de Amigos del País, Guatemala.
- Arnauld, Charlotte  
Erick Ponciano y Véronique Breuil  
2000 *Informe No. 2, segunda temporada de campo Proyecto Petén Noroccidente La Joyanca*. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, CEMCA, Guatemala.
- Arnauld, Charlotte  
Erick Ponciano, Melanie Forné y  
Martín Rangel  
2001 *Historia y Arquitectura de La Joyanca, una ciudad de Petén Noroccidental*. XV Simposio de Investigaciones arqueológicas en Guatemala.
- Arnauld, Charlotte  
Melanie Forné y Eva Lemonnier  
2002 *Casas de La Joyanca (Petén Noroccidental, Guatemala)*. Ponencia para el XII Encuentro Internacional "Los investigadores de la cultura maya", Campeche, México.
- Arnauld, Charlotte y Paulino Morales  
1999 *Informe No. 1, Primera temporada de campo Proyecto Petén Noroccidente - La Joyanca*. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, CEMCA, Guatemala.
- Ashmore, Wendy  
1988 *Household and community at classic Quirigua*. En: Household and community in the mesoamerican past. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Baudez, Claude-Francoise  
2002 *Une histoire de la religion des mayas*. Bibliotheque Albin Michel Histoire, Paris.
- Becker, Marshall  
1979 *Plaza plans and settlement patterns: Regional and temporal distributions as indicators of cultural interaction in the maya area*. Documento presentado en el XLIII Congreso Internacional de Americanistas: Interdisciplinary Approaches to Maya Studies. Copia de la primera versión en biblioteca de CIRMA.
- 1986 *El patrón de asentamiento en Tikal, Guatemala, y otros sitios mayas de las tierras bajas: implicaciones para el cambio cultural*. En: Mayab No. 2, revista de la Sociedad Española de Estudios Mayas.
- 1999 *Plaza plans at Tikal: A research strategy for Lowland Maya sites to infer social organization and processes of culture change*. Papers from the School of American Research Seminar: "Changing perspectives on Tikal and the Development of Ancient Maya Civilization." Santa Fe, Texas, USA.
- Becquelin, Pierre  
Alain Breton y Véronique Gervais  
2001 *Arqueología de la Región de Nebaj, Guatemala*. Cuaderno de estudios guatemaltecos, CEMCA, Escuela de Historia USAC y Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia.
- Benson, Elizabeth  
1999 *Iconografía maya clásica*. En: Historia General de Guatemala, Tomo 1: Epoca Precolombina, Asociación de Amigos del País, Guatemala.
- Breuil, Véronique  
Erick Ponciano y Charlotte Arnauld  
2001 *Informe No. 3, tercera temporada de campo Proyecto Petén Noroccidente La Joyanca*. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, CEMCA, Guatemala.
- Breuil, Véronique  
Laura Gámez y Markus Eberl  
2002 *La sepultura 23: Notas sobre el clásico temprano en La Joyanca, Petén Noroccidente*. Artículo para futura publicación en revista Mexican, España.
- Breuil, Véronique

- Tristan Saint-dizier y Salvador López (eds.)  
 2002 *El sitio arqueológico La Joyanca y su región, municipio La Libertad, Petén*. Informe No. 4 entregado al IDAEH, Cuarta temporada de campo. CEMCA, Guatemala.
- Casas, Fray Bartolomé de las  
 1974 *Los indios de México y Nueva España - Antología*. Edición y notas de Edmundo O'Gorman. Editorial Porrúa S.A. México.
- Coe, William  
 1990 *Excavations in the Great Plaza, North Terrace and North Acropolis of Tikal*. University Museum Monograph, University of Pennsylvania, Philadelphia
- Coggins, Clemency  
 1975 *Painting and drawing styles at Tikal: An Historical and iconographic reconstitution*. Tesis de Doctorado, Universidad de Harvard.
- Chinchilla, Oswaldo  
 1996 *El modelo del ciclo de desarrollo de las unidades domésticas y su aplicación en la arqueología maya*. En: *Apuntes Arqueológicos*, vol. 4, No. 2. Escuela de Historia, USAC.
- Chinchilla, Oswaldo y Héctor Escobedo  
 1999 *Las dinastías mayas clásicas: información epigráfica*. En: *Historia General de Guatemala*, Tomo I: Epoca Precolombina. Asociación de Amigos del País, Guatemala.
- Dunning, Nicholas  
 Timothy Beach y David Rue  
 1997 *The paleoecology and ancient settlement of the Petexbatun region, Guatemala*. En: *Ancient Mesoamerica*, vol. 8 No. 2, Cambridge University Press, EEUU.
- Forné, Melanie  
 1999 *Les Structures rituelles dans les groupes d'habitat mayas au classic*. Tesis de maestría, Universidad de Toulouse - Le Mirail, Francia.
- Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de  
 1933 *La recordación florida*. Biblioteca Goathemala, Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala.
- García-Moreno, Renata y Josefina Granados  
 2000 *Tumbas reales de Calakmul*. En: *Arqueología Mexicana*, Vol. VII No 42, marzo-abril, INAH, México.
- Garza, Mercedes de la  
 1997 *Ideas nahuas y mayas sobre la muerte*. En: *El cuerpo humano y su tratamiento mortuario*. Malviedo, Pereira y Tiesler coordinadores. Colección Científica, Serie antropología social, INAH - CEMCA, México.
- Geertz, Clifford  
 1976 *Religión, Estudio antropológico*. En: *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. David L. Sills (dir). Editorial Aguilar S.A. España.
- Girard, Rafael  
 1962 *Los mayas eternos*. Biblioteca Maya Ojer Tzij, editorial B. Costa - Amic, México.
- González Torres, Yolotl  
 1991 *Diccionario de mitología y religión de Mesoamérica*. Referencias Larousse, Editorial Larousse, México.
- Graham, Ian  
 1970 *Ruins of La Florida, Petén*. Peabody Museum Papers, Vol. 61. Harvard University, Cambridge.
- Graham, Ian y Erick von Eue  
 1982 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*. Vol. 3 Parte 3, Yaxchilán. Peabody Museum, Harvard University.
- Grant, David  
 1989 *Realm of death: Royal mortuary customs and polity interaction in the classic maya lowlands*. Tesis de doctorado, Harvard University, Cambridge, Massachusetts, USA.
- Guillemin, Jorge  
 1965 *Iximché, Capital del antiguo reino Cakchiquel*. Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala.
- Hall, Grant David

- 1989 *Realm of Death: Royal Mortuary Customs and Polity Interaction in the Classic Maya Lowlands*. Tesis de Doctorado, Universidad de Harvard.
- Harrison, Peter D'arcy  
1970 *The central acropolis, Tikal, Guatemala. A preliminary study of the functions of its structural components during the late classic period*. University of Pennsylvania Ph.D.
- Haviland, William  
1970 *Tikal, Guatemala and Mesoamerican Urbanism*. Documento de la Biblioteca del Centro de Investigaciones Regionales de México y Centroamérica, CIRMA, ref. 3803.
- Haviland, William  
Marshal Becker, Ann Chowing, Keith Dixon y Karl Heider  
1985 *Tikal Report No. 19: Excavations in small residencial groups of Tikal: Groups 4F-1 and 4F-2*. The University Museum. University of Pennsylvania, USA.
- Hodder, Ian  
1988 *Interpretación en arqueología, corrientes actuales*. Editorial Crítica, S.A. España.
- Houston, Stephen  
1997 *Estados débiles y estructura segmentaria: La organización interna de las entidades políticas mayas*. En: *Apuntes Arqueológicos*, vol. 5, No. 1. Escuela de Historia, USAC.
- Hultkrantz, Ake  
1980 *The religions of the american indians*. University of California Press, USA.
- Ichon, Alain  
Denise Douzant-Rosenfeld y Pierre Usselman  
1996 *La cuenca media del río Chixoy, Guatemala, ocupación prehispánica y problemas actuales*. Cuaderno de Estudios Guatemaltecos 3, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Escuela de Historia USAC, Guatemala.
- Iglesias, María Josefa  
1987 *Excavaciones en el grupo 6D-V, Tikal, Guatemala*. Tesis doctoral 58/87. Universidad Complutense de Madrid.
- Instituto Geográfico Nacional  
1976 *Diccionario Geográfico Nacional*. IGN, Guatemala.
- Izquierdo, Ana Luisa  
1998 *De la representación del poder al poder de la representación, un ejemplo de escenificación de los mayas antiguos*. En: *Apuntes Arqueológicos*, vol. 6, No. 1. Escuela de Historia, USAC.
- Jones, Christopher  
1987 *Life and times of Ah Cacau, ruler of Tikal*. En: *Primer Simposio Mundial sobre Epigrafía Maya*, pp. 107–120. Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.
- Joyce, Rosemary  
1999 *El colapso maya al final del período Clásico*. En: *Historia General de Guatemala, Tomo I: Epoca Precolombina*. Asociación de Amigos del País, Guatemala.
- Kauffman, F. y Marco A. Leal  
1989 *Proyecto arqueológico Peruano – Guatemalteco al Noroccidente de Petén, Guatemala*. USAC, Guatemala.
- Kidder, Jennings y Shook  
1946 *Excavations at Kaminaljuyú, Guatemala*. Pennsylvania University Press, USA.
- Landa, Fray Diego de  
1986 *Relación de las cosas de Yucatán*. Editorial Porrúa S.A. México.
- Laporte, Juan Pedro y Vilma Fialko  
1995 *Un reencuentro con Mundo Perdido, Tikal, Guatemala*. En: *Ancient Mesoamérica*, Vol. 6. Cambridge University Press, USA.  
1999 *El Preclásico en las Tierras Bajas Mayas Centrales*. En: *Historia General de Guatemala, Tomo I: Epoca Precolombina*. Asociación de Amigos del País, Guatemala.
- Leal, Marco A. y Salvador López  
1993 *Reconocimiento arqueológico en la brecha topográfica Libertad – Xan (Sector Tamarís – Río San Pedro)*. Basic Resouces International, Guatemala.
- Leal, Marco A  
Salvador López y Teresa Chinchilla  
1990 *Reconocimiento arqueológico en el noroccidente de Petén*. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, USAC.
- Leventhal, Richard

- 1983 *Household groups and classic maya religion*. En: Prehistoric settlement patterns. University of New Mexico Press y Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University. USA.
- Leach, Edmund  
1976 *Ritual*. En: Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. David L. Sills (dir). Editorial Aguilar S.A. España.
- Manzanilla, Linda y Luis Barba  
1990 *The study of activities in classic households, two case studies from Coba and Teotihuacan*. En: Ancient Mesoamérica No. 1, Cambridge University Press, USA.
- Marcus, Joyce  
1979 *Los orígenes de la escritura mesoamericana*. En: Ciencia y Desarrollo, enero – febrero, No. 24. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México.  
1999 *Religión de los antiguos mayas*. En: Historia General de Guatemala, Tomo I: Epoca Precolombina. Asociación de Amigos del País, Guatemala.
- Martin, Simon y Nikolai Grube  
2000 *Chronicle of the Maya Kings and Queens, Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. Thames and Hudson, Londres.
- Mendoza, Edgar G.  
1996 *Posiciones teóricas en la arqueología de Guatemala*. IHHAA, Escuela de Historia, USAC.
- Michelet, Dominique  
Pierre Becquelin y Charlotte Arnauld  
2000 *Mayas del Puuc, arqueología de la región de Xculoc, Campeche*. Gobierno del Estado de Campeche y CEMCA, México.
- Morales, Paulino  
1997 *Asentamiento prehispánico en el Naranja Frontera, La Libertad, Petén*. XI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. Museo Nacional de Antropología y Etonología, Loporte y Escobedo (eds.)
- Palka, Joel  
1999 *Organización sociopolítica*. En: Historia General de Guatemala, Tomo I: Epoca Precolombina. Asociación de Amigos del País, Guatemala.  
1997 *Reconstructing classic maya socioeconomic differentiation and the collapse at Dos Pilas, Petén*. En: Ancient Mesoamerica, Vol. 8, No. 2. Cambridge University Press.
- Paszatory, Esther  
1978 *Artistic traditions of the middle classic period*. En: Middle Classic Mesoamerica: a.d. 400 – 700. Columbia University Press, New York.
- Phol, Mary, Kevin Pope, John Jones, John Jacob, Dolores Piperno,  
Susan deFrance, David Lentz, John Gifford, Mary Danforth y Kathryn Josserand  
1996 *Early agriculture en the Maya Lowlands*. En: Latin American Antiquity vol. 7 No. 4, Society for American Archaeology, EEUU.
- Ranney, Edward  
1974 *Stone work of the maya*. University of New Mexico Press, Albuquerque, USA.
- Rathje, William  
1983 *To the salt of the earth: Some comments on household archeology among the maya*. En: Prehistoric settlement patterns. University of New Mexico Press y Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University. USA.  
1971 *The origin and development of lowland classic maya civilization*. En: American Antiquity, Vol. 36, No. 3, Society for American Archaeology, USA.
- Rice, Prudence y Don Rice  
1999 *Período Postclásico: Tierras Bajas Mayas*. En: Historia General de Guatemala, Tomo I: Epoca Precolombina. Asociación de Amigos del País, Guatemala.
- Rivera Dorado, Miguel y Andrés Ciudad  
1986 *Los mayas de los tiempos tardíos*. Sociedad Española de Estudios Mayas. Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid.
- Rojas, José Luis de  
1986 *México Tenochtitlán, economía y sociedad en el siglo XVI*. El Colegio de Michoacán. Fondo de Cultura Económica, México.
- Ruz Lhuillier, Alberto

- 1968 *Costumbres funerarias de los antiguos mayas*. Universidad Autónoma de México, Seminario de Cultura Maya, México D.F.
- Sahagún, Fray Bernardino de  
1975 *Historia general de las cosas de la Nueva España*. Editorial Porrúa S.A. México.
- Sharer, Robert  
1998 *La civilización Maya*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Sidrys, Raymond  
1978 *Megalithic architecture and sculpture of the ancient maya*. En: Papers on the economy and architecture of the ancient maya. Monograph VIII, Institute of Archaeology, University of California, USA.
- Soustelle, Jaques  
1961 *Daily life of the aztecs on the eve of the spanish conquest*. Stanford University Press, California, USA.
- Thompson, Eric  
1987 *Historia y religión de los mayas*. Editorial Siglo XXI, Colección América Nuestra. México.
- Tourtellot, Gair  
1983 *An assessment of classic maya household composition*. En: Prehistoric settlement patterns. University of New Mexico Press y Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University. USA.  
1988a *Developmental cycles of households and houses at Ceibal*. En: Household and community in the mesoamerican past. University of New Mexico Press, Albuquerque.  
1988b *Periferial survey and excavations, settlement and community patterns*. Excavations at Ceibal, Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Harvard University Press, USA.
- Valdés, Juan Antonio y Dina Fernandez  
1999 *Período clásico en las tierras bajas del Petén*. En: Historia General de Guatemala, Tomo I: Epoca Precolombina. Asociación de Amigos del País, Guatemala.
- Valdés, Juan Antonio y Zoila Rodríguez  
1999 *Panorama preclásico, clásico y postclásico*. En: Historia General de Guatemala, Tomo I: Epoca Precolombina. Asociación de Amigos del País, Guatemala.
- Wauchope, Robert  
1938 *Modern maya houses: a study of their archaeological significance*. Carnegie Institution, USA.
- Wilk, Richard  
1988 *Maya household organization: evidence and analogies*. En: Household and community in the mesoamerican past. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Wilk, Richard y Wendy Ashmore  
1988 *Household and community in the mesoamerican past*. En: Household and community in the mesoamerican past. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Wiley, Gordon  
1971 *Commentary on the emergence of civilization in the maya lowlands*. En: American Antiquity, Vol. 36, No. 3, Society for American Archaeology, USA.
- Ximénez, Fray Francisco  
1929 *Historia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*. Prólogo de Antonio Villacorta. Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala.

# ANEXO 1

## ESTRATIGRAFÍA DE LAS EXCAVACIONES

### *Sondeos*

S9 (Cap. 5, Arnauld et.al. 2001) :

- **Capa 1:** (40 centímetros en su parte más alta) Lote No. 1606, cerámica abundante, dentro de la que destaca la presencia de fragmentos de incensario.

Capa superficial de **humus**, sedimento de color café oscuro relativamente suelto con numerosas raíces, contiene una gran cantidad de piedras pequeñas de forma irregular, posiblemente provenientes del colapso de una construcción de revocado.

- **Capa 2:** (0.41 m - 1.10 m) Lote No. 1619, contiene una cantidad considerable de material cerámico.

Capa de **relleno** compuesto por rocas grandes y tierra café, con el que se cubrió una etapa constructiva anterior (6f-22-sub/1), de la cual se observa un piso de estuco y, en su lado oeste, un pequeño altar rectangular de 1.30 m por 0.90 m, construido con piedras talladas de tamaños irregulares.

- **Capa 3:** (1.11 m - 1.60 m) Lote No. 1625

Capa de **relleno** compuesto por tierra de color café claro, de gránulo fino, con rocas calizas de tamaño pequeño (5 a 10 cm aproximadamente), corresponde a la base de la 6F-22-sub/1, por lo que recubrió la estructura 6F-22-sub/2 que consiste en un piso de estuco.

- **Capa 4:** (1.61 m - 1.70 m) Lote No. 1626

**Piso de estuco** en muy buen estado de conservación, el grueso aproximado de la capa de estuco es de 10 cm en su parte oeste, y 25 cm en su lado este, donde presenta una grada de 15 cm de alto que corre con una orientación norte-sur.

- **Capa 5:** (1.71 m - 2.20 m) Lote No. 1627

Capa de **relleno** que sirvió como base para el piso anteriormente descrito, se encuentra compuesta por tierra café de gránulo fino, con rocas calizas amorfas de tamaño medio (20cm aproximadamente) y pequeño (5 - 10cm aproximadamente). Este relleno fue colocado sobre un apisonado correspondiente a una tercera subestructura.

- **Capa 6:** (2.21 m - 2.25 m) No reporta material cultural

Suelo **apisonado** de color café que corresponde a la estructura 6F-22-sub/3, presenta únicamente 4 cm de grueso en su parte mejor conservada. Su estado de conservación en la mitad oeste del área evidenciada es muy bueno, mientras que en la este, este apisonado se pierde, dejando

a la vista una alineación de pequeñas lajas en muy mal estado de conservación, las cuales forman parte de la base del piso.

- **Capa 7:** (2.26 m – 3.10 m) Lote No. 1647

Capa de **relleno** compuesto por tierra café y piedras de tamaño y forma irregular, muy parecido al descrito en la capa 5. Este relleno fue colocado sobre la estructura 6F-22-sub/4, la cual consiste en la base de un muro formada por tres alineaciones de piedras de tamaños variables, burdamente talladas en forma rectangular, unidas sin mezcla.

- **Capa 8:** (3.11 m – 3.90 m) Lote No. 1652

**Relleno** seco compuesto por rocas calizas de color amarillento, algunas de ellas talladas y de tamaños variables, colocadas con una distribución irregular sin tierra.

- **Capa 9:** (3.91 m – 4.40 m) Lote No. 1653

**Sedimento** arcilloso muy compacto de color café oscuro, con muy escasos materiales culturales.

- **Capa 10:** (4.41 m – 4.50 m) No presenta material cultural.

**Roca Madre** en proceso de descomposición, un total de 10 cm fueron excavados dentro del sedimento estéril, muy compacto.

**S10** (Cap. 5, Arnauld et.al. 2001):

- **Capa 1:** (0 – 0.20/0.30 m) Lote No. 1648

**Humus**, sedimento de color café oscuro de gránulo medio a grueso, con alto contenido de raíces y piedrín. Con la remoción de esta capa se evidenció parte de los muros que conforman el extremo sur de la estructura 6F-23, los cuales se encuentran muy próximos a la superficie.

- **Capa 2:** (0.21/0.31 – 1.00 m) Lote No. 1649

Capa compuesta por el **colapso** de la estructura, formada por piedras medianas y pequeñas, algunas talladas rectangularmente y otras amorfas. Con la remoción de esta capa se fue evidenciada la base de los muros identificados anteriormente, así como un escalón que los une a un nivel de piso.

**S11** (Cap. 5, Arnauld et.al. 2001):

- **Capa 1:** (0 – 0.20 m) Lote No. 1650

Estrato de **humus**, de características similares a la capa equivalente en el S-10.

- **Capa 2:** (0.21 – 0.80 m) Lote No. 1651

**Colapso**, compuesto por rocas relativamente pequeñas (10 cm aproximadamente) y tierra café. Con la remoción de esta capa fue posible determinar un piso destruido que corresponde al nivel general en el área trabajada del patio.

**S12** (Cap. 5, Arnauld et.al. 2001):

- **Capa 1:** (0 - 0.30 m) Lote No. 1658

Estrato de **humus**, de características similares a las descritas anteriormente en las capas equivalentes.

- **Capa 2:** (0.31 - 1.00 m) Lote No. 1659

Capa compuesta por el **colapso** de la estructura, el cual se compone por piedras pequeñas (5-10 cm), dentro de las que se localizaron restos de mezcla. Al remover esta capa se evidenció la continuación del muro sur ubicado en la T18, sin embargo, las características de construcción varían considerablemente ya que en este espacio el muro se compone por algunas piedras pequeñas aisladas, burdamente talladas, unidas entre sí por grandes cantidades de mezcla, sobre la que fue colocada una capa de estuco, de la cual se encontraron restos considerables.

**S15** (Cap. 4, Breuil et.al. 2002)

- **Capa 1** - (Niv. 1, 0 - 20 cm arpx.) Lote: 1690.

Estrato superficial de **humus**. Sedimento de color café oscuro relativamente suelto, con presencia de abundantes raíces y piedras pequeñas amorfas.

- **Capa 2** - (Niv. 2, 21 - 50 cm aprox.) Lote: 1691.

**Relleno** de color café claro, de gránulo fino con inclusiones de piedras pequeñas y medianas amorfas. Este estrato correspondería al nivel de piso de la plataforma inferior de 6F-22, sin embargo, debido a su avanzado estado de deterioro ha sido imposible definir una superficie real. Un escalón con orientación N-S, construido con sillares rectangulares de aproximadamente 50 cm de largo, se evidenció en la parte este la excavación; es muy probable que este escalón corresponda a la etapa constructiva de 6F-22/sub1.

- **Capa 3** - (Niv. 3 y 4, 0.50 - 1.50 m arpx.) Lotes: 1694 y 1698.

**Relleno** de plataforma, color blanco con abundante piedra caliza de diversos tamaños (algunas de incluso 40 cm) y en su mayoría amorfas o cortadas de forma rectangular muy burda. Corresponde a la plataforma inferior de 6F-22, dentro de la que se dividieron dos diferentes niveles de excavación, siendo en el inferior, por debajo de 1 m de profundidad, donde se localizó la parte superior de la sista de la Sepultura 23, que es de tipo intrusivo, por lo que es muy probable que los materiales culturales se encuentren alterados en cuanto a cronología.

- **Capa 4** - (Niv. 5, 1.50 - 1.60 m aprox.) No presenta material cultural.

Capa que corresponde a un **piso de estuco** que fue evidenciado únicamente en la sección este de la excavación y que aparentemente fue cortado con la intrusión de la Sepultura 23.

- **Capa 5** - (Niv. 6, 1.60 - 2.40 m aprox.) Lote: 1699.

**Relleno** de plataforma correspondiente a una de las subestructuras, compuesto por argamasa café y piedra caliza pequeña y mediana, amorfa, muy suelto, con capas de piedra sin aglutinante. Finaliza en un piso de estuco.

- **Capa 6** - (Niv. 7 y 8, 2.40 - 2.90 m aprox.) Lote: 2670 y 2672.

**Relleno** compuesto por tierra café claro, de gránulo fino, con abundante piedra caliza pequeña, muy suelto. Dentro de este estrato se ubica la Sepultura 20.

- **Capa 7** - (2.90 - 3.40 m) **Roca Madre.**

#### **S18** (Cap. 4, Breuil et.al. 2002)

- **Capa 1** - (Niv. 1 y 2, 0 - 0.40 m) Lotes 2650 y 2651.

Estrato de **humus**. Sedimento de color café oscuro, relativamente suelto, con presencia de abundantes raíces y calizas pequeñas. Al final de este estrato se distingue en el perfil de la excavación los restos muy destruidos de un nivel de piso de plaza.

- **Capa 2** - (Niv. 3 y 4, 0.41 - 0.90 m) Lotes 2656 y 2659.

**Relleno** compuesto por tierra café claro de gránulo fino a medio, con abundante piedra caliza pequeña (5 - 10 cm) de forma irregular. En la parte inferior de este estrato, en los perfiles norte y este de la excavación, se evidenciaron alineaciones de una hilera de piedra tallada en forma rectangular. Sin embargo, no fue posible definir su función o asociaciones con otros elementos.

- **Capa 3** - (Niv. 5, 0.91 - 1.10 m) Lote 2661.

**Relleno** compuesto por tierra café claro, de gránulo fino, muy compacto, con intrusiones de piedra caliza pequeña.

- **Capa 4** - (Niv. 6, 1.10 - 1.20 m) Lote 2663.

**Piso de estuco y su relleno inferior**, éste último compuesto por una capa de escasos 2 cm de sedimento café claro, muy compacto.

- **Capa 5** - (Niv. 7, 1.21 - 1.30 m) Lote 2664. **Piso de estuco.**

- **Capa 6** - (Niv. 8, 1.31 - 1.60 m) Lote 2665.

**Relleno** compuesto por tierra café de gránulo fino con abundante piedra caliza irregular pequeña.

- **Capa 7** - (Niv. 9, 1.61- 1.82 m) Lote 2666.

**Piso de estuco** muy delgado (2 - 3 cm) y su **correspondiente relleno** compuesto por tierra café de gránulo fino con piedra pequeña e irregular.

- **Capa 8** - **Roca Madre.**

#### **R1 - F3** (Cap. 4, Breuil et.al. 2003):

**Capa 1:** (Niv. 1, 0 – 35 cm aprox.) Lote: 2697. Estrato superficial de **humus**. Sedimento de color café oscuro, relativamente suelto, con presencia de abundantes raíces y piedras amorfas.

**Capa 2:** (Niv. 2, 0.35 – 1.44 m aprox.) Lotes: 2699 y 3621. **Relleno** de plataforma, formado por argamasa de color café muy claro con calizas de diversos tamaños, entre ellas algunos sillares reutilizados.

**Capa 3:** (Niv. 3, 1.45 – 1.70 m aprox.) Lotes: 3620 y 3622. **Piso de estuco** con su relleno base de pedrín de caliza.

**Capa 4:** (Niv. 4, 1.70 – 2.45 m aprox.) Lote: 3624. **Piso de estuco** y su correspondiente relleno formado por argamasa café y calizas irregulares de menores dimensiones.

**Capa 5:** (Niv. 5, 2.45 – 2.70 m aprox.) Lote: 3627. **Piso de estuco** y su correspondiente relleno de calizas pequeñas y argamasa café.

**Capa 6:** (Niv. 6, 2.70 – 2.80 m aprox.) Estrato natural de **Roca Madre**.

**R1 – F5** (Cap. 4, Breuil et.al. 2003):

**Capa 1:** (Niv. 1, 0 – 40 cm aprox.) Lote: 3619. Estrato superficial de **humus**. Sedimento de color café oscuro, relativamente suelto, con presencia de abundantes raíces y piedras amorfas.

**Capa 2:** (Niv. 2, 0.40 – 1.64 m aprox.) Lote: 3623. Estrato compuesto por el **relleno** de color café muy claro con calizas de diversos tamaños, algunas de ellas muy grandes, que corresponde a la capa 2 de R1-F3.

**Capa 3:** (Niv. 3, 1.64 – 2.60 m aprox.) Lote: 3629. Estrato compuesto por el **relleno** de color café, con calizas pequeñas y medianas, que aparentemente corresponde a las capas 4 y 5 de R1-F3. Se divide de la capa anterior por un piso de estuco muy destruido que se conserva únicamente en la sección sudeste del pozo.

**Capa 4:** (Niv. 4, 2.60 – 2.80 m) Estrato natural de **Roca Madre**.

**R1 – C5** (Cap. 4, Breuil et.al. 2003):

**Capa 1:** (Niv. 1, 0 – 30 cm aprox.) Lote: 3628. Estrato superficial de **humus**. Sedimento de color café oscuro, relativamente suelto, con presencia de abundantes raíces y piedras amorfas.

**Capa 2:** (Niveles 2, 3, 4 y 5, 0.30 – 2.90 m) Lotes: 3633, 3634, 3635 y 3638. Estrato compuesto por **relleno** de argamasa café y calizas irregulares de diversos tamaños. No se detectaron pisos y/o nivelaciones a lo largo del pozo, únicamente fueron evidenciadas dos alineaciones de calizas burdamente talladas, la primera a 1.85 m bajo la superficie en el perfil sur, y la segunda a 2.80 m de profundidad, en el perfil oeste, asentada sobre la Roca Madre.

Ambas alineaciones podrían formar parte de plataformas de construcción muy sencilla. Sin embargo, el limitado espacio de excavación, condicionado por la profundidad a la que se encuentran, no permite realizar interpretaciones concretas.

**Capa 3:** (Niv. 6, 2.90 – 3.00 m) Estrato natural de **Roca Madre**.

**R1 – D8** (Cap. 4, Breuil et.al. 2003):

**Capa 1:** (Niv. 1, 0 – 30 cm aprox.) Lote: 2693. Estrato superficial de **humus**. Sedimento de color café oscuro, relativamente suelto, con presencia de abundantes raíces y piedras amorfas.

**Capa 2:** (Niv. 2, 3 y 4, 0.30 – 1.80 m aprox.) Lotes: 3626, 3631 y 3632. Estrato compuesto por **relleno** de argamasa de color café muy claro, con abundantes calizas de diversos tamaños. Corresponde a los niveles superiores de los pozos anteriormente descritos.

**Capa 3:** (Niv. 5, 1.80 – 2.10 m aprox.) Lote: 3636. **Piso de estuco** y su respectivo relleno base de argamasa café y algunas calizas pequeñas.

**Capa 4:** (Niv. 6 y 7, 2.10 – 2.85 m aprox.) Lote: 3637 y 3640. **Relleno** compuesto por argamasa de color café, igual al de la capa anterior, pero con una considerable cantidad de calizas irregulares de diversos tamaños.

**Capa 5:** (Niv. 8, 2.85 – 2.90 m aprox.) Lote: 3642. **Piso de estuco**.

**Capa 6:** (Niv. 9, 2.90 – 3.05 m aprox.) Lote: 3643. **Piso de estuco**, contiguo al anterior, con su correspondiente capa de relleno de pedrín de caliza.

**Capa 7:** (Niv. 10, 3.05 – 3.16 m aprox.) Lote: 3644. **Piso de estuco** con un escaso relleno inferior de pedrín, colocado sobre la Roca Madre.

**Capa 8:** (Niv. 11, 3.16 – 3.25 m aprox.) Estrato natural de **Roca Madre**.

**R1 – C7** (Cap. 4, Breuil et.al. 2003):

**Capa 1:** (Niv. 1 y 2, 0 – 1.50 m aprox.) Lotes: 3639 y 3641. Estrato compuesto por **relleno** café claro, con abundantes calizas grandes, medianas y pequeñas. En la sección sur de la excavación se observan intrusiones de relleno ligeramente más oscuro, aunque el cambio de color es gradual, por lo que no fue posible definir una separación concreta. Además, en el perfil norte existe una intrusión de relleno café con abundante pedrín, asociado a una sección de piso de estuco que no fue detectada al momento de la excavación. Se considera la posibilidad de que el pozo penetrara en la fachada sur de 6F-22/sub1, pero la ausencia de sillares de revestimiento no permite confirmar el dato.

**Capa 2:** (Niv. 3, 1.50 – 2.18 m aprox.) Lote: 3645. **Relleno** de color café, con calizas pequeñas y medianas, que en la sección sur de la excavación se entrelaza con la capa anterior, con una lengüeta que asciende aproximadamente 50 cm.

**Capa 3:** (Niv. 4, 2.18 – 2.60 m aprox.) Lote: 3646. **Relleno** de color café oscuro con algunas calizas pequeñas. Se divide del anterior por una sección de piso de estuco manifestado únicamente en el lado norte de la excavación, asentado sobre una capa de piedrín.

**Capa 4:** (Niv. 5, 2.60 – 2.80 m aprox.) Lote: 3548. **Piso de estuco** y su correspondiente relleno inferior de piedrín.

**Capa 5:** (Niv. 6, 2.80 – 2.90 m aprox.) Estrato natural de **Roca Madre**.

**R1 – D11** (Cap. 4, Breuil et.al. 2003):

**Capa 1:** (Niv. 1, 0 – 1.30 m aprox.) Lote: 3647. Estrato compuesto por el **relleno** de la plataforma inferior de 6F-22, compuesto por argamasa café muy claro con abundantes calizas irregulares de diversos tamaños. Dentro de este estrato, en el perfil este de la excavación, se observa el muro de la fachada oeste de la estructura 6F-22/sub1 (Ver descripción arquitectónica).

**Capa 2:** (Niv. 2, 3, 4 y 5, 1.30 – 2.90 m aprox.) Lotes: 3649, 3650, 3651 y 3652. Estrato formado por un **relleno** de color café, con abundantes calizas irregulares de diversos tamaños, en algunas secciones con muy poco aglutinante.

**Capa 3:** (Niv. 3, 2.90 – 3.00 m) Estrato natural de **Roca Madre**.

### *Trincheras*

**T13** (Cap. 5, Arnauld et.al. 2001):

- **Capa 1:** (0 – 0.50 m aproximadamente) Lotes No. 694 y 1613, contienen abundantes materiales cerámicos, restos de incensarios y algunas figurillas.

Capa compuesta por el estrato superficial de **humus y el colapso** de la estructura. El sedimento es de color café oscuro relativamente suelto, con presencia de abundantes raíces y piedras amorfas, sin embargo se observa una cantidad considerable de piedras talladas procedentes del colapso.

Como parte de un mismo nivel fueron removidas las piedras de colapso, dentro de las cuales se observan, en su mayoría, sillares en forma rectangular, de dimensiones variables, sin espiga.

**T14** (Cap. 5, Arnauld et.al. 2001):

- **Capa 1:** (0 – 0.40 m aproximadamente) Lote No. 693

Capa compuesta por un el estrato superficial de **humus y colapso**. El sedimento es de color café oscuro relativamente suelto, con presencia de abundantes raíces y piedras, en su mayoría amorfas, sin embargo se observa una cantidad considerable de piedras talladas procedentes del colapso de la estructura.

Al igual que en la operación anterior, las piedras de colapso fueron removidas como parte de un mismo nivel, sus características son similares a las descritas en la operación anterior.

- **Capa 2:** (0.41 – 0.60 m) Lote No. 695

Estrato compuesto por relleno de color café claro correspondiente al piso destruido sobre el que se apoyaba la estructura 6f-22.

**T18** (Cap. 5, Arnauld et.al. 2001):

- **Capa 1:** (0 – 0.20 m) Lote No. 1628

Estrato de **humus**, sedimento de color café oscuro relativamente suelto con alto contenido de raíces y piedra caliza.

- **Capa 2:** (0.21 – 0.60 m) Lote No. 1629

Sector interior: **relleno** de color café claro, compuesto por tierra fina y rocas irregulares de diversos tamaños, algunas incluso de aproximadamente 50 cm como medida máxima. Se evidenció un muro de contención de material interior, el cual consiste en una cinco hileras de piedras relativamente pequeñas (20/15 cm aprox.), burdamente talladas en forma rectangular.

Sector exterior: nivel correspondiente al **colapso** de la estructura, dentro del que se observan sillares tallados cuadrangular y rectangularmente, así como piedras amorfas, todos de tamaños variables. Al remover esta capa de material se descubrió un grupo de tres muros constituidos por sillares rectangulares de tamaños variables, amarrados entre sí con mezcla; así como también un escalón de 25 cm de alto que amarra la base de la estructura con el nivel de piso del patio.

**T19** (Cap. 5, Arnauld et.al. 2001):

- **Capa 1:** (0 – 0.20 m en sector este, 0 – 0.50 m en sector oeste) Lotes No. 1618 y 1630

Estrato de **humus**, sedimento de color café oscuro relativamente suelto, con presencia de abundantes raíces y piedrín de caliza. Con la remoción de esta capa se ubicó la escalinata central de la subestructura 22, haciendo posible la determinación del nivel de piso de la plaza, así como la altura aproximada de la subestructura.

- **Capa 2:** (0.21 – 0.30 metros en sector este únicamente) Lote No. 1620

Estrato compuesto por tierra de color café claro con presencia de pequeñas rocas calizas. Corresponde al **piso destruido** de la subestructura 6F-22.

**T20** (Cap. 4, Breuil et.al. 2002)

- **Capa 1** – (Niv. 1, 0-0.20 m) Lote 1692. Estrato de **humus**.

Sedimento de color café oscuro, relativamente suelto, con presencia de abundantes raíces y calizas pequeñas.

- **Capa 2** - (Niv. 2, 0.20 - 0.50 m) Lote 1693.

**Colapso y/o relleno.** Estrato compuesto por sedimento de color café claro, muy compacto, con piedras amorfas de diferentes tamaños y algunas identificadas como procedentes del colapso de la estructura. No fue posible identificar una sección conservada del muro norte de la estructura, por lo que resultó imposible definir una división entre el colapso compactado y el relleno de plataforma.

#### *T21* (Cap. 4, Breuil et.al. 2002)

- **Capa 1** - (Niv. 1, 0-0.20 m) Lote 1695.

Estrato de **humus**. Sedimento de color café oscuro, de gránulo grueso, con presencia de abundantes raíces y calizas pequeñas irregulares.

- **Capa 2** - (Niv. 2, 0.20 - 1.20 m) Lote 1697.

**Colapso** de estructura. Estrato compuesto por tierra café claro, de gránulo fino y rocas provenientes del colapso de la estructura. Dentro de este estrato se descubrió una sección del muro posterior de la plataforma inferior de 6F-22, aunque en muy mal estado de conservación, fue posible definir que la plataforma fue construida utilizando un relleno de argamasa café claro y piedra caliza irregular pequeña y mediada, con un revestimiento de sillares burdamente tallados en forma rectangular, que varían su tamaño entre los 60 y 20 cm de largo.

#### *T22* (Cap. 4, Breuil et.al. 2002)

- **Capa 1** - (Niv. 1, 0 - 0.50 m) Lote 1696.

Estrato de **humus**. Sedimento de color café oscuro, de gránulo grueso, con presencia de abundantes raíces y calizas pequeñas irregulares. Finaliza con una capa de 20 cm de sedimento más claro que el superior, posiblemente conformado por el estuco destruido, dentro del que se evidenció un escalón de aproximadamente 25 cm de alto, orientado N - S.

#### *T24* (Cap. 4, Breuil et.al. 2002)

- **Capa 1** - (Niv. 1 y 2, 0 - 0.40) Lotes 2652 y 2653.

Estrato de **humus**. Sedimento de color café oscuro, de gránulo grueso, con presencia de abundantes raíces y calizas pequeñas irregulares.

- **Capa 2** - (Niv. 3 y 4, 0.41 - 0.94) Lotes 2654, 2655 y 2660.

**Colapso.** Estrato formado por sedimento gris, de gránulo fino, y piedras provenientes del colapso de la estructura.

- **Capa 3** - (Niv. 5, 0.95 - 1.35 m) Lote 2668.

**Piso** de estuco con abundante piedrín y **su relleno** de color café grisáceo con calizas pequeñas, muy compacto. Este piso selló la sista de la Sepultura 25, la cual cortó un segundo piso ubicado a 10 cm por debajo del anterior.

- **Capa 4** - (Niv. 6 y 7, 1.36 - 1.90 m) Lotes 2669 y 2690.

**Relleno** compuesto por sedimento color café, de gránulo fino pero con presencia de abundantes calizas pequeñas, muy compacto. Dentro de este estrato se encontraron los restos óseos correspondientes a la Sepultura 25.

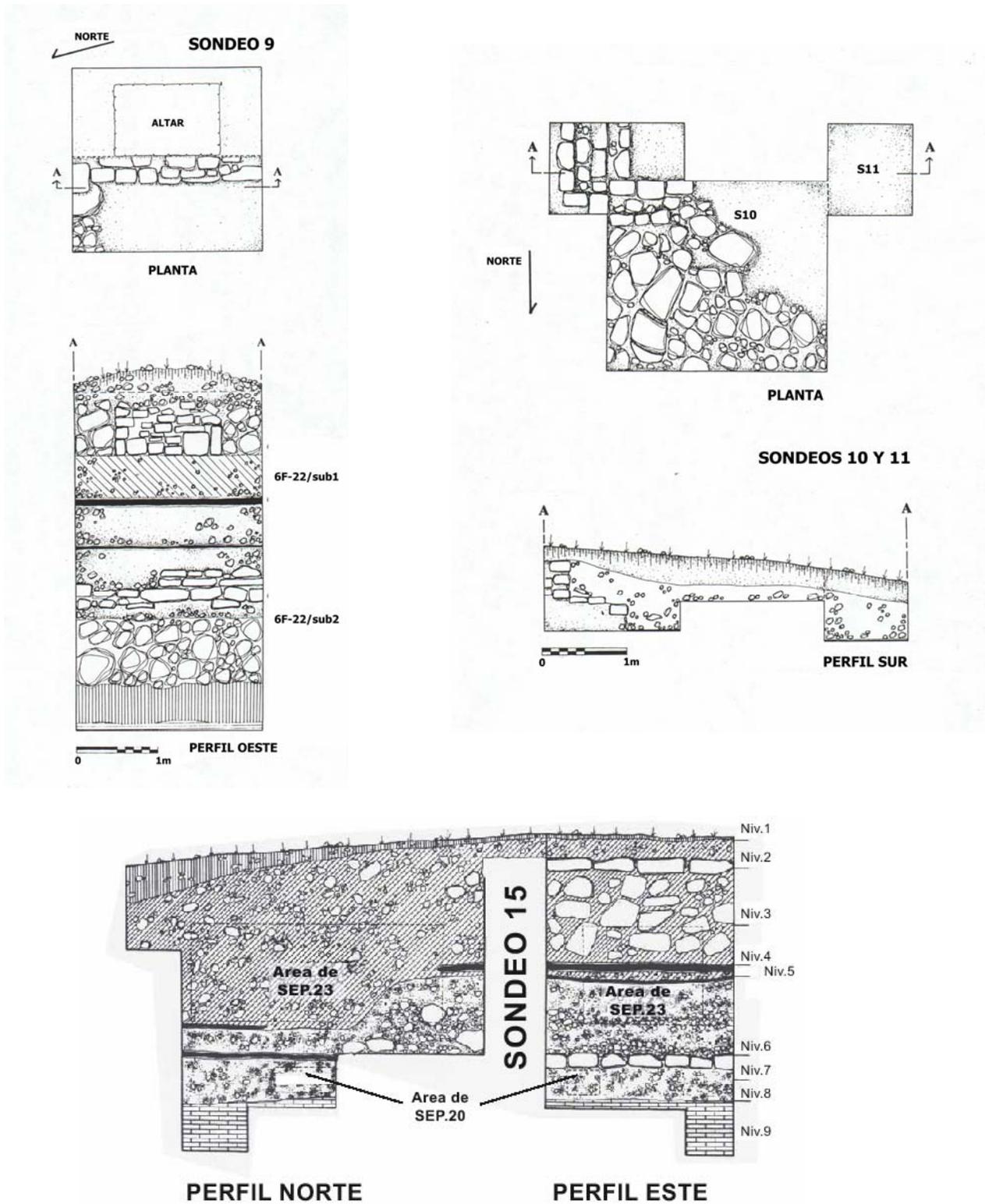


Fig. 17. Sondes.  
 (Tomado de Breuil et.al. 2001 y 2002)

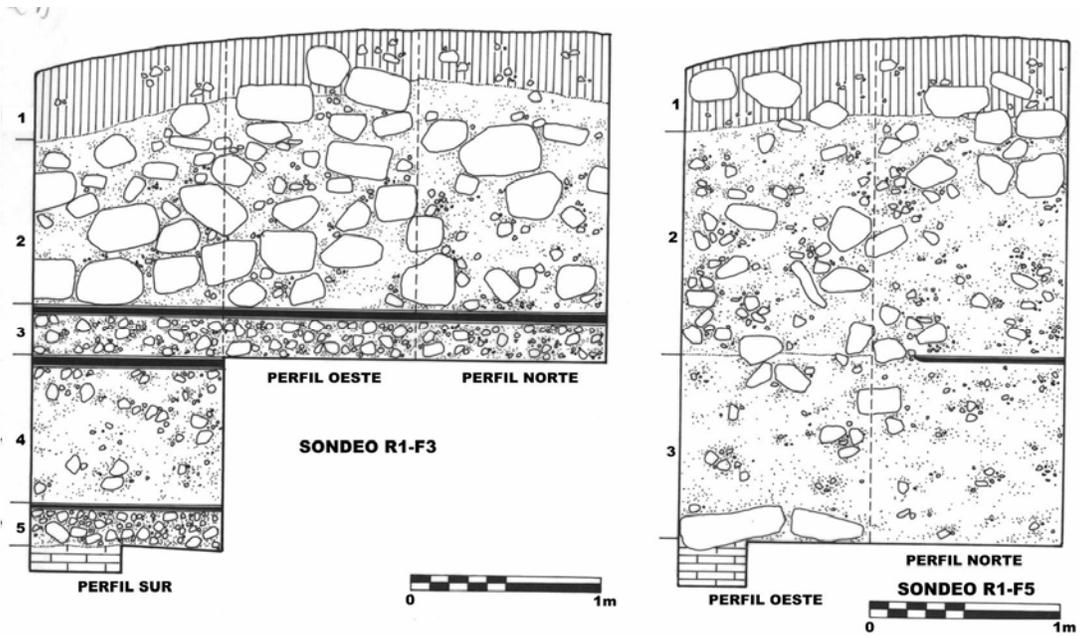
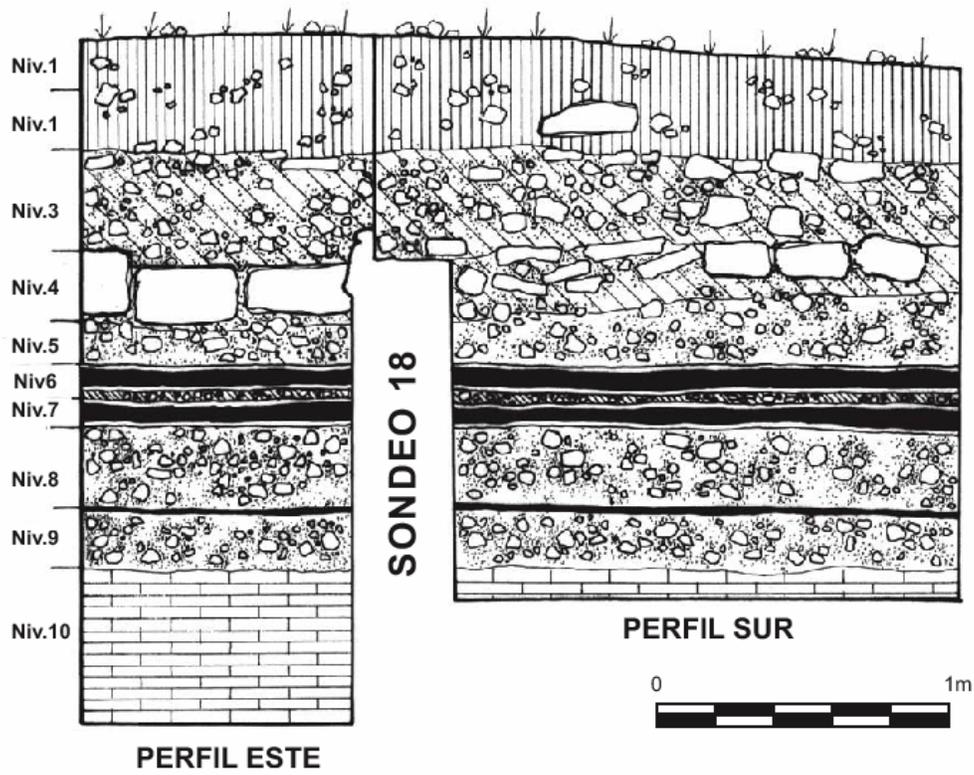


Fig. 18. Sondeos.  
 (Tomado de Breuil et.al. 2001 y 2002)

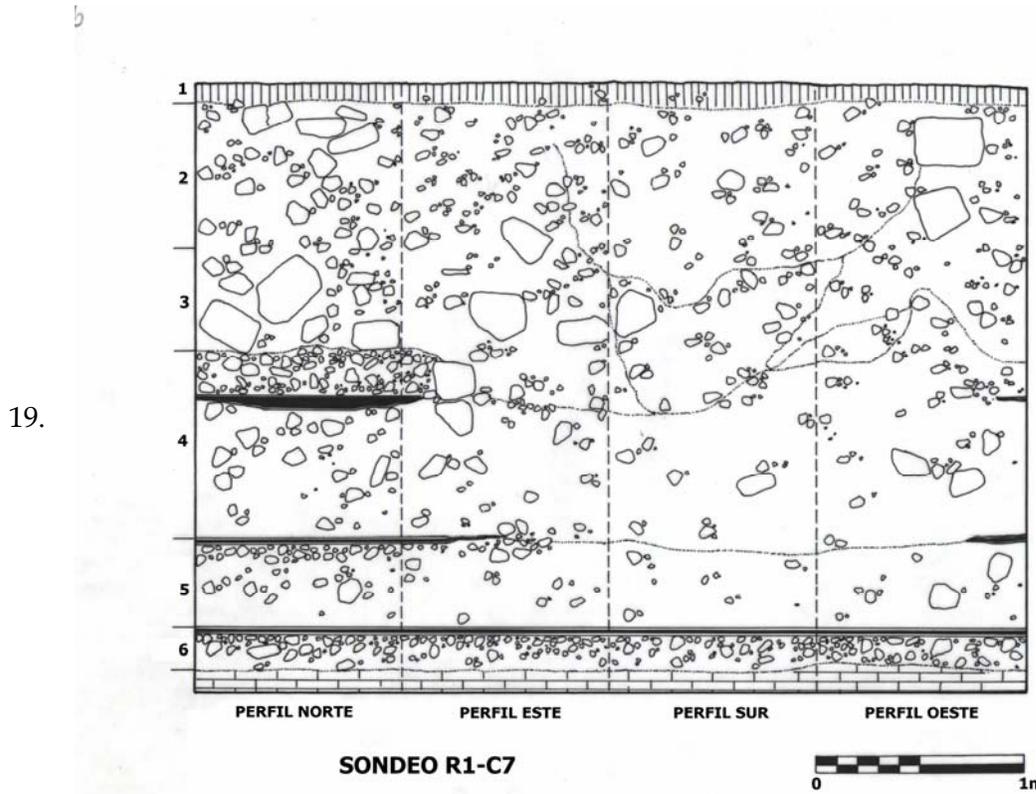
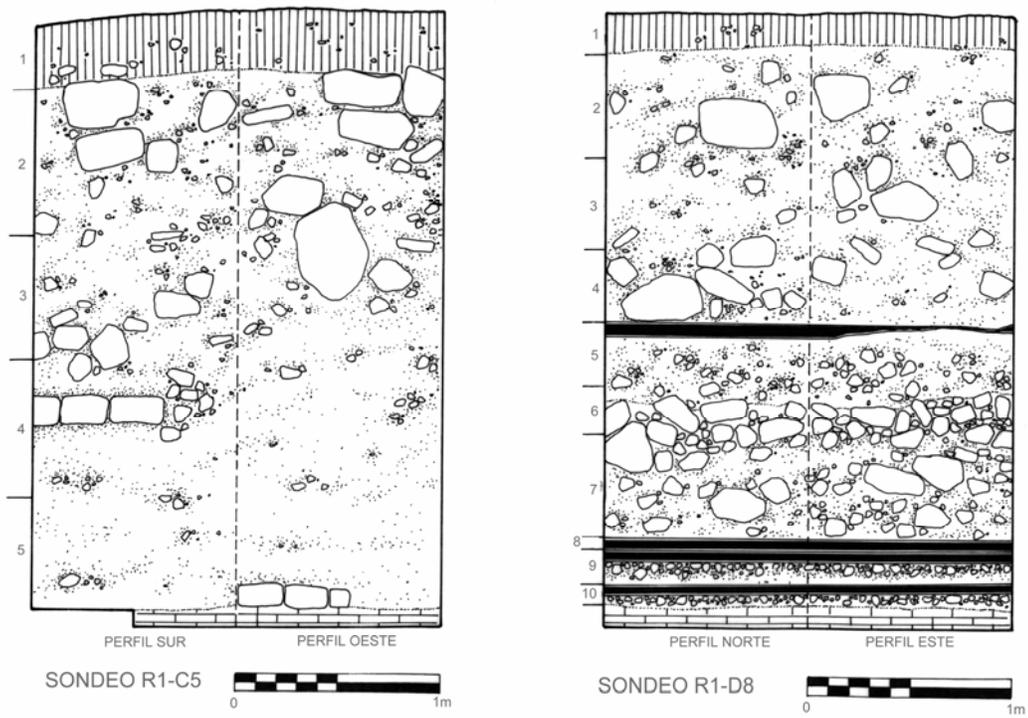


Fig.

19.

Sondeos.  
(Tomado de Breuil et.al. 2003)

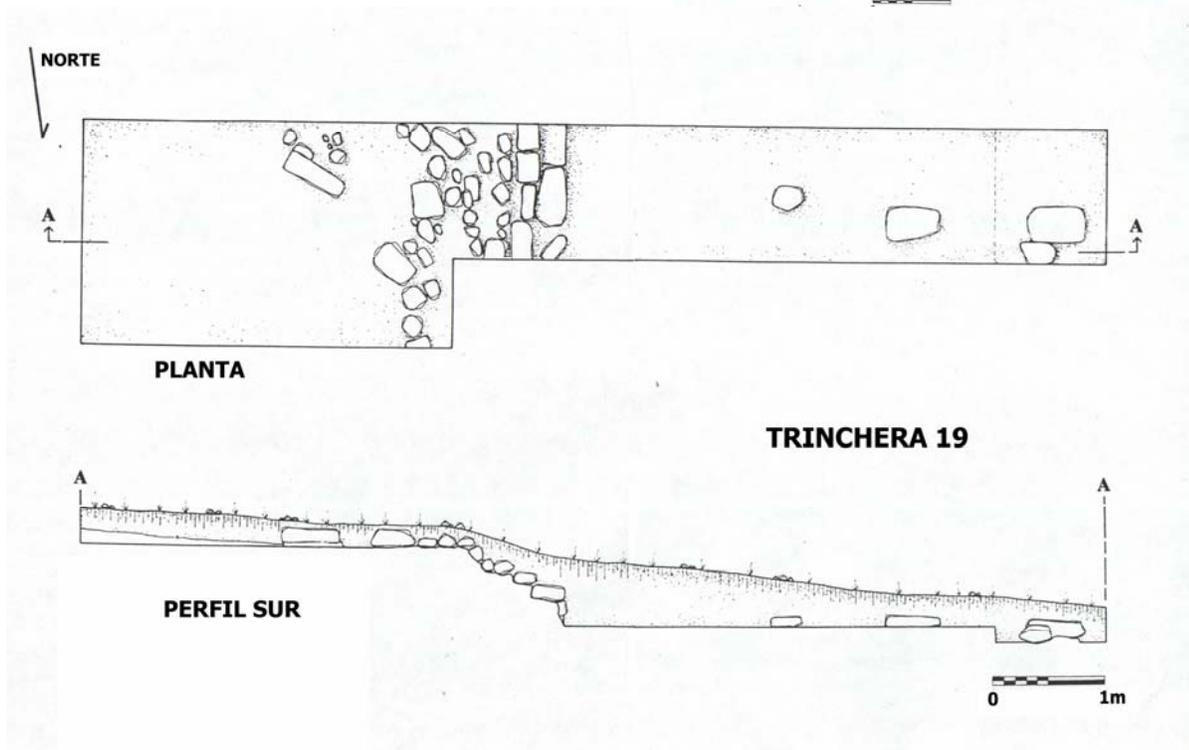
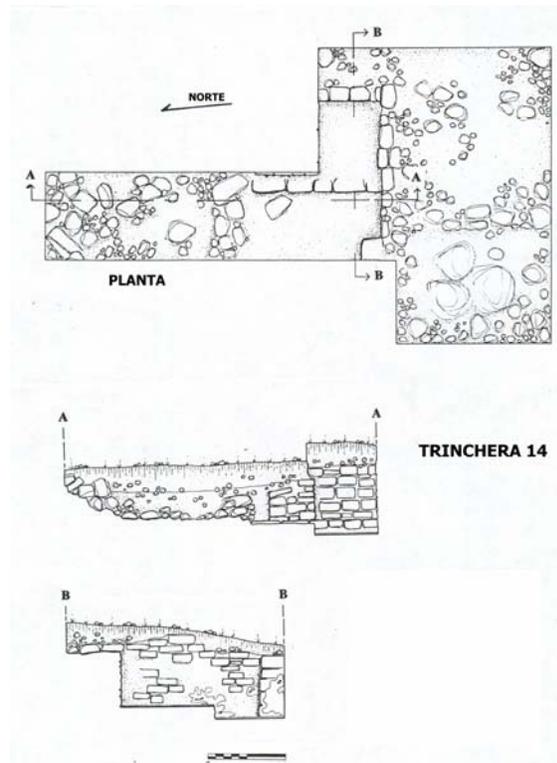
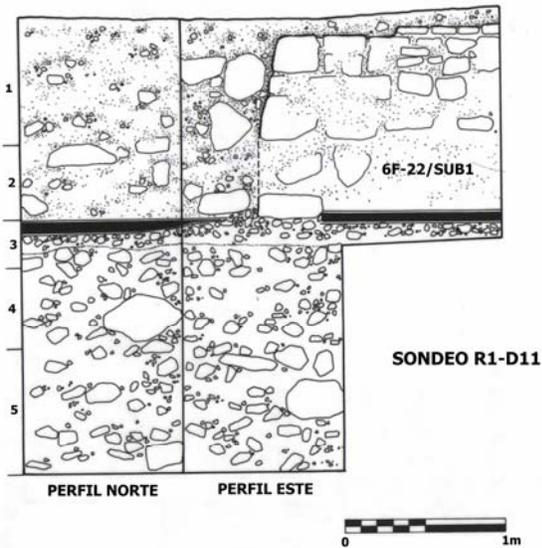


Fig. 20. Sondeo y trincheras.  
(Tomado de Arnauld et.al. 2001 y Breuil et.al. 2003)



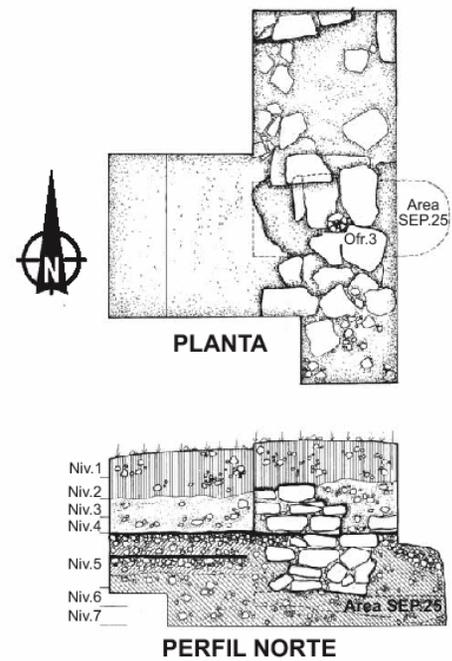
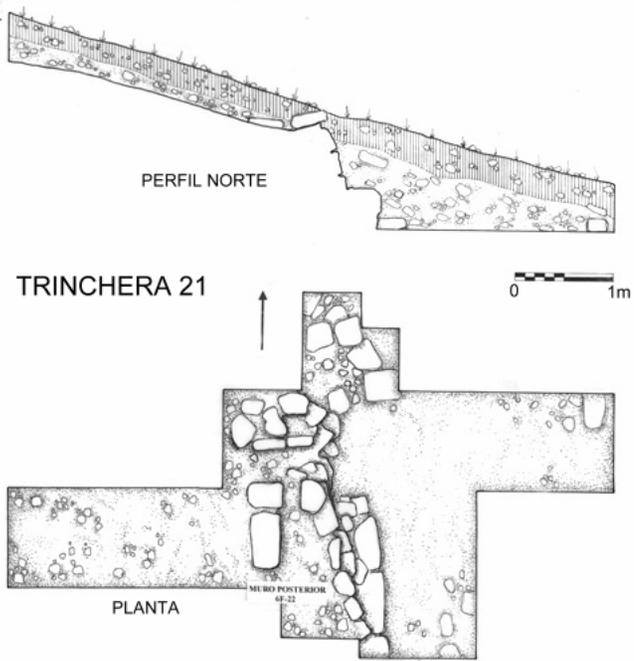
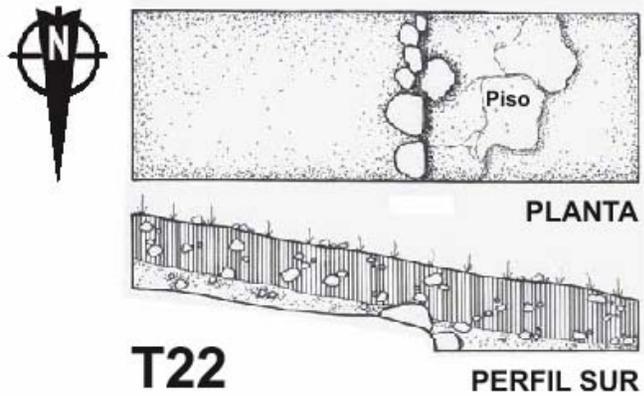
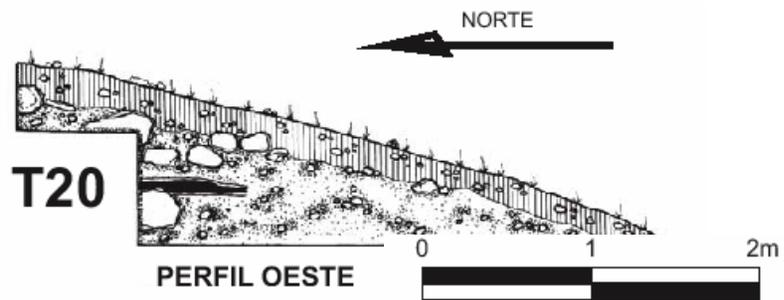


Fig. 21. Trincheras.  
(Tomado de Breuil et.al. 2002)



## ANEXO 2 ANÁLISIS CERÁMICO

Con el propósito de definir una secuencia cronológica preliminar<sup>27</sup> del sector investigado, el análisis cerámico realizado implicó la depuración, conteo e identificación de tipos diagnósticos.

El total de la muestra recolectada asciende a 6,981 tiestos, de los cuales se desechó aproximadamente un 44.5 % por no contar con características útiles para el establecimiento de la tipología, en su mayor parte debido al deterioro causado por la erosión o por su pertenencia al grupo “estriado”, que en La Joyanca no representa diferencias cronológicas.

Es importante mencionar que en sitio existe una generalidad en la utilización de los tipos rojos durante los períodos Preclásico y Clásico temprano, extendiéndose incluso hasta el Clásico tardío, en la mayoría de los casos sin variaciones notables. Este fenómeno plantea una problemática generalizada para el establecimiento de cronologías en el sitio. Es por esto que el fechamiento de algunos de los estratos ha sido definido por asociaciones con otros materiales más representativos, su relación estratigráfica con las sepulturas asociadas, fehacientemente fechadas, o por su relación con los estratos en los que se recolectaron muestras de carbón.

En general, de los estratos que fueron fechados, el período Preclásico se ve representado en un 17.33%. Sin embargo, es preciso hacer notar que los materiales recolectados en los estratos más tempranos son escasos y en su mayoría no permiten su inclusión dentro de la tipología por su avanzado estado de deterioro.

Los estratos en los que se identificaron tipos que podrían representar la transición entre los períodos Preclásico y Clásico temprano representan un 2.76% de la muestra; mientras que el Clásico temprano constituye un 22.6%.

Por otra parte, los estratos que presentan material Clásico temprano y tardío fueron identificados en un 6.66%. El período Clásico tardío, como era de esperarse, es el más representado, ocupando un 38.66% de la muestra. Los estratos superficiales en los que se

---

<sup>27</sup> El estudio cerámico detallado a nivel general está siendo realizado por M. Forné, por lo que los resultados aquí presentados son preliminares.

identificó material Clásico terminal, siempre en relación con materiales Clásicos tardíos, representan únicamente un 5.33%.

Por último, un 6.66% de la muestra conservada proviene de lotes problemáticos, por lo que no fue posible una definición cronológica concreta.

**TABLA 10. ANALISIS CERAMICO**

Trinchera/ Sondeo	Capa	No. de Lote	Tipos Identificados	Formas Identificadas	Cronología	Observaciones
S9	1	1606	Tinaja rojo, policromía erosionada, Naranja fino.	Incensario modelado	Clásico tardío/terminal	
	2	1619	¿?	¿?	¿?	Material erosionado
	3	1625	Monocromía roja, Aguila naranja, Flor crema (?).		Clásico temprano	
	4	1626	Sierra rojo; policromía.		Clásico temprano	
	5	1627	Sierra variedad negro, Flor crema, Aguila naranja.		Preclásico/Clásico temprano	
	7	1647	Sierra rojo, Polvero negro.		Preclásico	
	8	1652	¿?		Preclásico	Fechamiento por asociación, material erosionado
	9	1653	Sierra rojo.		Preclásico	
	S10	1	1648	Tinaja rojo, Infierno negro.		Clásico tardío
2		1649	Infierno negro, Tinaja rojo, policromía sobre naranja		Clásico tardío	
S11	1	1650	Tinaja rojo, Infierno negro.		Clásico tardío	
	2	1651	Tinaja rojo, Infierno negro, naranja fino.		Clásico tardío	
S12	1	1658	Tinaja rojo, Infierno negro.		Clásico tardío	
	2	1659			Clásico tardío	
S15	1	1690	Infierno negro (?), Tinaja rojo, Naranja fino, policromía.	Incensarios modelados, bordes reforzados, pestañas laterales, bases planas de recipientes grandes.	Clásico tardío	
	2	1691	Naranja fino, policromía, Tinaja rojo.	Cántaro.	Clásico tardío	
	3	1694	Monocromía roja, Aguila naranja (?), policromía.	Recipientes grandes, bordes reforzados.	Clásico temprano/tardío	Presencia de un tipo crema no identificado.
		1698	Monocromía roja, Balanza negro (?), Flor crema.	Soportes redondeados.	Clásico temprano	
	---	2657	Monocromía roja, Balanza negro, Aguila naranja.	Platos de base anular, cuenco trípode.	Clásico temprano	Incluye ofrendas cerámicas de Sep. 23.
	5	1699	Sierra rojo, Polvero o Balanza negro.		Preclásico/Clásico temprano	Estrato alterado por intrusión de Sep. 23.
	6	2670	Sierra rojo, Sierra rojo/negro, Polvero negro, Flor crema.	Recipientes grandes y pequeños, bases planas, cántaro con decoración acanalada, pestañas laterales.	Preclásico	Confirmado por fecha de carbono asociada a Sepultura 20.
		2672	Sierra rojo, Polvero negro.		Preclásico	

Trinchera/ Sondeo	Capa	No. de Lote	Tipos Identificados	Formas Identificadas	Cronología	Observaciones
S18	1	2650	Tinaja rojo, Naranja fino (?)	Recipientes grandes, base plana.	Clásico tardío	
		2651	Naranja fino, Zacatal crema (?).	Bordes reforzados, soporte cónico.	Clásico tardío	
	2	2656	Tinaja rojo, policromía sobre naranja.	Olla grande sin engobe, plato, vasijas medianas.	Clásico tardío	Decoración de aplicaciones al borde sin engobe.
		2659	Tinaja rojo, policromía sobre naranja.		Clásico tardío	
	3	2661	Monocromía roja, policromía.		Clásico temprano	
	5	2664	Sierra rojo.		Clásico temprano	
	4	2663	Monocromía roja, Polvero o Balanza negro.		Clásico temprano	
6	2665	Sierra rojo, flor crema.	Cuencos pequeños.	Preclásico		
	7	2666	¿?		Preclásico	Fechamiento por asociación.
R1 - D8	1	2693 y 2698	Monocromía naranja, Tinaja rojo	Fragmentos de incensario	Clásico tardío	
	2	3626, 3631 y 3632	Aguila naranja y negro/naranja, Monocromía roja y crema	Figurilla	Clásico temprano	
	3	3636	Aguila naranja		Clásico temprano	
	4	3637, 40, 42 - 44	Aguila naranja, Balanza negro y monocromía roja	Fragmento de cuerpo con ángulo en Z, base anular	Clásico temprano	
R1 - D11	1	3647 y 3694	¿?	¿?	¿?	Material erosionado
	2	3650 - 52	Sierra rojo, Flor Crema, Polvero negro		Preclásico	
R1 - F3	1	2697	Policromía, Infierno negro, Tinaja rojo		Clásico tardío	
	2	2699 y 3621	Infierno negro, Tinaja rojo		Clásico tardío	
	3	3620 y 3622	Aguila naranja, policromo erosionado	Decoración de aplicaciones cónicas	Clásico temprano	
	4	3624	Sierra rojo, Polvero negro	Soportes cónicos pequeños	Preclásico	
	5	3627	Sierra rojo, Polvero negro		Preclásico	
R1 - C5	1	3628	Policromía, Tinaja rojo		Clásico tardío	
	2	3633 - 34	Aguila naranja, policromía	Base anular	Clásico temprano	
	3	3635 y 38	Aguila naranja, Dos arroyos	Base anular	Clásico temprano	
R1 - F5	1	3619	Tinaja rojo (?)		Clásico tardío	
	2	3623	Aguila naranja, policromía	Cuerpo con ángulo Z	Clásico temprano	
	3	3629	Aguila naranja, policromía		Clásico temprano	
	4	3649	Sierra rojo, Polvero negro	Borde divergente diagnóstico	Preclásico	
R1 - C7	1	2695	Tinaja rojo, Infierno negro		Clásico tardío	
	2	3639				Sondeo problemático
	3	3645				Sondeo problemático
	4	3648	Sierra rojo, Polvero negro, Flor crema		Preclásico	Sondeo problemático
T13	1	694	Gris fino, Infierno negro, Naranja fino, Policromo sobre naranja, Tinaja rojo.	Fragmentos de incensarios modelados.	Clásico tardío/terminal	
		1613	Gris fino, Infierno negro, Naranja fino, Policromo sobre naranja, Tinaja rojo.	Pestañas laterales, soporte cónico, bordes reforzados de recipientes grandes, fragmentos de incensarios modelados.	Clásico tardío/terminal	Los tipos se ven representados por escasos tiestos, predominan los de incensario.

Trinchera/ Sondeo	Capa	No. de Lote	Tipos Identificados	Formas Identificadas	Cronología	Observaciones
T14	1	693	Infierno negro, Naranja fino, Tinaja rojo.		Clásico tardío/terminal	
	2	695	Infierno negro, Tinaja rojo.		Clásico tardío	
T18	1	1628	Infierno negro, Tinaja rojo.		Clásico tardío	
	2	1629	Infierno negro, Tinaja rojo, Aguila naranja (?).		Clásico temprano/tardío	
T19	1	1618	Tinaja rojo.	Bases planas con soporte cónico, recipientes grandes, incensarios modelados.	Clásico tardío	
		1630	Infierno negro, Tinaja rojo.		Clásico tardío	
	2	1620	Tinaja rojo.		Clásico tardío	
T20	1	1692	Policromía, Zacatel crema (?), Naranja fino.	Cuenco de silueta compuesta, olla grande, cuenco de pared divergente.	Clásico tardío/terminal	
	2	1693	Aguila naranja, Balanza negro (?), Sierra rojo.	Base plana con huella de soporte, recipientes grandes de pared divergente.	Clásico temprano/tardío	
T21	1	1695	Tinaja rojo, policromía sobre naranja, Naranja fino.	Bases planas, pestañas laterales, olla grande de cuello corto.	Clásico tardío/terminal	
	2	1697	Infierno negro (?)	Pestañas laterales, soporte cónicos.	Clásico tardío	Fragmento de cuenco con decoración incisa.
T22	1	1696	Tinaja rojo, Infierno negro (?).	Pestaña lateral ondulada, bases anulares y planas.	Clásico tardío	Tipo crema no identificado.
T24	1	2652	Tinaja rojo (?), Gris fino, Infierno negro, policromía, Naranja fino.	Cuencos grandes de base plana, bordes con decoración incisa, bordes reforzados, base anular.	Clásico tardío/terminal	
		2653	Tinaja rojo, Infierno negro (?), policromía sobre naranja, Naranja fino.	Ollas grandes, pestañas laterales, plato con decoración acanalada y bordes reforzados.	Clásico tardío/terminal	
	2	2654	Tinaja rojo, policromía, monocromía roja, Aguila naranja.	Olla grande estriada.	Clásico temprano/tardío	
		2655	Aguila naranja, policromía.	Bases anulares y planas, olla grande con asas.	Clásico temprano/tardío	
	3	2660	Monocromía roja, Aguila naranja.		Clásico temprano	
	3	2668	Aguila naranja, policromía, Balanza negro (?), monocromía roja	Bases planas y anulares, pestañas basales.	Clásico temprano	Tiesto erosionado con decoración en relieve.
	4	2669	Aguila naranja, Balanza negro.	Plato de base anular, cuenco con aplicaciones	Clásico temprano	Lote asociado a Sepultura 25.
		2690	Aguila naranja, Balanza negro.		Clásico temprano	